



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
“BENITO JUÁREZ” DE OAXACA



IISUABJO

Instituto de Investigaciones Sociológicas

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA

GENERACIÓN 2019-2020

TESIS

PARA LA OBTENCIÓN DE GRADO COMO

MAESTRO EN SOCIOLOGÍA

**Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar
del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica**

Presenta:

Lic. Víctor Vásquez Morales

Directora de tesis:

Mtra. Laura Gaytán Bohórquez

Lectoras:

Dra. Charlyne Curiel, Lectora interna

Dra. Mariana Favela Calvillo, Lectora externa

Oaxaca de Juárez, Oaxaca, diciembre de 2020

DEDICATORIA

Es mi deseo dedicar este trabajo de investigación a todas las personas que formaron parte del proceso, desde la elección del programa de posgrado, la selección del tema de investigación y por supuesto la construcción del mismo. Especialmente a todos y cada uno de los profesores de preescolar que accedieron a regalarme un poco de su tiempo con la única intención de compartir su historia y brindarme herramientas de análisis, que además continuaron apoyándome a distancia posterior al inicio de la emergencia sanitaria de COVID 19. A todas esas personas, muchas gracias.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer lugar a la Mtra. Laura Gaytán Bohorquéz, Directora de este trabajo de investigación, quien confió en mí incluso antes de conocerme, apostando por mi interés en atravesar y culminar el proceso de maestría desde las entrevistas de selección.

Especial agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACyT, por la generación de este tipo de oportunidades, por la revisión y evaluación constante de cada uno de los programas, logrando así nuestra inclusión a posgrados de calidad que funcionen como facilitadores y guías en nuestra formación profesional.

A mis lectoras, Dra. Charlyne Curiel y Dra. Mariana Favela. Cada uno de sus señalamientos me acercó más a mis objetivos, este documento refleja el soporte que sus comentarios ejercieron en mi proceso de aprendizaje.

A todos y cada uno de los profesores de preescolar que compartieron conmigo sus experiencias dentro del ejercicio de la docencia.

A mi familia, Mamá, Papá y Hermano, por seguirme en cada proyecto. A Jessica Monserrat, porque cuando yo no creo en mí, ella siempre lo hace. Y a los RB de siempre, por regalarme las risas y abrazos que he necesitado, por hacerme sentir como Cruzito, por estar conmigo dentro y fuera de la grada. En las buenas todos, en las malas, nosotros.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES Y TRATAMIENTO TEÓRICO METODOLÓGICO	13
1.1 ESTADO DEL ARTE	13
1.2 MARCO TEÓRICO. GÉNERO Y DECONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA.....	22
1.3 MARCO HISTÓRICO INSTITUCIONAL	30
1.4 NOTA METODOLÓGICA	37
1.4.1 TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE DATOS	41
1.4.2 SELECCIÓN DE INFORMANTES.....	43
1.5 MARCO CONTEXTUAL	46
CAPÍTULO 2. LA SELECCIÓN PROFESIONAL Y SU RELACIÓN CON UN POSIBLE DESAFÍO A LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA	55
2.1 EL ACERCAMIENTO A LA PROFESIÓN Y EL ENCUENTRO CON LA CONDICIÓN DE MINORÍA	55
2.2 LAS PRIMERAS APROXIMACIONES A LA PRÁCTICA PROFESIONAL Y LOS ASOMOS DE UN DISCURSO FLUIDO	63
CAPÍTULO 3. - ESTRATEGIAS DE INCLUSIÓN PROFESIONAL Y SU LUGAR EN LA DECONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA	69
3.1 LOS TEMORES DEL ENTORNO DURANTE LA VALORACIÓN A LA LLEGADA DE LOS PROFESORES	69
3.2 PERMANENCIA Y REPERCUSIÓN DEL ASENTIMIENTO DE CARACTERÍSTICAS RÍGIDAS.....	75
3.3 LA INFLUENCIA DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN LA BÚSQUEDA DE LA DECONSTRUCCIÓN	80

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

CAPÍTULO 4. - NOCIONES INTERIORIZADAS POR LAS MADRES DE FAMILIAS ACERCA DEL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS PROFESORES DE PREESCOLAR	86
4.1 RECEPCIÓN Y PERCEPCIÓN INICIAL	86
4.2 FLUIDEZ EN LAS NOCIONES DE LAS FAMILIAS	89
5. CONCLUSIONES.....	97
REFERENCIAS.....	111
ANEXOS	119

INTRODUCCIÓN

“Cuando hablamos de ‘los hombres’, ¿qué queremos decir? ¿A qué nos referimos? ¿Cuál es la condición ontológica de ‘los hombres’? ¿Cómo conceptuamos nuestra aproximación a esta realidad? ¿Cuáles son las consideraciones epistemológicas y teóricas para aproximarnos a la realidad llamada ‘hombres’?”. (Núñez, 2004, p. 27)

Existen ideas en la vida que parecen inalterables y naturalmente dadas, desde nuestros primeros momentos fuera del vientre se nos muestra un supuesto orden de las cosas y el intentar alterarlo no es normalmente bien visto. Es el caso de la concepción o definición de lo que significa “ser hombre”, de las actividades que está o no “determinado” a hacer y de los comportamientos esperados asociados al género masculino.

Desde antes de nacer se nos asigna un nombre, una etiqueta que llevaremos toda la vida y que tiene ya una carga de sentido, desde antes de ver el mundo se nos deposita un significado con relación a nuestros órganos sexuales. Sin embargo, la asignación de un nombre es únicamente el inicio, cuando por fin salimos del vientre, nos encontramos con objetos y acciones igualmente cargados de sentido con relación a la idea de género. De este modo, el significado de ser hombre es algo con lo que nos encontramos, previamente construido y que de a poco vamos interiorizando (Arroyo, 2017; Lagarde, 1996).

Ir en contra o siquiera cuestionar este orden de ideas, no es una posibilidad clara en nuestros primeros años de vida, pues todo a nuestro alrededor parece funcionar en armonía con lo que se nos ha enseñado. Con el avance de nuestros años, se van agregando más y más conceptos a nuestra receta de ser hombre; juguetes, ropa, determinados juegos y deportes, completando así una especie de entrenamiento que se enfoca en que el niño se convierta eventualmente en hombre (Katz, 1993).

En el caso de los esparcimientos que se le permiten a cada género durante la infancia, a menudo se convierten en pequeñas prácticas de lo que eventualmente puedes escoger como oficio o profesión. No es casualidad que las niñas estén mayormente asociadas a jugar a la maestra o a la mamá y que a los niños se les relacione con pasatiempos que involucren fuerza física y protección. Todas esas actividades recreativas se asocian con actitudes

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

esperadas, con actividades que son las más aceptadas y que se plantean como “naturalmente” dadas para las mujeres y hombres adultos.

Así pues, dentro de esta construcción de sentido, los niños son empujados a encajar en la identidad masculina hegemónica, mediante la consecución de un conjunto de características que integran esa receta, tales como: el hombre es valiente, es fuerte, es serio, responsable, muestra menos sus emociones, se guía por la razón y no por el corazón, pelea, es galante, es dominador, es el que manda, es el que protege y es proveedor de la familia, entre otras cosas.

De modo que el empleo que escoja desempeñar un hombre, no solamente debe permitir ese rol de proveedor, sino que además se espera que refuerce todas las características antes mencionadas. Es por esto que hay empleos que aparecen como no masculinos y, desde la visión dicotómica que se nos ha enseñado, lo que no es masculino es entonces femenino, invisibilizando la diversidad en la identificación personal.

Podemos ver así, que en la selección de un empleo se toma en consideración que el actor (el hombre), la fachada (la imagen de ese individuo) y el medio (el escenario en el que se desenvolverá), se encuentren en armonía con el rol, en este caso el rol masculino. Pero existen ocasiones en las que esa supuesta armonía no se da por completo y esas excepciones parecen causar inquietud, trastabillar la capacidad de comprensión de una determinada acción (Goffman, 2006).

Los escenarios que no concuerdan con esa construcción de lo masculino son variados, uno de ellos es el escenario de un salón de clases de nivel preescolar. Es común que resulte difícil que conozcamos o hayamos tenido a un hombre como maestro en este nivel educativo. Esto se debe a que se conceptualizó que la profesión no cumple estrictamente con las características de un trabajo “masculino” (Cervantes, 2016; Gilligan, 2013), lo cual se vuelve aún más relevante entendiendo el importante papel que juega la escuela en la formación de la personalidad y el imaginario de cada individuo. De modo que podemos entender a la educación como uno de los aparatos a través de los cuales el Estado difunde una ideología determinada, que nos da la idea de la existencia de una realidad que se desenvuelve de cierto modo, porque es necesario que así sea, incluso puede presentarse

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

como una realidad que aparentemente no puede ser modificada (Lizana Muñoz, 2008; Althusser, 1988).

De este modo puede entenderse a la ideología, como un conjunto de ideas que ordena el imaginario y la acción, tanto de cada individuo como de la sociedad en general, dichas ideas tienen la misión de lograr un convencimiento para seguir voluntariamente un orden de comportamiento conveniente, de modo que no sea necesaria o muy poco visible la represión.

La ideología logra en cada persona una relación con la realidad que experimenta, asumir la forma en la que se vive como única forma posible, aceptar las determinaciones de convivencia y los lugares de asignación social sin una mayor reflexión. Para alcanzar esa misión, las instituciones deben ser sutiles, no debe ser fácilmente detectable el impacto que tienen en el imaginario del colectivo (Althusser, 1988).

Aunque como se ha dicho, el niño no posee nociones de masculinidad en su concepción o nacimiento, sí podríamos hablar de una ideología que ya lo espera, aguarda para comenzar con su trabajo de ordenamiento y convencimiento, este proceso se desarrolla de tal forma que esa sea la única realidad mostrada para el niño y, por lo tanto, la única disponible para ser aceptada. La formación, la construcción de las nociones ordenadoras de la acción social, al encontrarse en manos del Estado y sus instituciones, mantienen las ideologías que las atraviesan, entre ellas la división genérica de actividades y actitudes.

De aparecer la contradicción, es de inmediato reprimida a distintos niveles, tanto por las instituciones como por las personas interpeladas por ellas, invitando a encajar en el molde de la masculinidad hegemónica y perpetuar las características incluidas en el mismo. Pero, ¿qué pasa si alguien en efecto decide dedicarse a una actividad fuera de los límites de la construcción social de lo masculino, fuera de la ideología mayoritariamente difundida? ¿Estaríamos frente a un desafío a esa receta de masculinidad, a las nociones de género difundidas por la institución escolar?

Los cuestionamientos anteriores surgen reconociendo la construcción de un modelo de ser hombre que se ha mostrado como único y dicotómico, que crea relaciones violentas y dispares entre la humanidad. Pero si pensamos en la posibilidad de deconstruir la rigidez de

ese concepto, es decir, pensar en invertir esta categoría de identidad para así denunciar la falsedad de actitudes fijas con relación al sexo biológico (Hall, 2003, p. 20), estamos frente a un proceso digno de seguimiento y de análisis para intentar reconfigurar o deconstruir la información que se deposita en el cuerpo de cada individuo.

La inquietud por la elaboración de esta investigación surge en el año 2017, como resultado de una experiencia en mi labor profesional, la cual se ha desarrollado dentro de la enseñanza del idioma inglés como segunda lengua. Egresado de la carrera en enseñanza de idiomas de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca en el año 2015, fue mi deseo desde los primeros semestres enfocarme a la labor docente en los primeros niveles educativos, esto debido a que mi formación en el nivel bachillerato se centró en el estudio de la pedagogía. Desde entonces, comencé a realizar prácticas y servicio social en escuelas de nivel maternal, preescolar y primaria.

Una vez terminada la universidad y desempeñándome como docente de inglés, me encontré por primera vez con una escuela privada que, en su unidad de nivel preescolar, manejaba abiertamente una política de no contratación a varones en el área de “maestros complementarios”; profesores de música, educación física e idiomas. Aunque mi deseo era laborar en el nivel inicial, esta experiencia no me excluyó de obtener empleo en dicha institución, ya que mi perfil académico me permite dar clases en cualquier nivel educativo, de modo que fui contratado para desempeñarme tanto en nivel primaria como en secundaria. Con todo, la decisión de los directivos de la escuela de no contratar varones para dar clases en su sección de *kindergarten*, llamó notablemente mi atención, llevándome a cuestionar: ¿qué específicamente está mal al incluir a varones al frente de un grupo de preescolar? ¿En qué se sustenta esa exclusión?

Estas y otras interrogantes me llevaron a interesarme en la situación de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca, inicialmente en función de su inclusión o exclusión en un campo profesional en el que representan una minoría. Posteriormente, el acercamiento a estudios con perspectiva de género y de las masculinidades, hizo que la preocupación cobrara más sentido y buscara un sustento teórico.

El escoger específicamente el análisis de esta labor y no de otra, se debe a que se reconoce a la infancia como el momento clave de la asimilación de los estereotipos de género (Katz,

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

1993). De modo que los modelos mostrados frente a los infantes, representan un estímulo importante en la construcción de la subjetividad. Surge entonces el cuestionamiento principal en torno al que gira esta investigación; ¿Cuáles son las implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en la deconstrucción o reproducción de la masculinidad hegemónica?

Este trabajo tiene como objetivo analizar el ejercicio profesional de los varones que trabajen o hayan trabajado como profesores de nivel preescolar en el estado de Oaxaca, para de este modo, estudiar las implicaciones sociales que dicha actividad conlleva en los procesos de deconstrucción y/o reproducción del modelo de masculinidad tradicional.

Es decir, descubrir si las reflexiones generadas a través de su elección universitaria, sus experiencias profesionales, además del impacto que estas puedan tener en el imaginario de las personas alrededor su ejercicio profesional, están realmente relacionadas con el cuestionamiento y deconstrucción de la masculinidad hegemónica, si se convierte en un detonante de reflexión o generación de estrategias hacia la deconstrucción de las pautas de comportamiento masculino hegemónico, tanto para ellos como para las personas en contacto con su labor.

Si bien el hecho de haber hombres ingresando a las escuelas formadoras en educación preescolar, ya implica la irrupción en un escenario que no se planteó como apto para ellos, su ejercicio profesional, en vez de reconfigurarlas, podría presentar un diálogo con la reproducción de actitudes relacionadas a la masculinidad. De modo que la relevancia de esta investigación radica en desvelar cuán posible es tomar el desafío aparentemente implícito que su aparición representa, como una perspectiva ventajosa (Harding, 1993, p. 140) que pueda, en efecto, hablar del emprendimiento en la adquisición de una conciencia de género que comience por cuestionar a nivel consciente su interpelación por la masculinidad hegemónica.

Así, el objetivo y cuestionamiento principal se divide en tres objetivos específicos: Identificar la relación entre la selección de su profesión y un posible desafío a la masculinidad hegemónica; analizar las estrategias de inclusión en el ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca y su lugar en el proceso de deconstrucción o reproducción de la masculinidad hegemónica; y por último, conocer la

nociones interiorizadas por las familias de las comunidades escolares con respecto al ejercicio profesional de los profesores.

La estructura del trabajo presenta una división en cuatro capítulos, mismos que se describen a continuación. El primer capítulo de esta investigación presenta el estado del arte, una presentación de los principales hallazgos de la revisión de la literatura acerca del ejercicio profesional de varones profesores de preescolar. Posteriormente, se incluye el marco teórico, el cual muestra al lector las categorías y acercamientos específicos que han servido para la comprensión del problema de investigación, aquellos referentes teóricos con los que los hallazgos de trabajo de campo encuentran pertinencia y que sirvieron para su proceso de interpretación.

Se aborda también, en el primer capítulo, un panorama histórico institucional de la educación preescolar en México, la relación entre el Estado, la idea de nación, desarrollo y educación en nuestro país, esto con la finalidad de comprender el modo en el que el diseño del modelo de este nivel educativo reprodujo conceptos rígidos que impactan la noción de identidad. Por último, se incluyen las consideraciones metodológicas del proceso de investigación y un marco contextual, el cual contiene información necesaria para comprender la realidad en la que se desenvuelven los individuos entrevistados, para dar sentido a la lectura de los hallazgos de investigación.

El capítulo II es la sección inaugural del análisis de las experiencias profesionales de los profesores y su relación con la teoría de los estudios de masculinidades. En este apartado se abordan específicamente los relatos referentes al acercamiento a la profesión de educadores; la manera en la que se gesta la decisión de dedicarse a la docencia en nivel preescolar y de qué modo su noción de masculinidad, consciente o inconsciente, estuvo presente durante esta selección y durante su vida universitaria.

En el tercer capítulo se da continuación a la cronología de los relatos, para sumergirse en las experiencias de los profesores una vez que hubieron terminado sus estudios superiores, comenzando sus primeros acercamientos al campo profesional y las estrategias que emplearon para incluirse en él. Al mismo tiempo, se estudian los indicios de acercamiento a la conciencia de género, que pudiera funcionar como detonante de procesos de

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

deconstrucción de la masculinidad tradicional o, por el contrario, evidencias de una reproducción del mismo concepto.

Por último, el cuarto capítulo de esta investigación se acerca a las personas que se encuentran próximas al ejercicio profesional de los profesores, analiza las nociones que introyectan acerca de ellos mismos y de su rol en su espacio de trabajo. Es decir, el impacto a nivel reflexivo que la presencia de varones en el aula de preescolar, genera en las personas de edad adulta que tienen la oportunidad de ser parte de su proceso de inclusión. La división de capítulos aquí descrita y el análisis presentado en cada uno de los apartados, son el fundamento para la construcción de la sección de conclusiones que clausura la presente investigación.

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES Y TRATAMIENTO TEÓRICO METODOLÓGICO

1.1 ESTADO DEL ARTE

Para poder analizar el papel de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca, dentro de un posible proceso de deconstrucción de la masculinidad hegemónica, son necesarios tanto los diferentes enfoques de los estudios relacionados con las “masculinidades”, pertenecientes a un subcampo de los estudios de género (Núñez, 2016, p. 32), como los trabajos concretos que se posicionan en el estudio del rol profesional de profesores de preescolar.

Elva Rivera Gómez hace referencia a Daniel Cazés, al mencionar el reconocimiento acerca de una herencia epistemológica de los estudios feministas en el análisis de la condición de los hombres, agregando que son pocos los académicos que han abordado la autorreflexión de la masculinidad. El autor propone un enfoque metodológico de corte histórico, para así poder estudiar la masculinidad desde momentos y culturas específicas y, aplicando la teoría de género, tener como objetivo una deconstrucción de actitudes masculinas patriarcales (Cazés en Rivera Gómez, 2016).

Por su parte, Ana Amuchástegui propone indagar en la reconstrucción de la masculinidad, es decir, cambiar la información que se deposita en los individuos por una que no esté sometida a la lógica de la masculinidad conocida, para que de este modo se manifieste a manera de resistencia al modelo establecido (Amuchástegui en Rivera Gómez, 2016).

Guillermo Núñez (2016), tomando como punto de partida el trabajo de Teresita de Barbieri de 1990, *Sobre géneros, prácticas y valores: notas acerca de posibles erosiones del machismo en México*, identifica a los años posteriores a la Revolución Mexicana como el momento en que se fortalece la idea del macho mexicano. Esta idea atribuye algunas características distintivas al hombre, representándolo como un ser violento, con gusto por las bebidas y las peleas, temerario y siempre dispuesto a demostrar su hombría; el autor nos ofrece varios ejemplos dentro de la literatura y el cine que han referido a este estereotipo, ya sea fomentándolo o criticándolo. Cómo se verá a continuación, este momento histórico

coincide con el fomento de la educación preescolar por parte del Estado, mismo que adoptó consideraciones provenientes de estas nociones de masculinidad.

Dentro de los factores históricos culturales que han beneficiado los estudios de masculinidades en nuestro país, Núñez identifica el movimiento feminista de México de los años cincuenta, la crisis del desempleo de los ochentas, la secularización del país, la influencia de los medios de comunicación y los estudios acerca de la diversidad sexual. El autor se muestra optimista, declarando que vislumbra un entendimiento de la existencia de un problema con lo que respecta a la re significación genérica de los hombres, agregando que “se trata de una tarea que está por emprenderse” (Núñez, 2016).

Desnaturalizar la hombría, es uno de los conceptos fundamentales que se encuentran en su planteamiento y resulta relevante para cualquier persona que se interese en entender más de esta necesaria reconfiguración de la realidad, lo cual nos lleva a considerar su concepto de *male standpoint*, con el cual Núñez se pregunta precisamente, ¿cuál es ese? ¿De qué hablamos cuando se menciona el *punto de vista del hombre*? ¿Existe tal punto de vista? El autor responde que no, argumentando desde la idea de que cada individuo, independientemente de haber sido formado por los mismos estímulos patriarcales, puede desarrollar un sentido propio de la vida y de todas las relaciones existentes en ella (Núñez, 2004, p. 20).

Los estudios acerca de las masculinidades se desarrollan realizando la denuncia del orden social patriarcal que organiza nuestras vidas, generando relaciones desiguales entre los géneros, afectando a mujeres y hombres, aunque no de forma idéntica (Rivera Gómez, 2016). A pesar de que los varones ocupan un lugar de dominación en el orden social, se ven afectados por ese mismo estatus de preferencia. Estos estudios dan cuenta de cómo la condición de los géneros, únicamente es comprensible en su oposición construida, que pertenece a un sistema de conceptos excluyentes (Arroyo, 2017).

La idea del *male standpoint*, ratifica lo naturalmente homogéneo que se pretende sea el comportamiento masculino, es una conceptualización que otorga a los hombres una posición de ventaja, pues revitaliza la subordinación de las mujeres. No obstante, también actúa como una prisión para los hombres, quienes se ven obstaculizados para pensar fuera de ese esquema de identidad, encontrando una sanción social en sus disidencias. Núñez

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

(2016) recupera frases como “poco hombre” y “macho menos” para ejemplificar que existe una represión discursiva hacia las actitudes que salen de la norma homogeneizante de la masculinidad.

Juan Guillermo Figueroa (2015) ha abordado el estudio de las masculinidades desde el cuidado que los varones tienen o no de sí mismos, tomando la perspectiva de la violencia de género cuando tiene lugar de hombres hacia sus congéneres o hacia sí mismos. La masculinidad hegemónica, de acuerdo con el autor, ha llevado a muchos individuos a descuidar su salud o ponerse en situaciones de riesgo en el afán de no “traicionar” lo que su masculinidad les dicta. Situaciones como manejar en estado de ebriedad, exponerse a peleas callejeras y evitar revisiones médicas, en específico los exámenes de prevención de cáncer de próstata, generan consecuencias que el autor deja para el debate de si deberían calificarse como descuidos o como un tipo de violencia sobre sí mismo, retomando la fragmentación del concepto de *cuidado* de la autora Joan Tronto.

Las cuatro modalidades de cuidado incluyen: *preocuparse por*, existe el reconocimiento de las necesidades de otras personas y un interés en que éstas sean satisfechas (aunque sin llegar a concretarse en alguna acción específica); *encargarse de*, se pasa del reconocimiento de las necesidades del otro a tomar acciones dirigidas a ello (aunque esto no necesariamente se traduzca en una práctica de cuidado como tal. No obstante, puede entrelazarse con la posibilidad de que alguien más realice una actividad de cuidado que de manera directa satisfaga las necesidades identificadas); *dar cuidado*, conjunto de actividades que directamente suplen las necesidades de alguien más, lo que en general implica trabajo físico y un contacto directo con quien recibe el cuidado; *recibir cuidado*, supone que quien recibe el cuidado responde a esta interacción debido a que no es un proceso unidireccional (Tronto, 1993, en Figueroa-Perea, 2015, p. 128).

De acuerdo con el argumento de Tronto, únicamente las dos primeras formas de cuidado están asociadas a los hombres, puesto que existe una confusión en cuanto al cuidado como cualidad femenina y no como una habilidad desarrollada por medio de la experiencia (Molinier, 2011, p. 55, en Figueroa-Pera, 2015, p. 134).

En otro de sus textos, Figueroa (2008) reflexiona acerca de las experiencias de la masculinidad en la vejez, identifica en este periodo de la vida de los hombres un momento que puede prestarse para la reflexión, debido a que en esta etapa se pierden varias de las

cuales incluidas en el modelo de la masculinidad hegemónica. A cierta edad, los hombres dejan en muchos casos de ser los proveedores de sus familias, se ven en la necesidad de ceder a cuidarse y ser cuidados, pierden la fortaleza física que tuvieron en su juventud. Al mismo tiempo, la soledad y la depresión que muchas personas experimentan en la vejez, puede llevar a que en los años finales de su vida muchos hombres se encuentren sintiendo la necesidad de dar y recibir expresiones de cariño. La masculinidad hegemónica muestra diferentes consecuencias negativas en los mismos hombres las cuales, partiendo del desconocimiento de su existencia en un sistema patriarcal, podrían funcionar como punto de partida para generar nuevos aprendizajes y reflexiones en torno a la condición de ser hombre (Núñez, 2004).

No obstante, Figueroa (2013) hace notar que el poner atención tanto en el cuidado de los hombres sobre sí mismos, como en las reconfiguraciones subjetivas de la masculinidad que experimentan los hombres en su vejez, en la violencia de hombres sobre hombres e incluso de mujeres sobre hombres, puede causar incomodidad y desconfianza. El autor refiere conocer posturas, aunque no menciona cuales, en donde se percibe que el hecho de tomar en cuenta el impacto del sistema patriarcal en los hombres y más aún, considerar que puedan incluirse en la causa por la equidad de género, se analiza con una mirada muy sospechosa y llena de escepticismo (Figueroa-Perea, 2015, p. 382).

A continuación, se muestran algunos referentes de aportaciones que se han encontrado en diferentes países en materia del análisis de la experiencia profesional de varones activos en la docencia en nivel preescolar, recopilando trabajos elaborados a partir de 1997. A pesar de que han sido escasas las investigaciones localizadas, puede identificarse que en su mayoría permanecen en el plano de la descripción de las dificultades en el desenvolvimiento de esta profesión, complicaciones que dialogan con categorías analíticas como: masculinidad hegemónica, ética del cuidado, división sexual del trabajo y equidad de género (Arroyo, 2017; Bourdieu, 2000; Gilligan, 2013). No obstante, su abordaje no explicita en todo momento una conexión clara entre su narrativa y el proceso de reconstrucción o deconstrucción de la masculinidad.

Dentro de las complicaciones comunes que señalan las investigaciones se encuentran cuatro hallazgos principales: 1) la falta de confianza por parte de sus compañeras y compañeros de

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

trabajo con respecto a sus habilidades para trabajar con infantes; 2) el menosprecio de su profesión por parte de personas cercanas a su vida cotidiana; 3) la constante tensión y miedo a ser señalados como posibles abusadores de menores y 4) la falta de apoyo por parte de las instituciones educativas para cambiar o solucionar estas problemáticas.

En primer lugar, la falta de confianza hacia las habilidades docentes y de interacción de los varones, se presenta directamente relacionada con la división de actividades en función del género. Pues, desde sus orígenes, la educación en la primera infancia fue conceptualizada por el Estado con una inclinación a la construcción de “lo femenino”, generando que la profesión haya sido desempeñada mayoritariamente por mujeres. Lo anterior se determinó asumiendo que las mujeres poseen características que naturalmente las acercan a una vocación de cuidados, lo cual sucede en menor medida con el género masculino (Gilligan, 2013).

En su artículo, *Recruiting male teachers*, realizado en Houston, Texas, Bruce Cunningham (2002) da cuenta de esta tendencia, al identificar como uno de los factores que provocan la poca existencia de profesores de preescolar, el hecho de ver a la docencia en este nivel como una actividad no apta para ser desempeñada por hombres. Esta noción da por sentado su distanciamiento con las cualidades para el cuidado de los infantes y que es reflejado desde la manera en la que se nombra a las carreras especializadas en educación preescolar. En Estados Unidos, por ejemplo, es comúnmente denominada como *Early childhood education and care-ECEC* (Educación en la primera infancia y cuidados), nombre que guarda clara relación con la idea de una escuela de cuidados materno-infantiles.

Una mirada optimista acerca del nacimiento de la profesión de educadora con base en esta metáfora de “madre-jardinera”, es la que nos ofrece Mercedes Palencia (2009). La autora expresa que las estructuras en las que se gestaron las metáforas que acercan a las mujeres a la docencia en nivel preescolar, no están dadas para siempre, sino que existe un proceso reflexivo de quienes se encuentran inmersos/as en este ámbito laboral, acerca de las reglas que orquestan su interacción profesional y personal.

En el trabajo titulado, *¿Are male teachers really necessary?*, el cual se identifica como una de las máximas referencias en los demás trabajos recopilados, Sarah Farquhar (1997) afirma: “Los argumentos en contra de la existencia de hombres profesores (de preescolar)

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

son débiles, existen argumentos que indican que la presencia de profesores hombres en la niñez es importante para romper los roles de género” (p.9).

La autora señala un detalle que será recurrente en otras investigaciones, pero que muestra poca claridad en relación a la deconstrucción de la masculinidad hegemónica. Indica como un posible beneficio de la inclusión de varones en la educación preescolar, el hecho de poder contar con una “imagen masculina” que normalmente no está presente en un aula de *kindergarten*. La importancia dada a este aparente beneficio es común en otras aproximaciones, a pesar de reforzar la idea de *male standpoint* o punto de vista masculino (Núñez, 2004), mismo que entra en conflicto con la búsqueda de una deconstrucción de la masculinidad.

En el texto de Farquhar se presenta el cuestionamiento de si el hecho de tener un maestro en vez de una maestra podría funcionar a manera de imagen paterna, en este sentido, hace falta aclarar cuál es la función de ese estímulo. Es decir, si la figura del titular está pensada como la de alguien que impondrá disciplina y orden, estaría siguiendo la noción el *male standpoint*. Pero si lo que se observa es que reconfigura lo que un padre puede y debe hacer en el proceso de crianza, estaría dialogando con la ética del cuidado como cualidad humana y no de género (Gilligan, 2013).

En el trabajo realizado en San Luis Potosí, *Identidades docentes del nivel preescolar, género y formación docente inicial*, Sandra Luz López (2013) recoge testimonios desde la perspectiva de cinco educadoras, quienes dan cuenta de los estereotipos que formaron parte de su proceso de selección de carrera y que se reproducen dentro de la misma. De acuerdo con los relatos, la profesión docente en nivel preescolar se encuentra íntimamente relacionada con una “estética maternal” e incluso de sumisión, ya que las educadoras entrevistadas dan cuenta de cómo la imagen que sus directivos tenían de una “buena maestra”, era aquella que siguiera órdenes sin chistar. En este trabajo, se encuentran más referencias acerca de cómo el rol tradicional de esposa, madre y ama de casa, están íntimamente asociados a la educación preescolar. Por tal motivo se resalta la importancia de reconocer que el sistema educativo proveniente del Estado, juega un papel central en la reproducción de estos estereotipos que impactan en otras esferas de la vida cotidiana.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Verónica Lizana Muñoz (2008), identifica a la escuela como un espacio reproductor de expectativas, pues encuentra una resistencia a incluir perspectiva de género y estudios de masculinidades dentro de la formación de docentes en la educación inicial, generando así una red de atribuciones simbólicas que reproducen la significación de los espacios y las actividades docentes. Esta falta de conciencia en las prácticas de identificación representa un problema, ya que las y los formadores se encuentran en contacto directo con la construcción de subjetividades, por lo que la institución educativa se convierte en lo que la autora define como “aparato psíquico”, postura que es compartida por Jorge García (2015). Este autor quién señala que “los roles de género se encuentran arraigados en la voz y expectativas de la población mexicana, difundidas a través de las instituciones sociales, como el Estado, la escuela y la familia” (p. 129).

Por otro lado, en relación al segundo factor de dificultad profesional que comparte la literatura acerca del tema, la subestimación de la profesión se muestra ligada a la falta de entendimiento de por qué un varón decide dedicarse a una profesión tradicionalmente considerada como femenina. En algunos casos esto ha provocado que el docente de preescolar sea cuestionado excesivamente acerca de sus razones para desempeñarse en dicha actividad. Incluso, algunos testimonios aluden al uso de sobrenombres despectivos por parte de profesores y aspirantes a profesores de nivel primaria hacia sus compañeros profesores de nivel preescolar. Esta actitud se sostiene sobre la idea de que la labor del profesor de preescolar es menos importante que la de grados superiores (Torres, 2019; Eder, 2019; Alberto, 2019).

Además de los dos puntos anteriores, el tercer factor se refiere a que la labor de los varones al frente de un grupo de preescolar se encuentra bajo una vigilancia permanente que no experimentan sus compañeras educadoras, esto debido a la idea del hombre como una amenaza sexual en potencia para los preescolares. Esta constante vigilancia de su desempeño laboral está en efecto fundada en los altos índices de abuso infantil que, en el caso del estado de Oaxaca, de acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2019), ocupan uno de los puestos más altos del país y uno de los más bajos en cuanto a denuncia. Pese a esto, se convierte en una generalización más cercana a la idea de identidad rígida (Hall, 2003) y pone en segundo plano las capacidades docentes del

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

individuo, enfocándose en las relaciones interpersonales entre él y sus alumnos/as. De acuerdo con la literatura esta situación provoca un nivel de incomodidad en los docentes que ha sido, en ocasiones, un factor para considerar cambiar de profesión (Cronin, 2014).

Mumin Tufan (2018), quien es un profesional de la educación preescolar, describe la existencia de un miedo relacionado hacia la figura masculina al frente de un grupo de preescolar. Pues se piensa al hombre como una persona naturalmente indispuesta para los cuidados, aunque con una predisposición a atacar física y sexualmente a algún menor. Mark Cronin (2014), por su parte, nos ofrece información acerca de este miedo en el Reino Unido, donde, a pesar del incremento en el interés de los padres de familia por involucrarse en las tareas domésticas, la educación y cuidado de sus hijos, esto no ha representado una mayor inclinación por parte de la juventud a seleccionar la educación preescolar como una posible carrera. El autor argumenta que existe un “Pánico Moral” hacia la profesión y señala a los medios de comunicación como los responsables de difundir la idea del hombre como un abusador en potencia.

Por último, las implicaciones antes descritas y las experiencias de incomodidad de los profesores, parecen no ser una prioridad o un problema importante desde el punto de vista de los directivos de las instituciones educativas. El apoyo que reciben los profesores de preescolar para poder sentirse más libres en sus actividades o para que exista una mayor credibilidad de sus capacidades es mínimo y, en ocasiones, inexistente (Zhang, 2017).

En el caso del estudio realizado en Pakistán, *Feminisation of Teaching: Factors Affecting Low Male participation in Early Childhood Teaching at Private Schools in Pakistan*, encontramos una de las primeras aproximaciones a propuestas concretas para mejorar y atender las dificultades de inclusión profesional. Meher Saigol (2016) propone diferentes medidas para incrementar el número de varones en la profesión de educador como el incremento de los salarios, la creación de más escuelas para profesores de preescolar y el ofrecimiento de protección legal. Estas medidas podrían no sólo incentivar a la juventud a tomar esta carrera, sino que evitarían malas experiencias a quienes se encuentren activos en su servicio.

Pese a ello, argumentar la necesidad de un incremento salarial podría apoyarse en la idea del varón proveedor. Esta opción parece pretender legitimar a la educación preescolar como

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

un ámbito de lo público y no de lo privado (Bourdieu, 2000), darle una aparente mayor importancia para que de ese modo pueda ser “aceptable” incluir hombres.

Nontokozo Mashiya (2015) nos da cuenta de un impulso similar en Sudáfrica para fomentar la inclusión de hombres en la educación de fase inicial, esto mediante el otorgamiento de becas para que más jóvenes varones se vean atraídos por estudiar la profesión. Pese a estas oportunidades, pocos son los jóvenes que toman la opción de dedicarse a la docencia en la primera infancia, únicamente aquellos con una alta necesidad económica o los que no reúnen los requisitos académicos para dar clases en grados más altos, optan por tomar las becas para formarse como profesores de preescolar.

La motivación por vía de incentivos económicos se muestra problemática por reforzar la subordinación de las actividades en función de su “capacidad” proveedora. Mercedes Palencia (2009), reseña que la incursión de jóvenes varones en carreras destinadas a la enseñanza en nivel preescolar, a menudo está relacionada a una lejanía de la vocación docente, pues los varones estarían utilizando la profesión de profesores de grupo en nivel preescolar únicamente como un trampolín para alcanzar puestos más elevados como directivos.

Esta tendencia nos revela la importancia de la deconstrucción de la masculinidad desde la formación docente. Jon Katz (1993), en su ensayo *How boys become men*, señala que, en muchos estudios, como es el caso de los mostrados en este apartado, se enfatiza la necesidad de cambios, pero de manera muy ligera, como si se pensara que el cambio pudiera darse por decreto. El autor concluye que la niñez se convierte en un maratón de masculinidad, una etapa en la que todas las concepciones de sí mismo son inculcadas por el entorno a manera de exigencias, que después se asumen como comportamientos estáticos. Por tal motivo la infancia, los estímulos que se proyectan durante ésta y la reflexión de quienes interactúan en este proceso, cobran especial relevancia en la lucha por relaciones humanas menos violentas y más equitativas.

1.2 MARCO TEÓRICO. GÉNERO Y DECONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

La categoría principal de análisis de esta investigación es la masculinidad hegemónica, modelo de comportamiento que se muestra como el predominantemente asociado a los hombres, asimismo se fundamenta en el concepto de género como construcción social, histórica, cultural y dicotómica de la diferencia biológica de los cuerpos. En *Género y feminismo*, Marcela Lagarde da una explicación puntual de la categoría de género.

Por género entiendo la construcción diferencial de los seres humanos en tipos femeninos y masculinos. El género es una categoría relacional que busca explicar una construcción de un tipo de diferencia entre los seres humanos. Las teorías feministas, ya sean psicoanalíticas, posmodernas, liberales o críticas, coinciden en el supuesto de que la constitución de diferencias de género es un proceso histórico y social y en que el género no es un hecho natural. (Lagarde, 1996, p. 11)

De este modo, podemos entender que las actividades asignadas a cada género han sido construidas socialmente y que no responden a una asignación proveniente de la naturaleza. De acuerdo con la autora, contrario al carácter rígido con el que han presentado, las nociones o definiciones acerca del género cambian dependiendo del lugar y de la persona, incluso considera que en una misma persona es posible que convivan diferentes visiones acerca del género o que estas cambien a través de su vida, expresa que es en nuestra subjetividad en donde se alojan las representaciones asignadas al género. Esta información es asimilada por todos los individuos desde el momento en que nacemos y continúa a lo largo de nuestra vida.

Derivado de esta conceptualización, la perspectiva de género se convierte en una postura analítica para estudiar todo lo que sucede en las relaciones entre las construcciones sociales en función del sexo. Así, la perspectiva de género pretende reestructurar una configuración de la historia, de la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres, basada en una crítica a la construcción androcéntrica del mundo (Lagarde, 1996, p. 2).

La importancia de las investigaciones que incluyen perspectiva de género radica en el nombramiento de las cosas que aparecen como dadas y que no lo son, mismas que pueden

encontrarse en los aspectos más cotidianos de la vida. No obstante, cuando hablamos de perspectiva de género y de estudios de género, no nos referimos específicamente a estudios sobre las mujeres, estos análisis permiten también observar a fondo y comprender a los hombres, para así poder imaginar y construir alternativas que remodelen la vida de los seres humanos como parte de dicha construcción.

El sistema de conceptos excluyentes que identifica Lagarde dificulta a los individuos traspasar los límites construidos, “lo que es obligatorio para unos está prohibido para otros porque pertenecen a grupos como las clases sociales y los géneros, relacionados unos con otros porque se complementan en las contradicciones entre necesidades, carencias y poderes” (Lagarde, 2011, p. 61).

Para la autora, sociedad y Estado comparten objetivos para el ordenamiento genérico, teniendo como base el sexo y creando experiencias específicas de vida para cada uno, esa carga de información hace posible reconocer a una persona marcando una delimitación dentro de la que se espera se desenvuelvan sus actividades, responsabilidades e incluso su personalidad.

Las construcciones de lo masculino y lo femenino no se estudian por separado dentro de la perspectiva de género, ni tampoco se limitan a estudiar individuos particulares. Es también de interés analizar las relaciones que hay entre los géneros, ya sea de manera intergenérica o intragenérica, así como aquellos aparatos institucionales que reproducen dichas relaciones, entre los que podemos contar a los medios de comunicación, el gobierno, las intuiciones religiosas y el sistema educativo.

Cristina Palomar (2016) da cuenta de una problemática que Judith Butler ya había abordado con relación a la categoría de género. Ambas autoras hacen notar que el término ha pasado ya al terreno de lo común, haciendo que su significado sea ambiguo y se utilice de manera muy ligera. Palomar concluye que la categoría de género, no se relaciona a un tipo específico de persona, sino que se trata de una propuesta simbólica para hablar de las relaciones de un orden social. De modo que visibilizar la construcción genérica, las relaciones desiguales derivadas de ella y pensar en estrategias de reconstrucción de relaciones más equitativas no es una tarea fácil. En su obra *Ciencia y Feminismo*, Sandra Harding, expresa esta dificultad de la siguiente manera:

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Si nos resulta difícil imaginar los detalles cotidianos de la vida en un mundo que no estuviese estructurado por el racismo y el clasismo, la mayoría de nosotros no es capaz de empezar a imaginar siquiera un mundo en el que la diferencia de género, con su ecuación entre masculinidad, autoridad y valor, no restrinja nuestras formas de pensar, sentir y actuar. (Harding, 1993, p. 18)

La conformación de los géneros creó una brecha que se hizo cada vez más grande con la asignación de actividades y lugares de desenvolvimiento, colocando a las mujeres como más cercanas a la naturaleza, otorgándoles un espacio de acción que se limita a lo privado. Así, las mujeres han sido tradicionalmente destinadas a las labores familiares y asociadas directamente a la maternidad e incluso como únicamente dispuestas a la labor reproductiva y a los cuidados derivados de ella.

En el caso de los varones, se les vinculó tradicionalmente al plano de lo social, a labores públicas que se relacionan con conceptos como valentía, asociada a otros símiles como temeridad o gallardía, la cual podemos entender como una inclinación para enfrentarse a situaciones de riesgo o dificultad. Asimismo, los hombres han sido cualificados con características tales como el control y el autocontrol entendidas como el mantenimiento de una supervisión constante que es capaz de asegurar que determinadas actividades se lleven a cabo de acuerdo a algún tipo de orden previsto. El estoicismo puede reconocerse como una capacidad varonil importante, relacionada con una tendencia a evitar la expresión de los sentimientos, para en su lugar dar preferencia al uso de la razón. La fuerza física, la protección, además la vigilancia, asociadas a la concepción del padre tradicional, son cualidades que también se celebran en un varón (Lagarde, 2011; Arroyo, 2017).

Contraria a esta visión, Victoria Camps acierta al describir a la atención y los cuidados como una cualidad humana, por tanto, su mayor o menor expresión no está determinada por la diferencia sexual. “la atención no es un problema de mujeres, sino más bien una cuestión de intereses humanos. De hecho, dado que todos tenemos una mente y un cuerpo, poderes de razón y emociones, la empatía con nuestros semejantes debe ser algo que damos por sentado” (Camps, 2013 en Gilligan, 2013, p. 8).

En *La dominación masculina*, Bourdieu (2000, p. 20) plantea también una “división de las cosas”, basada en un sistema de oposiciones, relacionadas y definidas por la sexualidad,

mismas oposiciones que fundamentan el ordenamiento del mundo, las cosas y las personas, entre lo que son y lo que no pueden ser. El autor explica cómo esta división de actividades, androcéntricamente diseñadas, carece de una justificación:

La visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla. El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos. (Bourdieu, 2000, p. 22)

Así, la separación conceptual de los sexos desde el momento del nacimiento, es el inicio del depósito de expectativas de cada individuo; feminidad y masculinidad son resultado de estímulos externos a nuestro ser, presentados como naturales y fomentando la aceptación de dichos roles. Cualquier alteración a los modelos construidos sobre los cuerpos, enfrenta retos que pueden ir desde los más simples, como una mirada, la cual delata la falta de comprensión de determinado comportamiento, hasta la creación de barreras que inviten o exijan renunciar a las actitudes pensadas como fuera de la zona de desenvolvimiento de cada género.

Alejandra Arroyo (2017) ofrece una síntesis de los antecedentes y objetivos de los estudios de masculinidades. La autora identifica que, como resultado de la posmodernidad, se presenta un agotamiento de los estereotipos relacionados al género, la ampliación de las concepciones femeninas provoca un análisis similar con relación a la condición masculina, haciendo pertinente indagar desde los hombres en los factores que podrían posibilitar la disolución de imágenes hegemónicas asociadas al género.

El concepto de *Hegemonía*, el cual complementa la categoría principal de análisis de esta investigación, fue definido por Antonio Gramsci al referirse a los dos tipos de dominio ejercido por un grupo sobre el resto de la sociedad. El primer dominio sería de tipo directo, por medio del Estado y en el aspecto meramente jurídico de la sociedad, mientras la segunda forma de dominio, a la cual se define como hegemonía, se refiere a un tipo de normalización ideológica del dominio, la cual se da de manera más extensa, llegando a toda la sociedad (Giglioli, 1994). De este modo se reconocen dos planos superestructurales, la

sociedad política, es decir el espacio de las instituciones públicas encargadas del control de la legalidad y la sociedad civil.

Althusser (1988) aborda también el estudio de esta distinción mediante el señalamiento de dos realidades del Estado, una realidad represiva más otra que él define como “los aparatos ideológicos del Estado”. Estos aparatos ideológicos toman cuerpo en las instituciones religiosas, familiares, jurídicas, políticas, sindicales, informativas, culturales y las protagonistas de este caso, las escolares. Éstas, a diferencia del aparato estatal, no se valen de la represión violenta, sino funcionan por medio de la ideología, aunque se realiza la aclaración de que esta separación no es completamente fija. Ambos aparatos del Estado, tanto el represivo como el ideológico, utilizan la violencia en diferentes momentos, elemento de vital importancia para abordar la repercusión del modelo de masculinidad hegemónica incrustado en la ideología del aparato educativo.

Como en el concepto de ideología de Gramsci, la masculinidad es una construcción subjetiva o una lógica que se presenta como aparentemente indiscutible, la forma en cómo se ordenan las identidades en relación al género, basada en la dicotomía hombre-mujer. Es decir, en la delimitación de los seres humanos en géneros opuestos con aptitudes, actitudes y actividades determinadas, las cuales se arraigan mediante una reproducción de estereotipos adoptada por el Estado, que se refleja y despliega en el sistema educativo.

La lucha feminista ha logrado replantear los roles de la mujer en la sociedad; es gracias a los logros de este movimiento, principalmente en relación a la inclusión laboral de las mujeres y los derechos sobre su cuerpo, que dichos alcances tienen impacto en el cuestionamiento de algunos estereotipos asociados a lo masculino (Arroyo, 2017).

Asumiendo la existencia de la construcción de un referente de comportamiento, mostrado como único, la *masculinidad hegemónica* funciona como concepto proveedor de sentido. A pesar de esto, el mismo entendimiento de la masculinidad hegemónica como construcción social, ofrece la posibilidad de transformar este proveedor de sentido, de generar al mismo tiempo diferentes construcciones. En algunos enfoques dicha transformación se plantea como construcción de nuevas masculinidades, masculinidades alternativas, masculinidades no tóxicas, masculinidades en plural o deconstrucción de la masculinidad hegemónica, siendo este último enfoque el cual ofrece mayores herramientas para este análisis.

Al ser la masculinidad una categoría identitaria, adquiere relevancia la pregunta que se hace Stuart Hall (2003), ¿Quién necesita identidad? En este caso la identidad masculina. ¿Es necesario reconstruir la categoría o deconstruirla? Hall se pronuncia por la opción de la deconstrucción del carácter inamovible, naturalizado y homogeneizante de la identidad. Señala a uno de los movimientos que ha abogado por la deconstrucción de categorías presentadas como naturales, el movimiento feminista, interesándose en el reconocimiento y el estudio de los procesos subjetivos de formación de la identidad, creando a la par, una crítica de los esencialismos relacionados con la idea de raza, identidad nacional, étnica y por supuesto de género.

El autor aclara que no está planteando el desuso de la categoría de identidad, pero le otorga movilidad o plasticidad, definiendo su nueva utilidad a manera de sutura, un punto de encuentro entre los estímulos que nos invitan a encajar en modelos construidos históricamente y los procesos de carácter subjetivo que nos hacen observarnos como “seres susceptibles de enunciarse por sí mismos” (Hall, 2003, p. 20). La deconstrucción de las categorías podría entonces funcionar a modo de recordatorio, un concepto que ya no posee su connotación previa, pero que al dar la vuelta a sí mismo y deconstruir su significado, emerge una vez, ofrece nuevas posibilidades, siempre teniendo de referencia el divorcio de su noción original.

Las masculinidades alternativas no serían entonces una construcción que surge desde cero, sino el reconocimiento de la posibilidad de una deconstrucción del carácter rígido de la identidad masculina. Para poder pensar la manera de trabajar con los hombres y no esperar a la vejez o a experimentar problemas de salud resultado del ejercicio de la masculinidad hegemónica, se muestra una propuesta teórica que María Soledad Rivera define como conciencia de género.

La conciencia de género se refiere al grado de comprensión del proceso de tornarse mujer u hombre durante la vida, integrando los patrones de consciencia femenina y masculina. Significa comprender de qué manera se han podido realizar las aspiraciones, metas, y deseos, así como tomar conciencia de los obstáculos que han impedido su realización, y las maneras como ellos fueron encubiertos, olvidados y "dejados en el sótano". El proceso de conciencia de género implica también, poder definir las maneras por las cuales esos deseos, todavía vivos en el presente, pueden ser realizados. (Rivera, 1999)

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Las primeras líneas de la definición de Rivera nos introducen a la comprensión del proceso de formación de cada persona, no obstante, a su explicación debería agregarse la comprensión de la construcción y difusión de las aspiraciones, metas y deseos, reconociéndolas como consecuencia de la división dicotómica.

Por su parte, Octavio Salazar (2018) en una entrevista otorgada a María Serrano habla de la necesidad de deconstruir la masculinidad hegemónica en lugar de construir masculinidades alternativas. Salazar hace esto compartiendo la idea de Rivera, cuando señala un primer paso en esta labor, el encuentro con la conciencia de género, propone a cada individuo hacer una introspección para el reconocimiento de las actitudes nocivas llevadas a cabo como resultado del modelo de comportamiento del que hemos hablado. Asimismo, es importante reconocer cómo día a día en todas nuestras esferas sociales reproducimos un estado de cosas, el cual ha generado una incalculable cantidad de violencias en contra de las mujeres y de otros varones, entender de qué manera nos vemos beneficiados de ese orden patriarcal y renunciar a esas condiciones de preferencia.

Es esta renuncia de privilegios e incluso el paso previo, el reconocimiento y adquisición de una conciencia de género, lo que Figueroa (2015) identificaba que desde algunos puntos de vista se asume como una utopía. A pesar de esto Salazar ofrece una respuesta, asume lo largo y complejo del proceso, identifica diferentes tipos de obstáculos y resistencias en la adquisición de la conciencia de género, pues los estímulos que invitan a continuar dentro de la masculinidad hegemónica son más que los que intentan deconstruirla.

...los referentes que los más jóvenes siguen recibiendo, de la televisión, de la música, de los medios de comunicación, de la publicidad o de la cultura en general siguen respondiendo al modelo de macho hegemónico. Reciben esa permanente carga de tener que ajustarse a lo que significa hoy en día ser un hombre de verdad. Quien no responde a este modelo no está dentro del canon y resulta raro, traidor o, como se dice de forma coloquial, un mariconazo. Una cosa que necesitamos urgentemente es crear nuevos referentes culturales para que los chicos jóvenes vean otro tipo de masculinidad y que realmente pueden parecerse a muchos de estos hombres. Pero no hay que trabajar desde que son adolescentes, sino desde las edades más tempranas. (Salazar, 2018)

Para Salazar, el terreno donde podría haber una oportunidad de cambio es en el de las acciones inmediatas, las cuales desempeñamos en nuestros trabajos, con nuestras familias, frente a los niños y niñas; hablar de las repercusiones de la masculinidad hegemónica y emprender actitudes para educar y fomentar a través del ejemplo, la transformación de la mayor cantidad de estímulos que tengamos a nuestro alcance. El camino hacia una conciencia de género sería posible si seguimos el argumento de Figueroa-Perea, cuando indica que, si bien no de forma equiparable a las mujeres, los hombres sí experimentan los límites del relato de género, además de observar una ligera disolución de estereotipos de comportamiento en el caso de la resignificación de la paternidad (Figueroa-Perea, 2015; Arroyo, 2017).

Asimismo, la introducción de varones en actividades comúnmente feminizadas podría disolver parte de la división de labores asignadas a la diferencia sexual, favoreciendo el cuestionamiento de otras zonas de acción y otros estereotipos de comportamiento. Dentro de estas actividades se incluye la participación de hombres en las aulas de preescolar, pues genera situaciones diarias que podrían servir de muestra de análisis y herramienta para intentar develar que la noción que se construyó como masculinidad no es rígida. La figura del profesor de nivel de preescolar nos permite estudiar la posibilidad de una inversión y deconstrucción de la categoría de masculinidad hegemónica.

Por último, suponiendo que la generación y adquisición de una conciencia de género sea un factor importante en la búsqueda de la equidad, y que además lográramos encontrar un acuerdo acerca de si las perspectivas ventajosas de los hombres son o no de utilidad, continúa la reflexión acerca del momento, el lugar y el modo en el que podría comenzar ese proceso.

Una propuesta sería desde la formación en la escuela y con los docentes, pero esta consideración se vuelve intrigante debido a que, tal como se ha mencionado, el diseño de la educación ha sido históricamente uno de los principales difusores de conceptos identitarios rígidos, que se convierten en obstáculos para el entendimiento de cualquier enfoque deconstructivo de categorías aglutinantes como la masculinidad. Sólo a través de la adopción y generación de estrategias para invertir las asignaciones de actividades

relacionadas a la masculinidad, se podría considerar a la misma institución escolar como un espacio para sentar el camino hacia la deconstrucción.

A continuación, se muestra un apartado destinado al abordaje de las decisiones tomadas en torno al diseño de la educación preescolar en México, para de este modo conocer más referencias que nos den luces de la relación que existió y existe en nuestro país entre la educación, Estado y su repercusión en el fomento de conceptos identitarios.

1.3 MARCO HISTÓRICO INSTITUCIONAL

En México el proceso de educación formal comienza alrededor de los 3 años de edad con el ingreso al nivel preescolar. Este nivel, en el que se enmarca el presente trabajo de investigación, representa el primer acercamiento a la escuela como centro de formación, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública, es un sistema educativo que se brinda a niños y niñas menores de seis años: “Busca potencializar su desarrollo integral y armónico en un ambiente rico en experiencias formativas, educativas y afectivas, lo que les permitirá adquirir habilidades, hábitos, valores, así como desarrollar su autonomía, creatividad y actitudes necesarias en su desempeño personal y social” (SEP, 2019).

El proceso de socialización es uno de los objetivos que se plantea como primordial en la educación inicial. Si bien este proceso comienza en el hogar, con la familia, muy pronto se traslada al ámbito escolar, el cual, al pertenecer a un sistema de educación laica, se encuentra bajo la dirección de las instituciones del Estado (Fajardo Barcenás, 2016). Es esta entidad la que toma las decisiones con respecto al significado de la socialización, aunque pueda ser entendida en primera instancia únicamente como un conjunto de capacidades de convivencia y adaptación al entorno, a la aprehensión y asimilación de los estímulos contextuales de a cada individuo. Sin embargo, dentro de ella también se depositan conceptos mucho más debatibles que forman parte del imaginario que construye la identidad de cada persona.

Entre 1880 y 1890 surge en nuestro país la inquietud de darle mayor seriedad y atención a las escuelas de párvulos, que después se convertirían en lo que conocemos como jardines de niños. De acuerdo con Socorro Cervantes (2016), el Primer Congreso de Instrucción

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Pública de 1889, convocado por Joaquín Baranda, Secretario de Justicia e Instrucción Pública, fue el encargado de tratar este tema, determinando una característica que es central para la problemática de este trabajo de investigación. Baranda estipuló que las clases en escuelas de párvulos debían ser impartidas por mujeres, “cultura que, hasta la fecha, a dos siglos de distancia, sigue instalada en las escuelas de educación preescolar” (Cervantes, 2016).

Manuel Sánchez Martínez (2015), reconoce el carácter histórico de la educación, da cuenta de cómo anterior a la conformación de los Estados nación, la educación estaba orientada a satisfacer las necesidades del grupo o la comunidad, de modo que no había la necesidad de tener una institución como tal que la regulara; eran los miembros de cada grupo los que definían y adaptaban los procesos de enseñanza en función de las eventualidades a las que se enfrentaban.

Con este aporte podemos observar cómo la educación tiene un carácter cambiante, se aprecia la manera adaptar la enseñanza para cumplir los fines convenientes a la sociedad. El autor agrega que, en la actualidad, teniendo la noción de propiedad privada, de acumulación de la riqueza, de Estado nación y de clases sociales, la educación es diseñada y adquirida obedeciendo a intereses de clase. Esta tendencia puede observarse en nuestro país desde la época de la Reforma y el Porfiriato, periodo en el que se genera un modelo educativo influenciado por el positivismo comteano y el método científico. “El positivismo fue una corriente ideológica ampliamente difundida y defendida en la Reforma, se buscaba el ‘espíritu científico’ por encima de las creencias o tradiciones que entorpecieran el progreso” (Sánchez Martínez, 2015).

El concepto de progreso que manifiesta Sánchez, que se entrelaza con la idea de desarrollo, fue la bandera mediante la cual se justificó un modelo de educación que representaba la traducción de filosofías europeas, orientado hacia las clases simpatizantes de la fascinación por modos de vida venidos de ese continente, siempre pasando por alto la consideración de las particularidades nacionales.

Dentro de este modelo, cuando hablamos de progreso o desarrollo nos referimos a una meta o una aspiración, con miras hacia una condición deseada o que está por venir; es posible relacionar este concepto a la idea de crecimiento, la maduración o al mejoramiento de una

situación determinada. Esta constante aspiración que nos atraviesa, se explicó como opción única de trayecto lineal y ascendente que nos llevaría al concepto de abstracción de Theotonio Dos Santos (2011), es decir, una generalización de las características de los, autodenominados, países desarrollados.

De acuerdo con Gustavo Esteva (2009) esta noción está cargada de una virulencia colonizadora que se enuncia desde experiencias occidentales (Sunkel, O y Paz, 1973; Hettne, 1982). El error de este enfoque se encuentra en asegurar que se pueda seguir a cabalidad el camino de otros países, seguir, pues, un modelo y esperar que las circunstancias históricas que funcionaron para unos se repliquen en todas las naciones.

El progreso, entonces, se descubre como un proceso que en definitiva no es lineal ni estático, los países subdesarrollados no se encuentran en un estadio anterior al del desarrollo europeo o norteamericano, sino que se encuentran en una situación social y económica que obedece a sus particularidades históricas. No obstante, el proceso de traducción también tuvo lugar en el diseño de la educación en México, pues los viajes con fines de investigación educativa a Europa y Estados Unidos fueron frecuentes, con la intención de aplicar las tendencias en educación en nuestro país.

Durante el Porfiriato, Justo Sierra recibió el absoluto respaldo de Porfirio Díaz para encargarse del proceso de reestructuración de la educación en México, siendo nombrado Secretario de Educación Pública y Bellas Artes. Javier Ocampo López (2010) lo reconoce como un personaje que se distinguió por su empatía con el positivismo, ideales de libertad, orden y progreso, así como un profundo interés en difundir entre la niñez mexicana el “amor a la patria”, mismo que mostró desde su incursión como diputado en el año de 1880.

La intención de fomentar el amor a la patria fue también resultado de los viajes de traducción de modelos educativos, Mílada Bazant (2003) documentó la experiencia de la maestra Laura Méndez quien fue enviada a San Luis Missouri, con el objetivo de analizar el modelo de educación preescolar, lo que en aquella región de Estados Unidos se llamaba *Kindergarten*, y así poder aplicarlo en México. Este modelo retomaba las ideas de Pestalozzi y Froebel, especialmente la idea de enfocar la educación a la generación de aprendizajes significativos y utilitarios, además de imprimir un fuerte carácter nacionalista,

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

derivado de la premisa de que la educación estaba directamente ligada al progreso de los miembros del país.

La transición de la llamada escuela de párvulos a la creación de los “kindergarten” se da en el año de 1904, coincide con la apropiación y reproducción de categorías como desarrollo, progreso, orden y nacionalismo. Esto promovió atributos asignados a la naciente idea de la mexicanidad, que, ubicada en un específico orden de género, asignaba roles y espacios específicos a hombres y mujeres mexicanas. En el caso de los hombres, características armónicas con la masculinidad hegemónica que permearían la instrucción educativa.

En 1910, se crea de manera oficial la carrera de “Educadoras de Párvulos” en la Escuela Normal de Profesoras, siendo la Profa. Juvencia Ramírez la directora del instituto. Ya en el nombre de la carrera se establece su exclusividad para las mujeres, esto a pesar de que en Estados Unidos las clases en estas escuelas no eran exclusivamente impartidas por mujeres (Bazant, 2003, p. 517).

Posterior a la Revolución Mexicana, la idea de Estado Nación y nacionalismo continuaron consolidándose en la educación. De acuerdo con Octavio Montanaro (1986), uno de los personajes protagónicos de esta etapa fue José Vasconcelos, filósofo y político mexicano nacido en Oaxaca, que participó en la Revolución Mexicana y se convirtió en ministro de educación al término de la misma, durante el mandato de Álvaro Obregón.

Su gestión tuvo como misión realizar una transformación en la consciencia mexicana a través de la educación, pero se retiró del país en 1929 después de perder las elecciones presidenciales. Pese a ello, sus ideales, que se han denominado como nacionalismo cultural de la educación, permanecieron ejerciendo fuerte influencia en el diseño de los programas educativos en México. Esta influencia y su relación con el fomento de diferentes categorías identitarias pueden rastrearse en su ensayo titulado “La Raza Cósmica”.

En dicho texto, Vasconcelos expresa su deseo de que la sociedad pueda llegar a ser un mundo sin distinciones mediante la mezcla y unificación de todas las razas (sic). La trampa en la que caen estas reflexiones, es que Vasconcelos en ningún momento se desliga de la noción de raza, da por sentada la diferencia y jerarquización de los seres basada en sus diferencias “raciales”, habla en todo momento de la búsqueda, formación y propagación de

la identidad del hombre latinoamericano, ocultando las particularidades de cada pueblo. Así mismo, invisibiliza la vivencia de las mujeres, considerándolas una mera herramienta en la misión que profetiza, reforzando su permanencia en el ámbito de lo privado y limitándolas a la labor reproductiva.

Por otra parte, y esto es fundamental, el cruce de las distintas razas no va a obedecer a razones de simple proximidad, como sucedía al principio, cuando el colono blanco tomaba mujer indígena o negra porque no había otra a mano. En lo sucesivo, a medida que las condiciones sociales mejoren, el cruce de sangre será cada vez más espontáneo, a tal punto que no estará ya sujeto a la necesidad, sino al gusto; en último caso; a la curiosidad. (Vasconcelos, 1948, p. 20)

Vasconcelos describe características que los latinoamericanos tendrían por el sólo hecho de serlo, retoma conceptos como progreso, mestizaje y educación, que son vistos como medios para “solucionar la situación de atraso” de los indígenas y otorgar paz a nuestro país a través de la homogeneidad (Morales, 2016): “El indio no tiene otra puerta hacia el porvenir que la puerta de la cultura moderna, ni otro camino que el camino ya desbrozado de la civilización latina” (Vasconcelos, 1948, p. 12).

De este modo, el proyecto de mestizaje y educación para la homogenización, utilizó categorías como progreso, mexicanidad y masculinidad, para definir de manera rígida aspectos diversos y cambiantes de la realidad. La falsa rigidez de las características que pretenden describir estas categorías, es uno de los principales obstáculos al momento de emprender una reflexión que impacte y traspase las asignaciones provenientes de esas definiciones. Puede resultar complicado renunciar a la idea de tener sólo un significado asignado a cada concepto, esta es la relevancia del enfoque de deconstrucción e inversión de Stuart Hall (2003).¹

La difusión de estas categorías identitarias tuvo impacto en la expansión de los jardines de niños al resto de la república en 1942, pues a través de algunos testimonios (resultado de conversaciones informales con algunas educadoras de la ciudad de Oaxaca al inicio de este proceso de investigación), se sabe que hasta la década de los setenta el nombre de las escuelas que ofrecían estudios de docencia en nivel preescolar solía tener la denominación

¹ Enfoque que se describe en el apartado de Marco teórico de la presente tesis.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

de “Escuela Normal de Educadoras”, manteniendo de este modo el sesgo de género desde su creación.

En 1976 la educación preescolar entra en el esquema de educación elemental, aún sin ser un requisito obligatorio para entrar a la primaria. Es hasta el año de 1979 que, debido a diferencias políticas y sindicales, se provoca un cambio de instalaciones de la Escuela Normal de Educadoras, la cual hasta el momento se encontraba dentro del Centro Regional de Educación Normal de Oaxaca, CRENO (Torres, 2019). Durante esta reubicación, se presenta una modificación en el nombre de la escuela, adquiriendo la denominación que conserva en la actualidad, Escuela Normal de Educación Preescolar de Oaxaca (ENEPO), teniendo como primer director al profesor José Guadalupe Tapia. En esta nueva denominación, a pesar de que no se han encontrado datos concretos de las razones que la motivaron, se elimina la admisión exclusiva de mujeres, cambio que con el tiempo fue replicado por las demás Escuelas Normales del estado.

Posteriormente, en 1980, tuvo lugar un cambio similar, esta vez en la institución encargada de administrar y organizar la educación preescolar, ya que deja de llamarse “Dirección General de Educación Materno-Infantil” para convertirse en “Dirección de Educación Inicial”. Este cambio de nombre parece representar un intento por desvincular este nivel educativo como extensión de los cuidados en el hogar.

En la actualidad, el estado de Oaxaca cuenta con once escuelas normales, seis de ellas ofrecen la licenciatura en educación preescolar, estas escuelas son: Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca; Escuela Normal de Educación Preescolar de Oaxaca; Escuela Normal Experimental de Teposcolula; Escuela Normal Experimental Pdte. Venustiano Carranza, ubicada en Cacahuatpec; Escuela Normal Experimental Pdte. Lázaro Cárdenas, localizada en Putla de Guerrero, y la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo.

A la par de estas opciones, la Universidad Pedagógica Nacional cuenta con tres planteles en los que también se ofrecen licenciaturas en educación preescolar; el plantel 201 ubicado en la Santa Cruz Xoxocotlán, en la ciudad de Oaxaca; el plantel 202 de Tuxtepec, en la región del Papaloapan, y el plantel 203 localizado en ciudad Ixtepec, en la región del Istmo.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Las convocatorias que se abren, en su mayoría cada año, están dirigidas tanto para mujeres como para varones, pese a ello, las escuelas de formación docente para el nivel preescolar continúan teniendo una gran mayoría de estudiantes mujeres, lo que ha perpetuado la idea de que la docencia en preescolar es una profesión preferente o, incluso, exclusiva para ellas, como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1: Matrícula total por género de las licenciaturas en educación preescolar del estado de Oaxaca en el ciclo escolar 2017-2018, 2018-2019 y 2019-2020.

Matrícula del ciclo escolar 2017-2018		
Mujeres: 867 / 91%	Hombres: 103 / 9%	Total: 970
Matrícula del ciclo escolar 2018-2019		
Mujeres: 876 / 91%	Hombres: 87 / 9%	Total: 963
Matrícula del ciclo escolar 2019-2020		
Mujeres: 916 / 89%	Hombres: 90 / 11%	Total: 1006

Fuente de los porcentajes de los tres periodos: (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2020) / Comisión Estatal para la planeación de la educación superior.

En el cuadro anterior se puede observar que la matrícula, en las últimas tres generaciones de las nueve escuelas nombradas, presenta un registro de alumnos varones de entre el nueve y once por ciento, lo que nos habla de que el sesgo de género con el que fue conceptualizada no ha desaparecido, a pesar de los cambios de nombre en las escuelas normales y en los organismos administrativos de nivel preescolar, que en apariencia se han vuelto neutros y han abierto la posibilidad para que la profesión de enseñanza preescolar se vuelva mixta. Permanece en buena parte del imaginario de la sociedad oaxaqueña la noción de que las personas tienen una identidad determinada, que las lleva a estar dispuestas en mayor o menor medida a actividades específicas en función de su género, lo que continúa

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

provocando bajos porcentajes de varones dentro de las licenciaturas en educación preescolar.

1.4 NOTA METODOLÓGICA

Los resultados de esta investigación, dependen directamente del análisis de los relatos y los sentimientos que los individuos comparten acerca del proceso de selección de su carrera, su proceso de adaptación como estudiantes universitarios y la experiencia de su labor profesional. A partir de estos relatos se genera un análisis para entender la influencia de la difusión de categorías estáticas de identidad en su vida profesional y la manera en que generan estrategias de inclusión.

Es por esta razón que el trabajo se presenta como una investigación de tipo cualitativa, al identificar a esta como el enfoque que puede abrazar de mejor manera los testimonios de los profesores. Teniendo en cuenta la escasez de los acercamientos a este tema, el presente trabajo puede catalogarse también dentro de los esfuerzos de visibilización de la problemática. Al enfocarse en un momento específico, en este caso el contemporáneo, se da fundamento para definir a la investigación como cualitativa exploratoria, narrativa y transversal (Sampieri, Fernández, & Baptista, 1996).

Ruiz Olabuénaga (1989) califica de simplistas aquellas miradas en las que el enfoque cualitativo se conceptualiza sólo como un antagonista de las técnicas de recogida de datos, es decir, crear una relación excluyente entre aquellos enfoques en los que se utilice la entrevista a profundidad en vez de la encuesta o el análisis de relatos en lugar del de tablas y estadísticas.

La elección del enfoque de investigación responde a la comprensión de aquello que se busca estudiar, identificar de qué forma se puede conocer de mejor manera la realidad que queremos observar. Así pues, si lo que deseamos conocer es la profundidad de las conductas y los significados asociados a ellas, la mirada cuantitativa seguramente nos ofrecerá una metodología corta para poder realizar un análisis de esas características. El enfoque cualitativo, en su flexibilidad metodológica, que no falta de rigor, nos favorece en

la elección de técnicas e instrumentos de investigación en función de la realidad que observamos.

Cuanto menos atado a un modelo teórico concreto esté un investigador, tanto mejor será su condición para encontrar datos ideales. Las generalizaciones serán elaboradas sólo tentativamente a partir de los datos recogidos y en función de su capacidad específica para interpretarlos. (Olabuénaga, 1989, p. 9)

Para poder conocer construcciones de significados dentro de la vida profesional de los profesores de preescolar, es necesario que exista lo que el autor denomina como *proximidad*, esto se refiere a estar justo ahí donde se están gestando y reproduciendo dichos significados. Los eventos con los que nos encontraremos en estos espacios, los cuales se reconfiguran día a día, nos ofrecen fenómenos que escapan a metodologías demasiado rígidas.

El uso preferencial de enfoques positivistas generó dudas acerca de si invisibilizaban algunos otros aspectos de la existencia que no fueran fácilmente medibles o discernibles. Debido a esto, se toman en cuenta enfoques denominados fenomenológicos, pues proporcionan al individuo y a su acción un mayor espacio dentro de su teoría. Hugo Eduardo Herrera (2010), en su texto *Fenomenología y Sentido*, repasa algunas de las ventajas de estos enfoques basado en los trabajos de Husserl y Heidegger.

De acuerdo con Herrera, se puede señalar a Husserl como el fundador de la fenomenología, quien denunciaba que los métodos filosóficos y científicos de corte positivista, se equivocaban al dejar fuera de análisis algunos detalles del mundo concreto. De modo que su propuesta consistía precisamente en abarcar esas limitaciones, deseaba encontrar un método que le diera las herramientas para llegar a la esencia de las cosas y así analizar los contenidos de manera directa. Husserl consideraba la siguiente posibilidad, “que el mundo existente no sea más que un producto de la subjetividad” (Husserl en Eduardo Herrera, 2010, p.943).

La fenomenología encuentra entonces la necesidad de plantear la posibilidad de que la experiencia pudiera ser directamente accesible, mezclar el mundo de afuera con el mundo de adentro. Desde el punto de vista fenomenológico, el modelo de análisis de las matemáticas era insuficiente, no podía dar cuenta de la vida en toda su complejidad, ni

llegar directamente a las experiencias, lo cual era también el interés de Heidegger. Él postulaba que sólo la fenomenología dejaba ver las cosas como son en sí mismas, el enfoque Heideggeriano pone su atención en aquello que no está a la vista, en aquello que se nos oculta (Eduardo Herrera, 2010).

En su texto *La fenomenología y las ciencias sociales*, Alfred Schütz nos muestra más argumentos referentes a la teoría de Husserl, comenzando con una definición puntual de fenomenología. “La filosofía fenomenológica, es una filosofía del hombre en su mundo vital, capaz de explicar el sentido de éste, su objeto es la demostración de las actividades de la conciencia” (Schutz, 1974, p. 127). El autor da cuenta de cómo Husserl no tiene la intención de negar la existencia de las cosas, sino proponer que para su estudio debe haber una relación directa con las experiencias. Así, la interpretación del sentido que las acciones tienen para los individuos se convierte en el interés de estudio de la fenomenología.

Otros autores que también toman en consideración el concepto de mundo vital o, en este caso, “mundo de la vida”, son Peter Berger y Thomas Luckmann (1968). Para ellos la vida cotidiana se presenta como una realidad que es interpretada subjetivamente por las personas, es su interés plantear un análisis fenomenológico como método descriptivo para entender de qué manera se construye la realidad que está dotada de sentido para los individuos, su argumento asume que la realidad es también intersubjetiva, es decir, tiene un sentido compartido por la comunidad. Es importante resaltar que para los autores la interacción social debe darse cara a cara, para de este modo tener acceso a la subjetividad de la otra persona, aclarando que nunca se llega a conocer del todo a los demás individuos, al menos no al mismo nivel que se conoce a sí mismo.

Agnes Heller (1985) define la vida cotidiana como la vida de todo hombre o, más adecuadamente, de toda persona, esto sin importar qué lugar ocupe dentro de la división del trabajo, su participación en la vida cotidiana se da con toda su individualidad, se accionan todas sus capacidades, sentimientos, pasiones e ideas. Un aporte importante que se presenta en el trabajo de Heller, es la comprensión de la vida cotidiana como una experiencia heterogénea y jerárquica que se organiza en diferentes grupos, por ejemplo, la familia o la escuela en el caso que nos atañe, pero agrega que esa jerarquía no es eterna ni inamovible,

existe la posibilidad de modificarla, ya que el ser de la vida cotidiana es un ser que actúa y recibe acción.

Rodolfo Wenger Calvo (2013), hace un repaso de las ideas de Gadamer y Ricoeur en torno a la hermenéutica, esto adquiere relevancia justamente por la importancia que en ella se le da al proceso de interpretación. Para Gadamer la hermenéutica es el fundamento de la experiencia cotidiana, superando la aparente separación entre objeto y sujeto, reafirma la recreación y coexistencia de ambos, dando una importancia primera al proceso de comprensión. Tomando estas consideraciones, un enfoque cualitativo con influencia de la fenomenología y la hermenéutica permite analizar a fondo las circunstancias a las que se enfrentan los profesores de preescolar del estado de Oaxaca e interpretar las emociones que experimentan con respecto a su profesión.

Al plantear la idea del individuo como un actor que es capaz de generar un proceso de comprensión y reinterpretación de los significados, es como se logra un engranaje con las aportaciones de Alejandra Arroyo (2017), en su reconocimiento de la posibilidad de una reinterpretación de la construcción de la masculinidad. La autora argumenta que, si se enfatiza la condición de la masculinidad hegemónica como proveedora de sentido, queda expuesto que no estamos ante algo inalterable, sino que la recepción de dichos significados podría reconfigurarse de diferentes maneras dentro de cada individuo y ser así relanzada en expresiones igualmente diversas.

Cabe mencionar el reconocimiento de Olabuénaga (1989) acerca de un detalle que se le reprocha en ocasiones a las investigaciones cualitativas; el posible alejamiento al supuesto de neutralidad que debe tener el científico, esto es, la no influencia sobre aquello que se está estudiando, poner de lado los propios criterios preconcebidos del investigador.

Para procurar el rigor de investigación, fueron de utilidad los cuatro pasos en el proceso de investigación etnográfica que señalan Honorio Velasco y Ángel Díaz de Rada (2006), esto a pesar de que no podamos llamar a este trabajo plenamente como etnografía. Aun así, cuando los autores señalan las fases de descripción, traducción, explicación e interpretación, podemos reconocer que dichas aproximaciones atraviesan casi todas las fases de una investigación de tipo cualitativo.

Es importante apuntar la distinción del carácter emic y etic de cada uno de los procesos, entendiendo como emic a todos aquellos ejercicios de recopilación y análisis de la información que provienen directamente del entrevistado, tomando de manera literal sus relatos y evitando distorsionarlos con cualquier tipo de juicio de valor. Por otra parte, cuando hablamos de lo etic, nos referimos a los procesos analíticos en los que existe una interpretación de la interpretación del entrevistado, en este caso es el investigador el que toma la voz y tiene la responsabilidad de explicitarlo para así evitar confusiones y tener un manejo mucho más claro y ético de los testimonios (Velasco, 2006).

Es pertinente aclarar que el carácter meramente descriptivo no es el objetivo deseado, es de suma importancia llegar al nivel explicativo anclado a una determinada teoría que nos ayude a entender la realidad que observamos, siempre procurando no confundir la tarea de encontrar explicaciones con -la muchas veces referida- idea de la búsqueda de la verdad.

1.4.1 TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE DATOS

La recopilación de la información para este análisis se llevó a cabo a través de observación participante, grupos focales y entrevistas semiestructuradas, las cuales representan un método abierto en el que la comunicación adquiere una flexibilidad de organización, que al otorgar la libertad de ir a profundidad en aspectos que durante el ejercicio se muestran relevantes.

En la entrevista semiestructurada se combinaron preguntas acerca de temas que se previeron como pertinentes, mismos que se convirtieron en pretextos de conversación informal para enriquecer el testimonio. La observación participativa acompañó todo el proceso de entrevista; se denomina como participativa reconociendo que la presencia del investigador influye en cierta medida en las actuaciones de profesor y preescolares. Por su parte, los grupos focales funcionaron como conversaciones con padres y madres de familia de las comunidades escolares, así como con el conjunto de personal docente y administrativo de la escuela de cada profesor, siendo, en la mayoría de los casos, grupos de conversación reducidos (Carvajal, 2012; Castillo Montalba, 2014; Kamberelis, 2011).

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Algunos de los datos que se recabaron son: las estrategias que generan los profesores para ganar la confianza hacia sus habilidades en el trabajo con infantes; la manera en la que se expresa la libertad de su ejercicio profesional; la normalización de las dificultades para la inclusión profesional, esto es, que tan “normales” consideran que son las complicaciones a las que se enfrentan cotidianamente en su espacio profesional; la conciencia de los profesores con respecto al sesgo de género que implantó el Estado en su labor; y, finalmente, la identificación de procesos de deconstrucción o reforzamiento del concepto de masculinidad hegemónica.

La selección de las técnicas de investigación se realizó siguiendo la definición de trabajo de campo de Honorio Velasco (2006), en la cual se describe la flexibilidad para el desarrollo de técnicas variadas al servicio de los objetivos planteados. Esto, a partir de la definición de las visitas a campo como un espacio en el que paulatinamente se van mostrando necesidades y adaptaciones que doblan y desdoblan las técnicas de investigación.

Aunque este estudio no se define como un trabajo de historias de vida, ciertamente encuentra herramientas útiles en la literatura de esta metodología. Tal como se ha dejado ver, el foco de esta investigación es el análisis de los relatos de la vida estudiantil y profesional, sin ser la intención ni el objetivo seguir a los profesores en cada uno de los momentos y espacios en los que se desenvuelven durante un día común. Esto, si bien circunscribe los hallazgos de investigación a un solo escenario, el acercamiento al trabajo de campo terminó por dejar ver la implicación de los diferentes momentos y lugares pertenecientes a sus historias de vida, los cuales salen a relucir de manera natural a lo largo de sus relatos profesionales. De modo que la esfera profesional no puede ser vista como aislada de sus demás espacios de actuación (Bolívar, 2000), cada escenario está relacionado con el otro; esfera familiar, profesional, laboral, relaciones de amistad, relaciones románticas, entre otras, todas forman parte de su vida cotidiana y ejercen influencia en sus acciones, emociones y testimonios.

1.4.2 SELECCIÓN DE INFORMANTES

Los entrevistados fueron siete varones que trabajan o han trabajado como profesores de preescolar en el estado de Oaxaca, siendo egresados de licenciaturas en educación preescolar de tres escuelas normales; dos planteles de la Universidad Pedagógica Nacional de esta entidad y un plantel más de la UPN ubicado en Tehuacán Puebla. Los nombres específicos de estas escuelas son: Escuela Normal Experimental de Cacahuatpec, Escuela Normal Urbana Federal del Istmo, Escuela Normal de Educación Preescolar de Oaxaca y los planteles 201, 202 y 213 de la Universidad Pedagógica Nacional.

Los individuos fluctúan en un rango de edad entre los veintisiete y cincuenta y seis años, arrojando un promedio de edad de treinta y seis años. En el caso de sus años de servicio, el rango se presenta entre los cuatro y veintiséis años de labor docente, destacando que tres de ellos se encuentran actualmente fuera de grupo, uno de ellos se desempeña como director, otro como supervisor de zona y un tercero ha dejado de ejercer su profesión.

De los siete profesores, cinco nacieron en localidades de diferentes regiones del estado; Cacahuatpec, Valerio Trujano, Ciudad Ixtepec y Tuxtepec, uno de ellos nació en la ciudad capital y otro más es originario de la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Cinco de los profesores son padres de familia, cuatro son casados y uno vive en unión libre, mientras que los dos profesores restantes son solteros. Ninguno de ellos se identifica como perteneciente a algún grupo étnico, ni habla alguna lengua originaria.

Estos individuos fueron seleccionados mediante sus redes profesionales de comunicación, de manera directa y vía internet, el contacto con los profesores se dio gracias a las referencias que se obtuvieron de profesoras de preescolar y de foros en redes sociales. Posteriormente, fueron los primeros entrevistados los que se convirtieron en proveedores de más contactos.

La elección de individuos egresados de licenciaturas en educación preescolar de escuelas Normales y planteles de la UPN, responde a que estos profesores se desempeñan generalmente en escuelas de educación pública, bajo la asignación de plazas o concurso de posicionamiento que les asegura un lugar dentro de esta profesión, de modo que su localización era previsiblemente más probable. A diferencia del ámbito privado, en el que

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

los procesos de contratación son independientes y se torna más complicado localizar varones en puestos de maestro titular.

La triangulación entendida como el posicionamiento desde diferentes ángulos con relación a una misma situación observable (Arias Valencia, 2010), pretende servir como un criterio de validación de la investigación, intentando abordar el fenómeno desde la mayor cantidad de ángulos posibles, guardando siempre una congruencia con los objetivos planteados, lo que surge como una necesidad dada por el trabajo de campo. Resultado de dicha triangulación se planteó el acercamiento a los testimonios de algunas madres o padres de familia que hayan acompañado el proceso de presentación y adaptación de los profesores de preescolar.

Las personas entrevistadas, fueron un total de tres madres de familia de dos de las comunidades escolares visitadas, un número menor al de los profesores contactados, esto debido a los inconvenientes por la emergencia del COVID 19. A medida que la situación de cuarentena se hacía más intensa, los encuentros personales fueron descartados, siendo reemplazados por entrevistas a través de video llamada. Sin embargo, esta medida también comenzó a complicarse para las madres de familia, por ello los encuentros virtuales fueron cesados, ya que, al enfrentarse a la nueva modalidad de clases en línea, la disponibilidad de tiempo que se había programado para las entrevistas, fue reemplazada para su total concentración ante todo lo que implica este nuevo método de aprendizaje.

Dos de las tres mujeres entrevistadas respondieron en su condición de madres, mientras que una de ellas es abuela del preescolar a su cargo. Las informantes se encuentran en un rango de edad entre los veintinueve y cincuenta y nueve años, una de ellas es originaria de la región del Istmo, específicamente de la ciudad de Tehuantepec, aunque actualmente reside en la localidad de Matías Romero, mientras que las otras dos nacieron en la región de Valles Centrales, una en la localidad de Xoxocotlán y otra en la comunidad de Zimatlán de Álvarez, actualmente ambas residen en Xoxocotlán. Sólo una de ellas se identifica como perteneciente de algún pueblo originario y entender, más no hablar, una lengua, en este caso el Zapoteco del Istmo.

Así mismo, se vislumbró como parte de los objetivos de los capítulos de hallazgos, el poder concertar algunas conversaciones con directivos de la ENEPO y la UPN unidad 201, para

contrastar los testimonios de los profesores con la perspectiva de las personas encargadas de liderar dos de las instituciones de formación docente para nivel preescolar de nuestro estado. Tras intentar establecer comunicación vía telefónica y correo electrónico, en ninguno de los dos casos se obtuvo respuesta, esto relacionado directamente con el problema sanitario del COVID 19. Puesto que las instalaciones de ambas escuelas se encontraban completamente vacías durante los meses en los que se habían programado dichas entrevistas. Es esta la misma razón por la que se buscó el encuentro exclusivamente con los directores de las escuelas ubicadas de la ciudad de Oaxaca, ya que visitar alguna comunidad no resultaba recomendable y las redes de comunicación satelital no suelen ser las óptimas.

Atendiendo a las nuevas formas de comunicación, se continuó en la búsqueda de una estrategia para poder conocer algunas de las opiniones de los directivos de escuelas formadoras de docentes de preescolar con respecto a la experiencia estudiantil y profesional de sus egresados, logrando, a través de contactos que los mismos profesores proporcionaron, conseguir las líneas personales de ambos directores, esto con la intención de poder agendar algún encuentro vía video llamada o algún otro modo de comunicación que cada directivo prefiriera. No obstante, el director de la ENEPO rechazó la entrevista y del director de la UPN 201 no se obtuvo respuesta.

Cabe señalar que aun con estrategias de triangulación, no se pretende argumentar una aprehensión total de la realidad de los profesores, se admite que el conocimiento del papel de su ejercicio profesional en la deconstrucción o reproducción de la masculinidad hegemónica, corresponde a la porción de la realidad que el mismo trabajo de campo nos ha permitido observar. Asimismo, el proceso de análisis no será total o acabado, sino que seguramente dará pauta a mayores reflexiones, tanto propias como de otros investigadores. A continuación, se presenta un apartado contextual que funciona como preámbulo y herramienta para comprender la realidad en la que se desenvuelven los relatos de nuestros profesores de preescolar.

1.5 MARCO CONTEXTUAL

El estado de Oaxaca es el marco de realidad en el que se ha desarrollado la vida profesional de los profesores entrevistados, desde la ubicación y selección de ofertas académicas, pasando por sus experiencias como estudiantes universitarios, su inclusión en la labor docente y sus experiencias actuales dentro o fuera del aula. También es este el escenario en el que se han dado los encuentros con las madres de familia que fueron entrevistadas en función del acompañamiento al rol profesional de los profesores.

Esta entidad, que otorga contexto a la presente investigación, se localiza en el suroeste de México, al norte limita con los estados de Veracruz y Puebla, al sur con el océano Pacífico, al este con el estado de Chiapas y al oeste con Guerrero. La superficie total del estado es de 95 mil 364 kilómetros cuadrados, ocupando el quinto lugar en extensión territorial del país, sólo detrás de los estados de Chihuahua, Sonora, Coahuila y Durango (Oaxaca G. d., 2020; Gay, 1881, p. 3; Gobierno de México, SNIM, 2020).

Es uno de los estados que se distingue por su diversidad cultural, siendo común relacionar a Oaxaca con festividades, producción de mezcal, tradiciones, zonas arqueológicas, clima variado, artesanías y gastronomía (Oaxaca G. d., 2020). Las principales actividades económicas de la entidad son la agricultura, la ganadería, la pesca y el turismo, en el caso de la ganadería se cuenta con cría de ganado bovino, caprino y porcino. Por el lado del turismo, los atractivos arquitectónicos, arqueológicos, culturales y naturales, como sus playas en la región de la costa, representan una gran fuente de ingresos, debido a las constantes visitas de nacionales y extranjeros.

Mas la principal actividad económica del estado es la agricultura, dentro de la que se pueden encontrar cultivos de maíz, sorgo, cacahuete, alfalfa, frijol, alpiste, café, trigo, arroz, ajonjolí, cebada, caña de azúcar, piña, algodón, limón, tamarindo, plátano, piña, naranja, mango, papaya, sandía, toronja, ciruela, manzana, tuna, durazno, aguacate y nuez (México, 2020; Gay, 1881, pp. 68-71; Oaxaca G. d., 2020).

La importancia de las festividades y tradiciones en Oaxaca se debe a la gran cantidad de pueblos originarios que se distribuyen en todo el territorio, cada uno de estos grupos y comunidades aporta sus propias costumbres, lenguas, artesanías, tejidos y platillos para

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

construir la riqueza cultural por la que es bien conocido el estado. En lo que respecta a su riqueza en el ámbito arqueológico, Mitla y Monte Albán son dos de los sitios que a menudo son referencia al hablar de Oaxaca, sumando lugares como Yagul, Dainzú, Lambityeco o Zaáchila, que muestran vestigios de los dos más grandes grupos indígenas del estado, los zapotecas y los mixtecas (Oaxaca G. d., 2020; Gay, 1881).

Actualmente la división política del estado se compone de ocho regiones geográficas y culturales, con 570 municipios que albergan a poco más de once mil comunidades. Las regiones son: Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Papaloapan, Sierra Sur, Sierra Norte y Valles Centrales (Oaxaca G. d., 2020), (Ver figura 1). En el estado habitan casi cuatro millones de personas, poco más de un millón doscientas mil son hablantes de una lengua originaria, entre las que se encuentran el Zapoteco, Mazateco, Mixe, Chinanteco, Huave, Chatino, Ixcateco, Triqui, Cuicateco, Chontal, Chocholteco, entre otras variantes lingüísticas (SIC Méxicio, 2020).

Figura 1: Mapa del estado de Oaxaca, división por regiones.



Fuente: (Oaxaca G. d., oaxaca.gob.mx, 2020)

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Existen dos zonas metropolitanas reconocidas en el estado, la de Tehuantepec y la de la ciudad de Oaxaca. La zona metropolitana de Tehuantepec se localiza en la parte sureste del estado, en la región del Istmo, y se conforma por tres municipios: Santo Domingo Tehuantepec, Salina Cruz y San Blas Atempa, con un total de 161,337 habitantes y más de 5500 hablantes de lenguas como el Zapoteco y el Mixe (Oaxaca G. d., 2020; Gobierno de México, SINM, 2020).

Por su parte, el territorio que hoy conforma la ciudad de Oaxaca, fue fundado en 1486 y en 1532 nombrado como Villa de Antequera, nombre que conservó hasta 1821, cuando fuera cambiado por Oaxaca, palabra que fue tomada del vocablo náhuatl "Huaxyacac", que significa: "En la nariz de los guajes". El último cambio en el nombre de la capital del estado se da el 10 de octubre de 1872, cuando tras la muerte y en honor de Benito Juárez, recibe el nombre de "Oaxaca de Juárez" (Oaxaca, G. d., INAFED, 2020; Gay, 1881).

La ciudad de Oaxaca se localiza en la región de los Valles Centrales, aproximadamente a 158 kilómetros del Océano Pacífico, ubicada a 550 km de la Ciudad de México, cuenta con una superficie de 165.946 kilómetros cuadrados y una población aproximada de 300 mil habitantes, de los cuales, más 21 mil son hablantes de lenguas originarias. En la actualidad la integran 23 municipios: Ánimas Trujano, Cuilapam de Guerrero, Oaxaca de Juárez, San Agustín de las Juntas, San Agustín Yatareni, San Andrés Huayapam, San Antonio de la Cal, San Bartolo Coyotepec, San Jacinto Amilpas, San Lorenzo Cacaotepec, San Pablo Etila, San Pedro Ixtlahuaca, San Raymundo Jalpan, San Sebastián Tutla, Santa Cruz Amilpas, Santa Cruz Xoxocotlán, Santa Lucía del Camino, Santa María Atzompa, Santa María Coyotepec, Santa María del Tule, Santo Domingo Tomaltepec, Tlaxiácutac de Cabrera y la Villa de Zaachila (Oaxaca G. d., 2020; Oaxaca G. d., INAFED, 2020; Gobierno de México, SINM, 2020).

A continuación, se realiza una descripción de los contextos particulares de cada profesor, esto servirá para abordar la lectura de sus relatos teniendo un mejor panorama de quiénes son estos individuos, cuáles son sus lugares de origen, las localidades en las que residen, las universidades de las que egresaron y la ubicación de los centros educativos en los que se desempeñan actualmente.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Tabla 2: Caracterización básica de los profesores de preescolar entrevistados.

DATOS GENERALES DE LOS PROFESORES ENTREVISTADOS

Nombre	Edad	Años de servicio	Estado civil	Lugar de procedencia	Lugar en el que trabaja actualmente	Universidad de egreso
Alberto	37 años	10	Unión libre	Monterrey, NL.	Villa de Zaachila	UPN 201
Eder	33 años	11	Casado	Cacahuatepec	Cuicatlán	ENEC
Javier	29 años	8	Casado	Cacahuatepec	San Felipe Tejalápam	ENEC
Jonás	27 años	4	Casado	Cd. de Oaxaca	Fuera de grupo	ENEPO
Pedro	38 años	20	Soltero	Valerio Trujano	Xoxocotlán	UPN 213
William	34 años	10	Soltero	Cd. Ixtepec	Matías Romero	ENUFI
Fermín	56 años	26	Casado	Tuxtepec	Xoxocotlán	UPN 202

Fuente: Construcción a partir de datos recopilados en entrevista a profesores de preescolar del estado de Oaxaca. (Vásquez Morales, 2020)

Alberto es un profesor de 37 años de edad, vive en unión libre y es padre de un niño de 9 años, nació en Monterrey, una ciudad mexicana del estado de Nuevo León en el noreste de México. En la actualidad ha regresado a vivir a la comunidad de Tlacolula de Matamoros, comunidad de origen de su familia, la cual se localiza en la región de Valles Centrales, a 38 kilómetros de la ciudad de Oaxaca. El municipio de Tlacolula de Matamoros tiene una superficie total de 152.19 km² y su población es de aproximadamente 23 mil habitantes, de los cuales casi 5 mil son hablantes de una lengua indígena, mayoritariamente zapoteco y mixe (Oaxaca G. d., INAFED, 2020) (SNIM, 2020).

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

A pesar de vivir en la comunidad de Tlacolula, Alberto se traslada diariamente para laborar como profesor de segundo grado de preescolar en la comunidad de la Villa de Zaáchila, una población que se encuentra también en la región de valles centrales, con cabecera municipal del mismo nombre, el cual proviene del zapoteco y significa "hoja grande de verdolaga". Zaáchila se destaca principalmente por actividades económicas enfocadas al comercio de pan y carne, su población es de 28,003 habitantes y 3 mil hablantes de leguas originarias, principalmente Zapoteco, Mixe, Mixteco y Chinanteco (Oaxaca G. d., INAFED, 2020) (SNIM, 2020).

Eder es un licenciado en educación preescolar con 11 años de servicio, tiene 33 años de edad, es casado y padre de dos niños, originario de San Juan Cacahuatpec, una población que se encuentra entre los límites del estado de Oaxaca y Guerrero, su distancia aproximada a la capital del estado es de 369 kilómetros. El municipio cuenta con un total de 8,134 habitantes, 245 de estas personas hablan alguna lengua, entre las que se encuentra el Mixteco, el Amuzgo, el Zapoteco y el Chatino (SNIM, 2020).

Actualmente el profesor habita y labora como director de zona en la comunidad de San Pedro Chicozapotes, perteneciente al municipio de San Juan Bautista Cuicatlán. Este municipio pertenece a la región de la cañada, aproximadamente a 104 kilómetros al norte de la capital del estado, tiene una población total de 9 441 personas, con más de mil trescientas personas que dominan lenguas originarias, siendo el Cuicateco, Mixteco, Mazateco y Chinanteco las que presentan mayor número de hablantes (SNIM, 2020).

El profesor Javier es también originario de San Juan Cacahuatpec, tiene 29 años, es casado y padre de un niño, actualmente vive en la comunidad de San Felipe Tejalápam, población perteneciente al distrito de ETLA, dentro de la región de Valles Centrales. San Felipe Tejalápam tiene una población total de 7 862 habitantes y más de cien hablantes de lenguas originarias, pues su núcleo social está compuesto por dos grupos principales, el de origen mixteco y el de origen zapoteco (SNIM, 2020).

El profesor Jonás tiene 27 años, es casado y padre de un niño, es oriundo y habitante de la localidad de Santa Cruz Xoxocotlán, la cual se encuentra en el distrito centro de la región de Valles Centrales. Esta localidad fue incorporada a la zona metropolitana de la ciudad de Oaxaca, tiene aproximadamente 93 mil habitantes, más de 6600 son hablantes de lenguas

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

indígenas, en su mayoría Zapoteco, Mixteco y Mixe (Oaxaca G. d., INAFED, 2020) (SNIM, 2020).

Pedro es un profesor soltero de 38 años de edad, lleva veinte años de servicio docente, es originario de Valerio Trujano. Este municipio se localiza en la Región de la Cañada, se encuentra aproximadamente a 120 kilómetros de la capital del estado y tiene una población aproximada de 3 mil habitantes, de los cuales 232 son hablantes de lenguas indígenas, principalmente del Mixteco. Actualmente el profesor se desempeña como titular de un grupo de tercer grado de preescolar en la localidad de Santa Cruz Xoxocotlán (Oaxaca G. d., INAFED, 2020) (SNIM, 2020).

William tiene 34 años de edad, es soltero y cuenta con 10 años de servicio como profesor, es originario de Ciudad Ixtepec, municipio localizado en la Región del Istmo, aproximadamente a cinco horas de la ciudad de Oaxaca. Esta localidad cuenta con una población aproximada de 29 mil habitantes, 5 mil de ellos son hablantes de lenguas originarias, mayoritariamente el Zapoteco. Actualmente trabaja como profesor de segundo grado de preescolar en la comunidad de Matías Romero, una ciudad también localizada en la Región del Istmo, con una población aproximada de 70 mil habitantes y 5 mil hablantes de lenguas originarias, principalmente el Mixe, seguido del Zapoteco y el Mixteco (Oaxaca G. d., INAFED, 2020) (SNIM, 2020).

Finalmente, Fermín es un profesor de 56 años de edad, es casado y tiene 26 años de servicio docente. Es originario de Tuxtepec, ciudad que se encuentra en la región de la cuenca del Papaloapan, tiene una población aproximada de 156 mil habitantes, de los cuales más de 21 mil son hablantes de alguna lengua originaria, mayoritariamente el Chinanteco y el Mazateco. Actualmente el profesor funge como director en un jardín de niños de la localidad de Santa Cruz Xoxocotlán (Oaxaca G. d., INAFED, 2020) (SNIM, 2020).

Tal cómo se manifestó en la nota metodológica, los testimonios de los profesores se complementan con el abordaje de las perspectivas de las madres de familia que han formado parte de las comunidades escolares de los grupos a su cargo y que han acompañado el desarrollo de las estrategias de inclusión y aceptación de los mismos. Enseguida se muestra la descripción de las particularidades de cada una de las madre, de tal

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

forma que sus nociones interiorizadas, expresadas e interpretadas a través del análisis de sus testimonios, se encuentre siempre relacionado al contexto en el que se desenvuelven.

Tabla 3: Caracterización básica de los familiares entrevistados.

DATOS GENERALES DE LOS FAMILIARES ENTREVISTADOS

Nombre	Edad	Estado civil	Lugar de procedencia	Lugar en el que vive actualmente
Socorro	59 años	Casada	Xoxocotlán	Xoxocotlán
Laura	37 años	Casada	Zimatlán	Xoxocotlán
Aurora	29 años	Casada	Tehuantepec	Matías Romero

Fuente: Construcción a partir de datos recopilados en entrevista. (Vásquez Morales, 2020)

Dos de las personas entrevistadas pertenecen a la comunidad escolar de un centro preescolar ubicado en la localidad de Santa Cruz Xoxocotlán, la cual se encuentra a escasos minutos del centro de la capital oaxaqueña. Ambas madres de familia son responsables de infantes pertenecientes a un mismo grupo de tercero de preescolar, su experiencia, por lo tanto, refiere a la observación y convivencia con el mismo docente. La tercera madre de familia es originaria de la Región del Istmo, siendo la última persona con la que se entró en contacto previo al enfrentamiento con la emergencia sanitaria del COVID 19.

Socorro nació y vive en Xoxocotlán, es abuela de una niña y tiene 59 años de edad, en su hogar habitan también los hermanos, el padre y la madre de su nieta. A pesar de ello, es Socorro quien se mantiene a cargo de todo lo relacionado con el hogar, el cuidado de la niña y del desarrollo de sus actividades escolares. De hecho, al momento de buscar pactar los encuentros con las madres de familia, Socorro respondió a la petición de manera inmediata, expresando ser la persona indicada para compartir su experiencia colaborando con el profesor de su niña, pues los padres de la niña son muy enfáticos en que ella participe de todas las actividades relacionadas con entorno escolar.

Por su parte, Laura tiene 37 años, es madre de un niño, es casada y se dedica a las ventas, su esposo se emplea en el oficio de la plomería mientras que ella labora la mayor parte del tiempo desde su hogar, por lo que le fue posible responder a la entrevista poco tiempo después de hecha la solicitud. El pequeño que asiste a preescolar es el menor, sus dos hijos

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

mayores se encuentran ya en el nivel de secundaria. Aunque actualmente vive en Xoxocotlán, nació en la comunidad de Zimatlán de Álvarez, perteneciente de la región de valles centrales, esta comunidad se encuentra situada a 27 kilómetros de la ciudad de Oaxaca, el municipio tiene una extensión de 358.12 km², siendo la cabecera municipal la principal localidad. Tiene una población aproximada de 11 mil habitantes, contando con más de 700 hablantes de lenguas originarias, principalmente el Zapoteco y el Mixteco (Oaxaca G. d., INAFED, 2020) (SNIM, 2020).

Por último, Aurora tiene 29 años y es madre de una niña de segundo grado de preescolar, la cual es su única hija. Ella es casada, pero se encuentra separada del padre de su niña desde hace algunos años, es profesionista y debido a su horario de trabajo, en ocasiones es asistida por sus padres en el cuidado de la pequeña, ya que todos comparten hogar. Aurora Nació en la ciudad de Tehuantepec, pero desde hace aproximadamente ocho años vive en la comunidad de Matías Romero, que también pertenece a la Región del Istmo.

Ella se identifica como zapoteca, puede entender la mayor parte de la lengua, aunque no se reconoce como hablante de la misma, la comunicación con sus padres, por ejemplo, se da en ambas lenguas, ellos se pueden dirigir a ella en zapoteco, sin embargo, su respuesta se da en español debido a su mínimo conocimiento del vocabulario. A pesar del contacto que la niña tiene con sus abuelos, la hija de Aurora tampoco adquirió la lengua zapoteca e incluso en su caso no desarrolló la comprensión auditiva que su madre posee.

Tras la introducción de los datos generales de las madres de familia y los profesores de preescolar a cargo de los grupos de sus hijos e hijas, ubicándoles de manera contextual y espacial (Ver figura 2), se puede entonces comenzar la lectura de los resultados que arrojaron los encuentros de entrevista semi estructurada, los cuales tuvieron lugar entre agosto de 2019 y marzo de 2020 de manera presencial, así como entre abril y noviembre de 2020 en su formato a distancia.

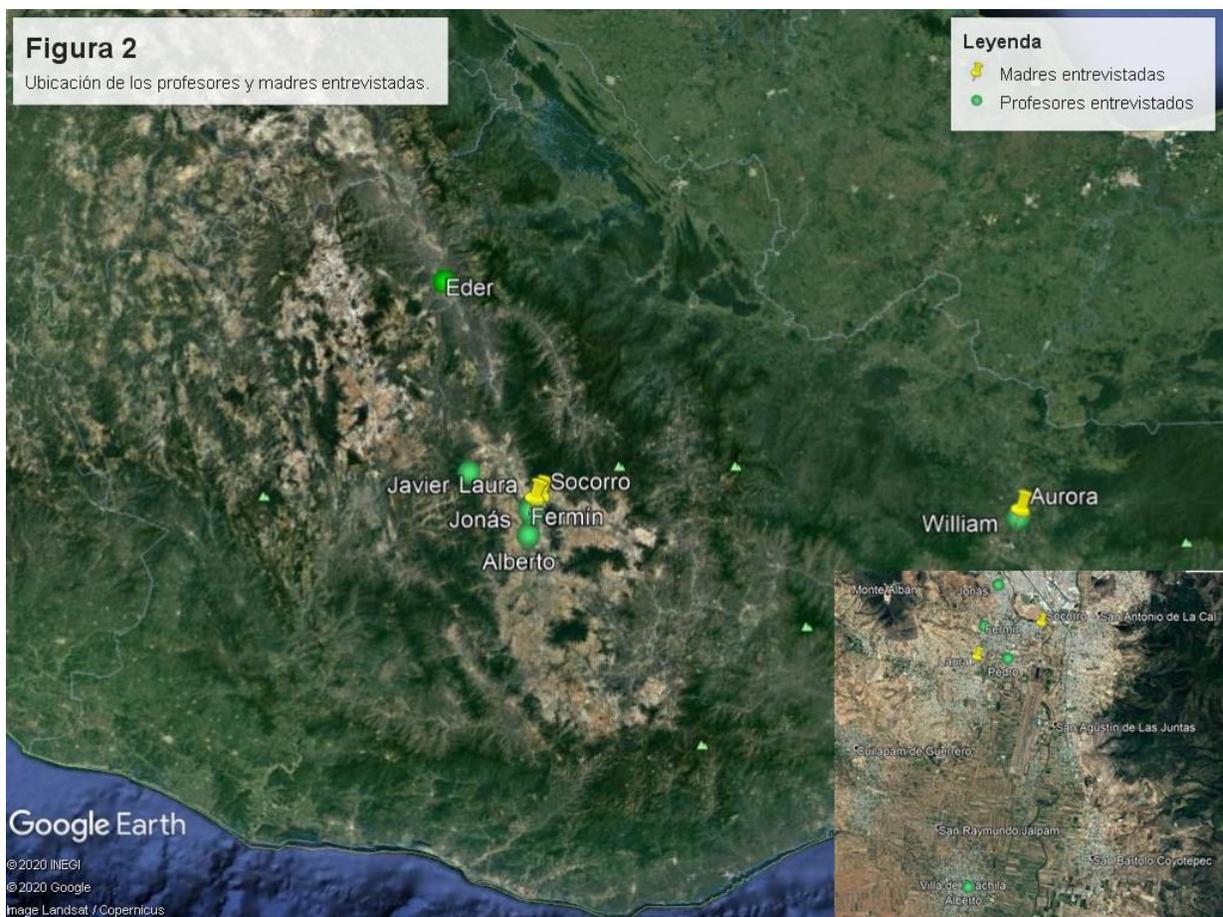
Se inauguran así los tres apartados relacionados con los hallazgos de investigación, el análisis de las evidencias y su relación con los conceptos concernientes a la categoría principal de estudio, la masculinidad hegemónica, de tal forma que cada apartado se circunscribe a los tres objetivos específicos delimitados al inicio de este documento y que tienen la misión de responder a la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las implicaciones

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en la deconstrucción o reproducción de la masculinidad hegemónica?

Para la presentación de la totalidad de la presentación de los hallazgos, es pertinente aclarar que los nombres que acompañan los testimonios, tanto de los profesores, como de las madres de familia, son seudónimos escogidos al azar que cumplen la función de brindar una manera fácil de relatar sus aportaciones y diferenciar cada uno de los relatos, al tiempo que protejan su condición de informantes.

Figura 2: Mapa de la ubicación de los profesores de preescolar y madres de familia entrevistados.



Fuente: Construcción a partir de datos recopilados en entrevista a profesores de preescolar del estado de Oaxaca. (Vásquez Morales, 2020) (INEGI, 2020)

CAPÍTULO 2. LA SELECCIÓN PROFESIONAL Y SU RELACIÓN CON UN POSIBLE DESAFÍO A LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

2.1 EL ACERCAMIENTO A LA PROFESIÓN Y EL ENCUENTRO CON LA CONDICIÓN DE MINORÍA

El primer tema de interés que se planteó en nuestra indagación fue el proceso de selección de la profesión de los profesores, ir a fondo en los diferentes factores que gestaron y provocaron la inclinación hacia el estudio de la docencia en nivel preescolar, conocer los aspectos más relevantes del proceso de ingreso a sus diferentes universidades, sus experiencias una vez que fueron aceptados en las mismas, así como las posibles implicaciones y reflexiones a las que se enfrentaron durante su vida estudiantil. Pues el conocimiento de estos factores resultaba necesario para identificar si su irrupción en este campo profesional guarda una relación con un consciente desafío a las decisiones en el ámbito educativo, acerca de la división de actividades con influencia de la masculinidad hegemónica.

El primer hallazgo de relevancia fue que ninguno de los individuos con los que se entró en contacto, tuvo como idea inicial dedicarse a esta profesión, ser profesor de preescolar no estaba en sus planes o era visto como una segunda o tercera opción. Fueron los estímulos familiares, geográficos, económicos y experiencias personales específicas, las que los llevaron a la eventual decisión de tomar el camino de la docencia en preescolar.

Alberto (2019) originalmente estudió y terminó la carrera en ingeniería civil en la ciudad de Monterrey, teniendo un campo laboral que era altamente competido, situación que externaba en conversaciones familiares, aceptó el ofrecimiento de su madre de dejarle una plaza como maestro de nivel preescolar, que era la profesión de la que estaba a punto de jubilarse. En esta oferta, Alberto vio la posibilidad de tener un empleo con mayor estabilidad y olvidarse de enfrentar los procesos de contratación en empresas privadas, de modo que tomó la determinación de aceptar la plaza, siendo estas circunstancias las únicas que influyeron en un inicio para dedicarse a la enseñanza con niños y niñas.

En esta decisión inicial, la forma de pensar y la actitud de Alberto era más cercana a la noción del hombre tradicional, ya que en aquel momento la idea que priorizaba en su mente

era la de tener la solvencia económica para cumplir la función del padre proveedor. El entrevistado revela que esto se debía, principalmente, a que su hijo necesita de revisiones médicas constantes y la adquisición de medicamentos especializados.

Aunque esta situación es totalmente comprensible y de hecho no es exclusiva de los varones, es decir, tanto padres y madres pueden presentar la tendencia a priorizar el bienestar de sus familias antes que cualquier aspiración profesional, esto revela que su rol dentro del aula, en el inicio de sus años como docente, no estaba ligado a la noción e intención de deconstrucción de la masculinidad hegemónica mediante sus acciones dentro del espacio escolar.

A pesar de que inició su ejercicio profesional sin preparación previa, para que la asignación de la plaza se hiciera efectiva se le impuso una condición, estudiar la licenciatura en educación preescolar. De modo que su profesión fue aprendida inicialmente en la práctica y cinco años después al paralelo de sus clases en la Universidad Pedagógica Nacional. Desde hace tres años Alberto se desempeña como maestro de segundo grado de preescolar en la Villa de Zaachila, lugar al que se traslada diariamente desde la comunidad de Tlacolula de Matamoros.

Eder (2019) y Javier (2019) estudiaron su licenciatura en la Escuela Normal Experimental de Cacahuatpec, ENEC, el primero egresó en el año 2008 y el segundo en 2012. Previo a su inclusión en una licenciatura de educación preescolar, Javier ya había pasado por un proceso de selección profesional, los estudios en informática en el tecnológico de Ometepec fueron el camino académico que había originalmente seleccionado, cursando un año de esta carrera. Sin embargo, complicaciones económicas y familiares le impidieron continuar pagando renta y gastos de alimentación fuera de su comunidad, de modo que decidió abandonar la carrera que originalmente había sido de su elección para regresar a Cacahuatpec.

En el caso de Eder, a pesar de que no indica haber tenido alguna otra aspiración en el campo profesional, su incursión como profesor estuvo delimitada geográficamente y económicamente, enfatiza que al inicio de los años dos mil era muy difícil entrar a cualquiera de las licenciaturas en educación, ya que la mayoría de los jóvenes compartían limitaciones económicas y casi todos apuntaban a obtener un lugar en las universidades

cercanas. La ENEC, ofrece dos licenciaturas; una en educación primaria que ofrecía únicamente 30 lugares por generación y otra en educación preescolar, que aceptaba a 40 aspirantes.

Dadas estas condiciones, tanto Javier como Eder realizaron el proceso de admisión en la Escuela Normal de su comunidad. Eder admite que su decisión de escoger el programa en educación preescolar se debió justamente al margen de amplitud que existía en la matrícula de esa licenciatura. Al tiempo recalca con un tono de remordimiento que al buscar su nombre en la lista de aceptados se da cuenta que había obtenido el segundo puntaje más alto del examen de admisión, por lo que parece lamentar no haber intentado entrar a la licenciatura en educación primaria.

A veces es la inseguridad que existe en un joven, en ese entonces tenía 17 años, y lo que me hizo escoger la licenciatura en educación preescolar fue el margen de diez espacios más. Yo decía, ahí tengo la posibilidad un poquito más grande de quedar, pero en realidad no fue una iniciativa propia de decir me agrada esta carrera, ya adentro es dónde empiezas a desarrollar y agarrar el gusto por la carrera. (Eder, 2019)

Aparte de la adaptación a la oferta educativa cercana a su comunidad, en su testimonio se puede apreciar que aun dentro de esas opciones limitadas a las que podía aspirar, existía una preferencia marcada por la construcción de la masculinidad, ya que si las circunstancias, específicamente hablando de la amplitud de la matrícula, hubieran sido las óptimas, Eder revela que habría aplicado para ser profesor de primaria, mostrando que en efecto, al inicio la visualizaba como una licenciatura en la que se sentiría más cómodo.

Javier por su parte sí realizó un primer intento para entrar al programa de educación primaria, sin lograr pasar el examen de admisión. Así, una vez más la amplitud de la matrícula del programa de preescolar, orientó a Javier en esa dirección para la segunda oportunidad al año siguiente. De modo que, en estos casos, la zona de oportunidad hacia el cambio social que se vislumbraba como una posibilidad de desafío a la masculinidad, no es identificable. Lo que se observa más bien, es una necesidad de adaptación a las oportunidades de educación superior de su zona. De modo que sus años como estudiantes de la licenciatura en educación preescolar y posteriormente sus primeros años como

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

docentes, estarían más guiados por el afán de no quedarse fuera de la preparación profesional, que de una intención de cambio social en la construcción masculina.

Jonás (2020) egresó en el año 2015 de la Escuela Normal de Educación Preescolar de Oaxaca, ENEPO, actualmente se encuentra inactivo en su profesión y dedicándose al oficio de la plomería e impermeabilización. Su proceso de selección de la carrera se vio influenciado por estímulos familiares, económicos y de reflexión propia. En un primer momento su intención era ingresar a la escuela naval militar para estudiar la carrera en oficial de armas, pero esa decisión no se concreta a tiempo para las fechas de admisión y toma una pausa en su proceso de selección universitaria.

Durante esa pausa, es invitado por uno de sus tíos a tomar unas vacaciones en la región de la costa, mismas en las que en ocasiones lo acompañaba a su lugar de trabajo como conductor de maquinaria pesada, es dentro de estas actividades que visita una comunidad en Puerto Escondido y comienza a tener contacto con los niños y niñas del lugar, percatándose del rezago educativo en el que se encontraban, dicha experiencia lo lleva a la siguiente reflexión.

Entonces empiezo a entrar en una conciencia y decir, sabes qué, creo que, si querías estudiar para tener las armas, pues creo también puedes estudiar para darle las armas a los niños, tanto herramientas mentales como éticas para que ellos puedan tener una vida diferente. (Jonás, 2020)

Al término de ese periodo de vacaciones Jonás regresa a la ciudad de Oaxaca con una perspectiva diferente de lo que quería hacer en su futuro cercano, esta vez encaminándolo al ámbito educativo, específicamente en nivel preescolar. Ya que los niños y niñas con los que convivió eran en su mayoría menores de 7 años y fueron clave para la selección del nivel al que quería enfocarse. Este cambio de orientación vocacional no es una renuncia circunstancial como en los casos anteriores, sino un proceso de selección con una noción de cambio social más consciente, pues asegura que el escoger el nivel preescolar como su primera opción dentro del ámbito docente, lo llevó a poner mayor atención desde el comienzo de su experiencia estudiantil en las formas en las que su presencia en el aula podría generar un impacto en todos los involucrados.

Pedro (2020) y William (2020) también externaron que la vocación docente siempre estuvo presente, ambos solicitaron ingreso para la licenciatura en educación preescolar como su primera y única opción. En el caso del primero, se debió a su ánimo de ayudar y estar en contacto con las personas, enfocado directamente a la educación debido el grado de analfabetismo que identificaba en su comunidad. El único aspecto en el que se encontraba indeciso al inicio, era el nivel educativo al que deseaba dedicarse; sentía predilección por el nivel preescolar y el bachillerato, pero al observar detenidamente a su comunidad, se da cuenta que la necesidad de educación se encontraba desde los niveles básicos y es así como se decanta por la educación preescolar. Al priorizar el abordaje de las necesidades educativas que identificaba, Pedro en efecto desafió la asignación de actividades de la masculinidad hegemónica pues podría haber escogido ser maestro de bachillerato, elección con la que habría cumplido su deseo de dedicarse a la docencia y al mismo tiempo evitado las complicaciones a las que eventualmente se enfrentaría.

Para Fermín (2020), la primera motivación docente estaba relacionada a su gusto por las artes, en un principio su intención era desempeñarse como maestro complementario de música. Es por esto que poco a poco comienza a enfocar sus intenciones profesionales hacia el nivel preescolar, ya que lo identificaba como el espacio en el que se podía encontrar más fácilmente un espacio para impartir esta materia. Es en el año 1994, que escucha de la posibilidad de aspirar a entrar al magisterio, no como instructor de música, sino como profesor titular, decidiendo tomar la oportunidad y comenzar a aprender la labor de docente en preescolar. Esto nos habla de un nuevo tipo de adaptación, no relacionada con la delimitación geográfica o económica pero sí circunstancial, su incursión a la docencia en preescolar se muestra como una oportunidad que surgió de manera repentina y simbolizaba la opción más cercana para continuar desarrollando sus habilidades musicales.

En ese tiempo había la oportunidad de que uno entraba al trabajo docente, cubriendo algunos contratos, digamos, pero también podía uno entrar automáticamente a estudiar la licenciatura en la Universidad Pedagógica o en otras, y así le hice, entré a trabajar y entré a estudiar la licenciatura a fin, digamos, a la docencia. (Fermín, 2020)

Pasando al momento en el que cada uno de nuestros profesores cumplen con éxito los procesos de admisión y se incluyen en la matrícula de sus diferentes universidades,

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

coinciden en haberse identificado como una minoría dentro de sus espacios escolares, obteniendo de los números sugeridos en sus relatos, un promedio de 3.42 estudiantes varones por cada 64.28 estudiantes mujeres.

Yo cuando iba al instituto a realizar mis trámites de contrataciones ya me topaba con algunos compañeros y decía, bueno, no estoy tan solo. Pero sí siempre ha prevalecido y sigue prevaleciendo la cuestión de las mujeres en el nivel preescolar y sí como que genera extrañeza el ver profesores, pero pues uno se va adaptando y se van adaptando a uno también. Así se van abriendo los espacios. (Fermín, 2020)

El énfasis en la condición de minoría de los profesores, pone evidencia del impacto que la construcción de masculinidad hegemónica, tiene en los porcentajes de aspirantes a esta profesión. Pero cabe mencionar que dentro de los relatos de los profesores esta diferencia entre el número de alumnas y alumnos, no parece llevarlos directamente al análisis de aquello que motiva esta tendencia, sino más bien a expresar su condición de minoría como un resultado no deseado de las pocas opciones académicas con las que contaron. Es decir, esta condición de minoría parece en efecto incomodarlos y representar una situación que, de haber estado en sus manos, habrían evitado.

Existe el precedente en la Escuela Normal de Cacahuatpec, de una generación que en el año de 1997 fue conformada enteramente por hombres. Las condiciones en las que se dio este evento son bastante particulares, ya que se debió a una huelga por parte de los alumnos rechazados de las dos licenciaturas que oferta la escuela, una en educación primaria y otra en educación preescolar. Estos jóvenes, aferrados a la idea de estudiar lo más cerca posible de su comunidad y no esperar un año más para volver a intentar el ingreso, tomaron las instalaciones de la normal y exigieron ser aceptados, después de tener un diálogo con las autoridades de la escuela, se decidió que se abriría un grupo adicional en cada programa. El primero en saturarse fue el programa en educación primaria y los jóvenes que restaban tomaron la opción de la licenciatura en preescolar, que era la única que permanecía disponible.

Esta experiencia es señalada por los entrevistados como punto importante para el inicio de la visualización de los profesores de preescolar. Pese a lo anterior, se puede apreciar una vez más la marca del punto de vista masculino que se pretende abogar dentro de la

masculinidad hegemónica, ya que la educación en preescolar queda relegada a la última opción por parte de estos aspirantes varones. Asimismo, sus ganas de seguir estudiando estaban motivadas por una idea de no “perder el tiempo”, de entrar a una licenciatura y ser universitarios sin importar realmente la carrera que fuera. Dentro de este proceso, existía una consciente intención de desempeñar un buen papel en el proceso de admisión para así no verse obligados a conformarse con la licenciatura en nivel preescolar.

Al ser esta una de las primeras generaciones en las que hubo hombres y al llevar el estigma de no haber aprobado el examen de admisión, fueron señalados por el resto de la comunidad estudiantil, principalmente por los compañeros de la licenciatura en nivel primaria, quienes les asignaron el sobrenombre de “las preescolinas”. Se trata de un apodo que en la actualidad parece estar relacionado de manera general a las maestras de preescolar, pues ha sido identificado en algunos foros de internet para docentes de preescolar, sin embargo, se ha usado de forma peyorativa por parte de quienes interpretan que los estudiantes de las licenciaturas de ese nivel, ocupaban un espacio que estaba diseñado para mujeres.

Estas circunstancias provocaron que aquella generación presentara un alto porcentaje de deserción, muchos estudiantes prefirieron salirse a seguir soportando las burlas. Eder cree que en ese punto no había una mentalidad tan abierta, dando a entender que para el momento en el que él estudió ya existía un avance en cuanto a la aceptación de los aspirantes a profesores de preescolar como resultado de la experiencia con aquella generación.

Te estoy hablando del 97, yo tenía doce años cuando surgió este fenómeno, lo decían mucho, el fenómeno de los maestros de preescolar, incluso les llamaban las preescolinas... se prestaba pues al morbo, al bullying, a la burla. Entonces de esa generación prácticamente terminaron como unos veinte. (Eder, 2019)

La referencia acerca del uso de sobrenombres para referirse a los profesores de preescolar aparece también en el relato del profesor Torres (2019), cuando afirma tener conocimiento de un apodo que algunos estudiantes de la normal de educación primaria asignan a los alumnos de la normal de educación preescolar en los eventos en los que llegan a convivir

ambas escuelas, usando la expresión “ahí vienen las chiquillas” para referirse a sus compañeros de la ENEPO.

Una versión más de estas denominaciones la aporta el profesor Pedro, pues recuerda haber escuchado el uso del sobre nombre “maestros de prescolar”. El profesor denuncia que, pese a que la expresión se recargue en un tono de mofa, no debería tener cabida en el vocabulario de los docentes, ya que, en principio, existen las palabras adecuadas para referirse a la profesión y, por otro lado, reformula la baja apreciación que se tiene por la labor de la docencia en preescolar. “Sí he conocido de muchos casos de varios maestros que por eso pidieron su transferencia a otro nivel educativo, porque inclusive sufrían la crítica de - ¿qué eres maricón para trabajar en preescolar?” (Pedro, 2020).

Fermín identifica que estos ataques se daban más hace algunos años, cuando era más esporádico ver profesores de preescolar. En su caso en particular, no siente que haya sido afectado por el uso de estos apodos ya que, para él, depende mucho de la manera en la que cada profesor establezca sus relaciones de amistad.

En relación a estas etiquetas, William comenta que desde el inicio sintió que se enjuiciaba su orientación sexual, pues las personas que lo rodeaban asumían que era la única razón por la que un hombre se interesaría en escoger esta profesión, fundamentando su asombro con el argumento de que en ese nivel sólo “se cuidan niños”. De este modo, se observa que uno de los ingredientes de la masculinidad hegemónica que más influencia ejerce en los cuestionamientos hacia los maestros de preescolar, es la supuesta lejanía hacia las actividades de cuidado y a la expresión de los sentimientos. Así que los profesores de primaria asumen y tratan de convencer a sus compañeros de preescolar, que el cuidado de niños y niñas es una actividad inferior dentro la jerarquía educativa diseñada por el Estado. Parecen hacer una invitación a mantener la división de actividades intacta, dentro de los límites de lo que se ha construido como femenino y masculino.

Dentro de estas referencias podemos encontrar evidencias no sólo de la construcción de género de quienes ejecutan estas expresiones, sino de quienes las reciben. Ya que en el preciso instante de sentirse ofendidos o percibirlos como agresión, puede encontrarse evidencia de que comparten la noción de que lo construido como femenino, especialmente las actividades relacionadas a la crianza y a los cuidados, no les competen. Entonces sienten

la necesidad de demostrar que su profesión no se trata de cuidar infantes, para así no ser “tratados” como maestras, aceptando su posición en un sistema binario.

2.2 LAS PRIMERAS APROXIMACIONES A LA PRÁCTICA PROFESIONAL Y LOS ASOMOS DE UN DISCURSO FLUIDO

El reconocimiento de los profesores como una minoría y las diferentes complicaciones a las que se enfrentan en sus años como estudiantes no sólo puede generar un porcentaje de deserción, sino que es uno de los primeros ejemplos de cómo los procesos de deconstrucción y reproducción de la masculinidad hegemónica conviven constantemente, se aprecia lo que a lo largo de esta investigación será referido como discurso fluido, una herramienta descriptiva propuesta como un paralelismo con el concepto de *cuerpo fluido* propuesto por Dolores Juliano (2010). El desarrollo de este concepto, aunque centrado en los estudios de la disidencia en la expresión de la sexualidad, encuentra su fundamento en las mismas imposiciones y limitantes de la construcción binaria del género, en la asignación de características esperadas de cada uno de los polos construidos, que señala a las diferencias que escapan a dichos modelos como tendencias no deseadas.

Juliano plantea que, dentro de la división binaria de los sexos y géneros, existen posturas intermedias, las cuales han sido silenciadas. Aunque de a poco se ha ido cuestionando el carácter inamovible de esas construcciones, continúa la tendencia a rechazar la disolución de los conceptos antagónicas relacionados al género. Es decir, transportando este planteamiento al presente tema de investigación, parece que con el tiempo se acepta la idea de que existan disidencias a la norma de la masculinidad y feminidad, pero aún se desea que, a pesar de su existencia, permanezcan ocultas, sin alterar el orden que la mayoría acepta como “normal”.

Cuando la autora habla de ambigüedad, se refiere justamente a ese punto entre las dos construcciones de género, que no necesariamente refiere a algo nuevo, sino que convive al interior y a través de los márgenes de las etiquetas fabricadas. De este modo se reconoce la capacidad de interpretación, aun habiendo experimentado un proceso de construcción

identitaria, nuestra acción es capaz de resignificar los polos masculino-femenino y dialogar entre ambas categorías, desafiando así la exigencia de permanecer no sólo dentro de los límites, sino en el centro de los mismos, sin acercarse a “empujar” las barreras que distinguen un extremo de otro.

En lo posterior, cada vez que se aluda a la aparición de un discurso fluido, se podrá entender como ese diálogo entre la breve intención de desdibujar las características rígidas de la identidad masculina y el regreso a la misma, resultado de la ambigüedad en la que se encuentra lo que en un inicio se identificó como el posible desafío de los profesores. Esto es, si tuviéramos una bandeja con un líquido y en un extremo de ella imaginamos los intentos de deconstrucción de la masculinidad hegemónica y en el otro la reafirmación de la misma, las experiencias narradas por los profesores estarían moviendo constantemente esa bandeja, de esta forma, sus historias y reflexiones dialogan entre esas posturas todo el tiempo, en un punto medio que aún no logra despegarse de los extremos por completo. A partir de este momento, el interés se vuelca cómo se incluyen finalmente en su labor docente, pese a la falta de una clara conciencia de la carga de significado infundido en su profesión.

Cuando escuchamos acerca de una generación de la licenciatura en preescolar conformada completamente por hombres, podríamos vislumbrar un escenario dispuesto a cuestionar el diseño de la profesión, basado en las actividades construidas en relación a la masculinidad. No obstante, muy pronto se muestra que la necesidad de permanecer en el molde de la masculinidad hegemónica y más aún, de no ser señalado o burlado como perteneciente al opuesto construido que es la feminidad, fue un sentimiento más fuerte que el de continuar con sus estudios universitarios, que originalmente había sido su argumento para solicitar un espacio en la Escuela Normal.

Cabe señalar que hasta el año 2014 todos los egresados de las escuelas normales tenían asignación laboral automática por parte del IEEPO, a través del “movimiento 95”, que es una clave de aseguramiento de base. Es en el año 2015, durante la gestión del gobernador Gabino Cue, que se da la entrega del IEEPO al gobierno federal y se pierde la asignación automática para pasar a una asignación por evaluación, lo cual se conoce dentro de la lucha magisterial como el “decretazo” (Eder, 2019).

Lo anterior se vuelve relevante en la identificación de los retornos a las zonas de comportamiento de la masculinidad hegemónica, ya que Eder recuerda que sus reflexiones acerca del sesgo de género de su profesión aparecieron en su último año como estudiante, al presentarse junto con ocho compañeras en un colegio particular en Pinotepa Nacional para realizar prácticas profesionales. En esta experiencia, posterior a recibir la autorización por parte del director de la escuela para realizar las prácticas profesionales, es seleccionado para estar frente a un grupo de tercero de primaria, por lo que se le hace ver al director que al igual que sus compañeras estudia la licenciatura en educación preescolar y que sus prácticas deben ser en ese nivel, pero el director responde con una negativa.

Me dice, “es que tú eres hombre, no puedes estar en preescolar, no va a ser bien visto por los padres de familia, aquí es una escuela de paga y los papás pagan para que a sus hijos los atienda una maestra y si te ven a ti nos podríamos meter en broncas”. (Eder, 2019)

Es en este momento se da cuenta que la asignación automática era sin duda un gran beneficio para los profesores de preescolar, pues de no ser por este factor, él tendría las puertas cerradas para laborar en su región en el sector privado. Después de una larga negociación logró hacerle ver al director que estaba estudiando para ser profesor de preescolar, que tenía la capacidad y necesitaba llevar lo teórico a la práctica para así adquirir experiencia. El director cedió a asignarlo a la sección de nivel preescolar con la condición de que fuera en tercer grado y que estuviera siempre bajo la supervisión de la maestra titular.

Las prácticas de Eder se llevaron a cabo con éxito, a pesar de que estuvo siempre con el pendiente de que los socios o dueños de la escuela no lo vieran, ya que recibió instrucciones de que en caso de que llegaran, él tenía que decir que sólo había ido al salón de preescolar a traer un material y que “en realidad” estaba en un grupo de primaria. Al término de su estancia en esa escuela particular este profesor identificó un proceso de reflexión positiva hacia la aceptación de los profesores de preescolar, ya que los directivos se dieron cuenta que su trabajo había sido muy bueno.

Los procesos de reproducción y deconstrucción de la masculinidad hegemónica se identifican en constante roce. Por un lado, en el sector público, la asignación de plazas representaba una forma en la que la aparición de los profesores de preescolar no se veía tan

cuestionada o, por lo menos, si llegaban a existir cuestionamientos, no condicionaban la ejecución de su profesión, ya que el decreto les aseguraba el encuentro con un espacio donde desempeñarse. Pero en cambio, en las escasas experiencias que los profesores tuvieron en instituciones privadas, su aceptación continúa expuesta a condicionamientos como los expresados por Eder, que en lugar de aceptar de lleno su rol como profesor, los “orillaba” a adoptar un lugar de desenvolvimiento que encaje más en la construcción hegemónica masculina. Este roce se transforma en una especie de ciclo, pues a pesar del condicionamiento, la experiencia terminaba por validar las aptitudes profesionales de los profesores, ganar mayor libertad en su desempeño docente y generar precedentes de aceptación para futuros profesores.

En el reconocimiento de estas complicaciones, los profesores cuentan que tuvieron que “hacer equipo” entre varones, debido a la necesidad que sentían de ser aceptados y poder integrarse en un grupo con mayoría de mujeres. De modo que comienza a darse un proceso de intercambio de experiencias profesionales y tips que pudieran hacerlos mejorar en sus prácticas. El apoyo entre estudiantes parece jugar un papel muy importante en lo que respecta a su permanencia en los estudios universitarios, ya que de acuerdo con la información obtenida en la entrevista con el profesor Torres (2019), los casos en los que algunos alumnos de la ENEPO deciden darse de baja, ya sea temporal o definitivamente, en muchas ocasiones obedecen a lo que los alumnos aluden como una sensación de no pertenencia en la comunidad escolar.

Este apoyo entre estudiantes varones, recae en el reconocimiento de supuestas carencias a suplirse con el trabajo en equipo, el reconocimiento también, de compartir características que los unen como población vulnerable. En el caso de Eder, sus reservas y experiencias difíciles fueron atendidas por los docentes de la Escuela Normal de Cacahuatpec, por lo menos a manera de diálogos alentadores; él lo atribuye a que sus docentes eran jóvenes, cree que debido a eso pudo existir un diálogo más abierto para expresar incertidumbres. Sus profesores a menudo lo invitaban a no desanimarse, considerar que los profesores de preescolar cada vez se harían más visibles y por lo tanto más aceptados. “Sí hubo la motivación y esa buena vibra por parte de los maestros, de que le echáramos ganas porque no te creas, a veces sí llega el momento que dices no pues, ¿qué hago aquí?” (Eder, 2019).

El interés de los profesores de Eder podría apuntar hacia un proceso de deconstrucción pues no atraviesa por la exaltación de sus diferencias o la identificación como sector minoritario, sino como una invitación a sentirse parte de una profesión que sí representa un lugar para ellos, abrazar las implicaciones que habían observado en su formación profesional, ser conscientes del origen de las mismas, aplicar esa conciencia para la aceptación y sobre todo desmitificación de las actividades asignadas a la masculinidad.

Desafortunadamente el respaldo de la planta docente no se da en todos los casos e incluso pueden posicionarse en el extremo opuesto, el rechazo. Esta es la experiencia de William, en donde el papel que jugaron sus profesores era contraproducente, ya que en su caso particular sentía que, en lugar de recibir aliento, lo invitaban a revalorar el nivel educativo que había escogido para formarse, como haciéndole ver que aún estaba a tiempo de escoger otra formación que fuera más “adecuada” para él y para sus compañeros varones.

Te metían duda, te decían, “¿en serio te quieres dedicar a esto? Mira, son más de cincuenta años, se necesita mucha paciencia, piensa bien si la tienes, no vaya ser que al rato le vaya a querer pegar a un niño...” Pero nunca me dejé caer, a pesar de que tuve como dos maestros que sí me complicaron la existencia, porque ellos no estaban de acuerdo en que yo estudiara esa licenciatura y me lo hacían ver en las calificaciones y en las tareas... Entregaba yo la tarea y en ese momento me decían no es que está mal, piensa que haces un comercial como si estuvieras promocionando tu escuela de preescolar, yo como padre de familia, ¿qué crees que me va a generar tu escuela si yo inscribo a mi niño ahí? (William, 2020)

Estos hostigamientos por parte de algunos docentes provocaron, durante su primer año de carrera, pensar que su deseo de estudiar esa carrera se podría ver truncado. Afortunadamente el profesor logró egresar de la licenciatura e incluirse en el ejercicio de su profesión. “Sí llegó un punto donde dije, pues ya ni modo, no por mí, sino porque yo sentía que ya no la iba a librar por las calificaciones porque pues no querían pasar” (William, 2020).

Esto nos habla de que la formación de los docentes en educación preescolar carece de una reflexión profunda acerca del sesgo de género que el Estado asignó al diseño educativo del nivel en el que se desempeñarán, provocando que estas complicaciones, expresiones de rechazo o invitaciones a “recapacitar” y encajar en la construcción de las actividades y

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

actitudes masculinas; los tomen por sorpresa, lo cual juega a favor de la carencia de un proceso firme hacia la deconstrucción de las categorías identitarias que generan dichas dificultades.

CAPÍTULO 3. - ESTRATEGIAS DE INCLUSIÓN PROFESIONAL Y SU LUGAR EN LA DECONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

3.1 LOS TEMORES DEL ENTORNO DURANTE LA VALORACIÓN A LA LLEGADA DE LOS PROFESORES

Una vez que los profesores hubieron terminado sus estudios, comienzan el proceso de integración a su labor profesional, de modo que, en este apartado, el interés se enfoca en, la manera en la que experimentan su rol profesional en sus primeros años de labor docente y cómo continúa desarrollándose y relacionándose con el concepto de masculinidad, se pretende analizar las estrategias que cada maestro implementa para ganar la confianza de sus comunidades escolares y la repercusión que tienen en la deconstrucción de la masculinidad hegemónica.

Como pudo comenzar a verse en el capítulo anterior, la asignación de plazas se torna relevante en algunas experiencias como la de Jonás, quien tuvo un muy corto paso por el ejercicio docente, pues al egresar después del año 2015, no gozó del beneficio de una plaza. Además, hacia el final de sus estudios universitarios se convirtió en padre, de manera que de acuerdo con su testimonio, las necesidades económicas que la llegada de un bebé implica, le impidieron esperar a la fecha en la que se programaba el concurso de asignación y comenzó a buscar empleo en el sector privado.

Desde la perspectiva de Jonás, es en las escuelas particulares donde se muestra de manera más clara la discriminación de género, ya que en su búsqueda de empleo visitó ocho instituciones privadas, de las cuales ninguna lo aceptó como profesor de preescolar, siempre argumentando que se debía a las políticas internas de contratación. Fue hasta la novena escuela que logró acceder a un espacio para desempeñarse profesionalmente. En lo que respecta al sector público, es mediante el cubrimiento de interinatos que logra laborar en seis escuelas más, en las cuales fue bien recibido a pesar de que no niega una clara expresión de asombro en los rostros de los padres y madres de familia. “Al principio asumen que el profesor que llega es el maestro de educación física o que a lo mejor es parte del equipo de intendencia” (Jonás, 2020).

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Los obstáculos contruidos por la masculinidad hegemónica y el peso que tienen en su profesión, son factores que detienen los cuestionamientos que podrían derivar de la visibilización de los profesores, pues, como en el caso de Jonás, los titulares que no gozan de una plaza suelen sentirse cansados de enfrentar las negativas en los procesos de contratación de las escuelas del sector privado, así como de escuchar una y otra vez las razones de rechazo. Esta situación es la que poco a poco fue provocando que actualmente el profesor haya decidido abandonar su profesión.

De modo que sería conveniente comenzar a preguntarse si acaso estamos dentro de un bucle que, creando filtros de contratación, en efecto disminuye la posibilidad de enfrentarse a un caso más de abuso por parte de profesores. Pero, al mismo tiempo, elimina la posibilidad de encontrarse con estímulos positivos que impacten la realidad de toda la población y que además provienen de personas que se prepararon para esta profesión.

Para los profesores que gozaron de la asignación de plazas y comenzaron su vida profesional con mayores facilidades de ubicación, la relación con los padres y madres de familia es uno de los principales temas emergentes para los profesores, ellos coinciden en la existencia de un periodo de observación y aceptación más largo que en el caso de sus compañeras maestras. Existe un mayor detenimiento en la valoración de la confianza que las madres y padres de familia le otorgan a un profesor varón, pues según describen, este periodo tiene en promedio una duración de tres meses.

Los periodos de valorización que indican los profesores, presentan una relación directa a la preocupación por el tema del manejo de las asistencias sanitarias o la atención de dolores o incomodidades en zonas íntimas. Este aspecto es de gran preocupación debido a la incidencia en el abuso a menores por parte de personas de sexo masculino (SESNSP, 2019). Misma que encuentra sus fundamentos en la propia construcción de la masculinidad hegemónica, especialmente en el concepto de control, el cual hace pensar que la totalidad de los hombres ignoran el bienestar de las demás personas con tal de satisfacer sus objetivos, incluyendo aquellos referentes al deseo sexual.

Alberto asegura que no ha tenido experiencias en las que sus preescolares presenten dolores o incomodidades en sus genitales, pero que el uso del baño sí es un tema relevante, mismo que aborda con los padres y madres de familia desde la primera junta al inicio del ciclo

escolar. En este primer encuentro les recalca que sus hijas e hijos deben llegar al aula sabiendo manejar esfínteres, pues él no los acompaña al sanitario, comenta que en general esta medida le ha dado buenos resultados y que sólo ha tenido una experiencia en la que una niña no pudo contener las ganas de ir al baño.

Aquella experiencia sucedió en una escuela multinivel en la que el profesor se encontraba solo en el centro educativo, de modo que su forma de solucionar la eventualidad fue llamar al hermano de la niña, el cual se encontraba en la primaria, a lado del preescolar; el hermanito acudió a ayudar al profesor y llevó a la niña a su casa para cambiarla. Esta asistencia de la familia en una situación de necesidades personales, revela que la distancia con la intimidad de los preescolares es muy importante para el ejercicio profesional de los profesores. Esto nos conduce a preguntar, ¿cómo se maneja la posibilidad de una preocupación por un ataque sexual dentro del aula?

El profesor explica que, en cada una de las reuniones de padres y madres de familia, procura ser muy insistente en la atención a los relatos escolares, hacer énfasis en la necesidad de que los padres y madres platiquen con sus pequeños en relación a todo lo que sucede en la escuela, ya que esto ayuda a que todos formen un equipo de atención y seguimiento al bienestar de los preescolares.

El papel protagónico de monitoreo que el profesor asume en sus primeras interacciones con las familias, le ha dado una mejor aceptación y mayor confianza con su comunidad escolar. Pero esto no es suficiente, pues no se fía del éxito de esta estrategia y continúa teniendo la precaución de solicitar ayuda en caso de presentarse una eventualidad que pudiera generar malos entendidos. Así como la constante vigilancia hacia los profesores de preescolar, no puede ser retirada por riesgo de caer en una excesiva confianza de su diferencia en relación al patrón de abuso, el intento de deconstrucción de los profesores no culmina por miedo a dar por sentado equivocadamente la confianza de la comunidad escolar.

Pedro recomienda que en el momento de enfrentarse a las comunidades escolares con las que se va a trabajar, es de gran utilidad desarrollar habilidades comunicativas, a través de la expresión oral y corporal para transmitir confianza hacia los padres y madres de familia, pues al inicio son inevitables las expresiones de temor y sorpresa. No obstante, aclara que

esto no es exclusivo de la presentación de los profesores, ya que también las maestras se encuentran con miradas analíticas en su introducción a las comunidades escolares.

Este primer gran reto de todo profesional de la educación, de acuerdo con el profesor, requiere primero de tener una gran confianza en sí mismo, para después poder proyectar eso a las familias. Asimismo, es importante destacar los años de experiencia, las buenas referencias que se tenga de planteles previos o, en caso de ser un maestro primerizo, enfatizar las cualidades con que se cuenta e invitar a emprender un proceso de conocimiento recíproco.

A veces la gente se va por la cuestión física, por el timbre de voz y dicen, “no pues es que el maestro o la maestra se ve que es enojona, su voz no le ayuda, se ve que es muy osca, cómo va a tratar a mi niño, a mi niña”, ya uno tiene que abrir y decir “saben qué, no juzguen a las personas, vamos a conocernos y en la medida del desempeño del trabajo se va a ver” ... Me ha tocado situaciones en donde el primer impacto de momento es cierto rechazo o cierta distancia, ciertas dudas, de lo que pueda desarrollar un maestro como varón ante los niños de preescolar, pero en lo posterior ya hasta ni quieren que te vayas. (Fermín, 2020)

Una de las señoras que más se negaba, al paso del tiempo se me acercó y me dijo, “no profe, pues discúlpeme estaba yo equivocada”. Porque le había gustado pues el trabajo que se había realizado y la verdad con el paso del tiempo todo cambia. (William, 2020)

Desde la perspectiva de William, los casos de profesores abusadores, sigue generando el estereotipo que lleva a las familias a pensar a las familias temer o desconfiar de un maestro. De este modo, previo las metas académicas, la misión principal del profesor se vuelve disipar esas dudas y mostrar su persona como una excepción a esos casos, no sólo para su aceptación en el plantel en cuestión, sino para generar referencias hacia su futura aceptación y la de otros profesores.

Eder relata una interesante experiencia con las familias de un centro preescolar de Concepción Pápalo, comunidad perteneciente al distrito de Cuicatlán, lugar en el que al inicio fue rechazado totalmente. Cuando se le otorgó el cambio a esta sede, se mandó una notificación a la comunidad, dejándoles saber que llegaría nuevo personal al plantel, al darse cuenta de que se incluía a un hombre, los padres y madres de familia rechazaron el cambio rotundamente, pidiéndole a la directora de la escuela que impidiera la llegada del

profesor. Ante esta problemática, Eder pidió la oportunidad de tener un diálogo con la población, prometiendo que, si después del encuentro era aún rechazado, aceptaría buscar otro lugar para trabajar.

Hablé con una representante de los padres de familia y le pedí chance de llegar y poder platicar y me dice, “pues venga, pero lo vamos a esperar con todos los padres de familia, porque si no se quiere retirar le vamos a quemar la escuela”. (Eder, 2019)

Al llegar al preescolar, la comunidad escolar expresó su preocupación acerca de cómo se iba a hacer cargo de las niñas siendo hombre, ya que en la televisión habían visto casos de violación, abuso y maltrato, esto a pesar de que en la comunidad ya había laborado un maestro y la experiencia había sido positiva. Este testimonio nos recuerda lo propuesto por Octavio Salazar (2018), quien observa cómo los estímulos invitan más a conservar la noción del hombre tradicional que a deconstruirla. Aun habiendo tenido una experiencia positiva con un profesor de preescolar, dicho evento es tratado como un ejemplo aislado, sin lograr la aceptación total de los siguientes maestros que pudieran llegar a la comunidad.

Lo anterior hace que sea preocupante pensar que, a pesar de estar fundamentado en el alto número de experiencias negativas, si este retorno al prejuicio es una constante, podríamos estar también frente a una rotunda imposibilidad de que cualquier estímulo positivo venido de un profesor de preescolar, sea aceptado como símbolo de avance en la desmitificación de la división sexual de actividades provenientes de la relación Estado-educación.

La estrategia de Eder para finalmente lograr su aceptación, fue recalcar el hecho de no llegar solo, sino hacerse acompañar de su hijo y esposa, quien se encontraba embarazada de su segundo bebé, además, enfatizar que ella también se desempeñaría como profesora en el preescolar. Su condición de padre de familia y la coordinación con su esposa al interior de la escuela, se convirtió en su bandera, permitiendo generar una ligera aceptación inicial con la comunidad. El profesor les aseguró a los presentes que sería su esposa quien llevaría a los niños y niñas al baño, para así lograr comenzar a laborar, aun con algunas reservas, pues se le exigió estar al frente del grupo de tercer grado.

Pasados cuatro años en la institución y pese a haberse ganado la confianza y admiración de la comunidad, el rechazo regresó cuando se le asignó un grupo de primer grado. La comunidad expresó su inconformidad hacia la designación, pues confiaban en el trabajo del

profesor, pero sólo como titular de tercero. A pesar de esto el cambio se llevó a cabo y una vez más el trabajo de Eder fue reconocido poco a poco. Los problemas que se pueden identificar en este caso son tanto conceptualizar como más adecuado que sea su esposa quien se encargue de la asistencia en el baño, como la oportunidad de desempeñar su ejercicio, alejándolo lo más posible del grado inicial, de las posibilidades de enfrentarse a situaciones de asistencia para ir al baño o de apoyo sentimental en el proceso de desprendimiento del hogar. Tales situaciones dan reversa al posible proceso de deconstrucción y se vuelve a poner en duda el desempeño del profesor.

Si bien Pedro tiene conocimiento de las estrategias que algunos colegas implementan para ganar la confianza de las comunidades, especialmente mediante el acompañamiento de sus esposas en los mismos planteles a los que son asignados, en su condición de persona soltera, relata la forma en la que procura su aceptación en la comunidad escolar, por medio exclusivamente de su ejercicio profesional, asegurando además que esto le ha brindado resultados exitosos en todas las ocasiones.

El profesor sugiere que en sus primeras reuniones de padres de familia realiza una exhortación y hasta una exigencia hacia la equidad de género y la confianza hacia su trayectoria profesional. Así, en el momento en el que surgen las inquietudes por parte de las familias acerca de cómo va el profesor a resolver las eventualidades relacionadas con las visitas al sanitario, el maestro responde planteando la misma situación en el contexto familiar. “Les pregunto, en su casa, si su hijo o su hija quiere ir al baño, ¿sólo lo lleva su esposa? ¿Usted no lo puede asistir?” (Pedro, 2020).

Estos cuestionamientos llevan a la reflexión de si ellos como padres de familia no sienten un temor de experimentar el impulso de abusar de su hijo, pues si no experimentan la tendencia a ejercer violencia sexual hacia otra persona, no debería ser más riguroso el cuestionamiento hacia el titular de preescolar. El profesor agrega que en efecto asiste a los niños y niñas en caso de una emergencia sanitaria, ya que se trata justo de eso, una emergencia, y no se debe quedar expectante a la asistencia de una mujer.

Ante todo, esas situaciones deben solucionarse, pues primero están las necesidades de los niños y luego los prejuicios de la gente, aunque pareciera un tanto difícil de creer que la comunidad acepte de manera inmediata este tipo de intervención por parte del profesor, no

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

obstante, de ser así estaríamos frente a una completa ruptura en las redes de vigilancia y, por supuesto, del prejuicio asociado a la imagen del varón como potencialmente agresivo.

En una plática informal con la directora del plantel del profesor Javier, reveló que la única persona que mostró reservas de la inclusión del maestro, fue una nueva supervisora de la zona que comenzó a ejercer funciones dos años después de la llegada de Javier al plantel, quien solicitó que se realizara un monitoreo constante del aula del profesor. Esta petición resultó extraña para la directora pues en ella nunca había surgido la idea de que fuera necesaria una supervisión especial para el maestro.

Desde el punto de vista del profesor Javier, la continuidad de estos monitoreos no representa una incomodidad, pero piensa que no son necesarios ni correctos, ya que él ya no es nuevo en la escuela y la calidad de su trabajo debería estar más que demostrada. Los logros en la aceptación y deconstrucción de imágenes estereotipadas de los hombres en el aula de preescolar, se ven eventualmente enfrentadas a nuevos estímulos, nuevas revaloraciones y reformulaciones de dudas, que se basan en asumir como generales los componentes de la masculinidad hegemónica.

3.2 PERMANENCIA Y REPERCUSIÓN DEL ASENTIMIENTO DE CARACTERÍSTICAS RÍGIDAS

Utilizar el rol de padre de familia dentro de las estrategias de inclusión, es un punto de gran coincidencia en los relatos; admitir que dentro del aula se les identifica y cumplen la función de una imagen paterna, la cual, en muchas ocasiones, de acuerdo con su percepción, los niños y niñas necesitan, ya sea como auxiliar en casos de padres ausentes o en casos de un alto nivel de apego familiar.

Jonás percibe que los hombres también poseen el carácter amoroso, tradicionalmente asociado a las maestras, de modo que, desde su perspectiva, esta imagen paterna no está asociada a la imagen de impartición de control y disciplina, sino en la atención a la falta de cariño experimentada por los niños y niñas de familias monoparentales o con padres migrantes.

Esta perspectiva acerca del rol paterno permitiría en un primer momento aclarar la postura poco clara de los trabajos de la revisión de la literatura, se podría identificar una reflexión e intención de romper con las nociones tradicionales de la masculinidad. No obstante, los discursos de los profesores regresan a detalles inquietantes relacionados al rol paterno, entendidos en dos sentidos. Por un lado, Eder comparte la idea de que la imagen paterna le ayudaba mucho para acercarse a los niños y niñas para trabajar la falta de cariño. Pero, al mismo tiempo, por momentos ubica parte de la importancia de un varón dentro del aula en el supuesto de que los hombres hablan más fuerte y, por lo tanto, controlan de mejor manera la clase. Incluso asegura, los maestros pueden jugar con los niños a cosas que las maestras no pueden, lo cual se observa como una reafirmación de la división hegemónica entre masculinidad y feminidad. Esto hace notar cómo su discurso dialoga constantemente entre lo definido y lo fluido, pues persiste la dificultad para romper y renunciar por completo a la mentalidad dicotómica.

No es lo mismo que una maestra les hable... yo nunca les grito, sino con mi voz normal, y las maestras están “¡niño siéntate!” (con tono “cantadito”) y ya anda otro por allá, no los controlan y les digo “¿Ven? Las ven como la parte débil y no debería de ser así” ... En horas de juego los niños me seguían a mí, jugaban conmigo, jugaban cosas que con las maestras no jugaban, que véngase, que cárgueme, que écheme de caballito, que usted es nuestro toro, que acá. La costa es una zona ganadera, así que pues ahí andaban jugando que al ganadero, que al jinete, cosa que las maestras no hacían. (Eder, 2019)

Javier por su parte, da muestras de la mencionada fluidez de discurso, cuando en un primer momento señala que cualquiera que “le agarre gusto” a la profesión puede realizar un buen trabajo, sea hombre o mujer. Además, en sus palabras, la disposición para expresar y transmitir apoyo emocional no se fundamenta en el género y que la aparente dulzura natural de las maestras no es siempre cierta, pues conoce compañeras que, marcadas por los comportamientos esperados, fingen dicha dulzura a los ojos de los padres y madres de familia y en lo privado demuestran actitudes de gran apatía hacia los preescolares. Pese a esto, expresa que los maestros de preescolar pueden ser incluso mejores en comparación a las maestras, esto con base en el concepto de “carácter”, pues ha observado cómo los niños, refiriéndose específicamente a los infantes de sexo masculino, tienen más empatía con los maestros.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Hay niños que sí te tienen como que más respeto, porque no es miedo... el miedo es que el niño te ve y se aleje o que llore, luego se ve en la expresión a los niños que tienen miedo... Pero ya en la práctica sí se nota la diferencia de cuando les habla una maestra a cuando les hablas tú, la maestra está hable y hable...y cuando les hablas tú te voltean a ver y como que sí te tienen un poco más de respeto. (Javier, 2019)

No se pretende argumentar que las anteriores referencias sean falsas, los relatos de los profesores reflejan aquellos detalles de su ejercicio profesional que les han parecido relevantes y la interpretación que les han dado; lo que parece estar ausente es la reflexión de qué es lo que provoca esas reacciones en las y los niños. De este modo, toda conciencia referente a la construcción de género se ve opacada y reducida a reflexiones superficiales que se limitan a las observaciones que afectan su labor profesional, pero siempre faltando el componente que los lleve a extender el entendimiento de la cuestión de fondo, la forma y los estímulos bajo los que cada ser es formado.

De modo que las tentativas de desafío que propicia su inclusión profesional, están atravesadas por estrategias recargadas en ingredientes de la masculinidad tradicional. En adición a esto, resulta interesante cómo Eder admite que, de no haber estudiado la licenciatura en preescolar, probablemente tendría los mismos temores de los padres y madres de familia en aquel momento. Es así como se vislumbra que, de no ser por el enfrentamiento a situaciones de aceptación profesional como estas, la reflexión y sobre todo el interés por la disolución de la masculinidad hegemónica son muy difíciles de encontrar en los profesores.

Cuando no se logra el acompañamiento de sus esposas, como en el caso de Javier, en ocasiones se busca apoyo por parte de las señoras que integran el comité de padres y madres de familia, mismas que según el profesor, a menudo pasan gran parte de la mañana en la escuela y que, en su caso particular, aceptaron su presencia de forma inmediata. En esta medida puede apreciarse como la condición de mujeres de las madres de familia, es la que hace parecer pertinente su asistencia, en ningún momento es considerado y tampoco sugerido el apoyo de algún padre de familia, pues desde la aceptación de la rigidez de las características masculinas del modelo hegemónico, esto no solucionaría ninguna preocupación.

Fermín retoma el tema de los casos de abuso, para él, éstos afectan de manera general en su ejercicio profesional y en la confianza ya ganada con sus comunidades escolares, pues pueden llevar justamente a la generalización, a pensar en todos los maestros de preescolar cómo abusadores en potencia. Sin embargo, no ha observado una vinculación directa en su ejercicio, esto debido en gran parte a una de sus estrategias, alejarse de todo lo que pueda generar duda acerca de sus intenciones para con los preescolares.

Dicha medida, de acuerdo con el profesor, tiene lamentablemente también una repercusión en los preescolares, porque en caso de darse la situación de que a algún preescolar le hayan ganado las ganas de ir al baño, tiene ya la noción de evitar a toda costa entrar en contacto con el infante afectado, aun cuando se extienda el tiempo en el que el niño o la niña va a recibir la asistencia.

Esta situación estaría funcionando como un seguro que, si bien en primera instancia se genera para el cuidado de los infantes, impide la propia deconstrucción de la generalizada característica de abusadores en potencia que se asocia a la identidad masculina. “Es mejor que ni metan mano, aunque te sientes incómodo, porque el niño o la niña se hizo del baño, pobre, está sufriendo la situación, pero te metes en más broncas si tú llegas e intentas cambiarlo o limpiarlo” (Fermín, 2020).

El profesor comparte que el cuidado de los niños y niñas va más allá de la vigilancia hacia los profesores o la atención a las cifras. Desde su punto de vista, está relacionado con la educación que se les da desde el hogar y también dentro de las aulas, puesto que esos niños son los mismos adultos que posteriormente pueden o no ejercer violencia hacia las demás personas.

Las expresiones de cariño hacia los niños y niñas son otro aspecto en el que los maestros deben ser cuidadosos, sus testimonios revelan cómo estos acercamientos deben ser estandarizadas, no pueden, ni por error, expresar mayor cariño hacia un preescolar en particular, puesto que esto también puede jugar en contra de la confianza hacia el maestro. En esta estrategia también se observa cómo el más afectado es el preescolar, quien no recibe todo el cariño que el profesor podría expresarle. Añadiendo que a esa edad aún no se tienen interiorizadas las ideas relacionadas a la división de actividades por género, por el

contrario, son nociones absorbidas en este tipo de situaciones y que construyen el posicionamiento en relación a la presencia de profesores de preescolar.

Durante su experiencia profesional, William ha laborado en cuatro escuelas distintas, en tres de ellas asignado como director comisionado y sólo en una como docente. Esto lo atribuye a las constantes reservas e ideas generalizadas que mostraban las madres y padres de familia al saber que llegaría un profesor al plantel. “Me decían profe no le vaya a pegar a mi hijo, téngale paciencia, entonces ya de entrada tenían miedo de que yo les fuera a causar algún daño físico pues” (William, 2020).

Ante estas dificultades, una de las estrategias que implementó el maestro William cuando fue asignado frente a grupo, fue programar sus primeras actividades del día fuera del salón de clases, de este modo, las madres y padres de familia que permanecieran en las inmediaciones del jardín, podrían apreciar su trato hacia los niños y niñas, así como el tipo de actividades que implementaba en su proceso de enseñanza. Lo mismo sucede a la hora de la salida de clases; el profesor procura extender sus actividades para que los primeros papás y mamás en llegar, puedan observar de cerca el manejo de la clase.

Estas estrategias, son constantes a lo largo del año, aun cuando la confianza se haya logrado, el profesor procura perpetuarlas, ya que generan también una costumbre y hábito que las familias de los preescolares disfrutan. Aunque sean descritas como medidas disfrutables por las familias, el continuo implemento de estas tácticas nos habla de que los profesores no se deshacen nunca de la vigilancia hacia su ejercicio. Todas las dinámicas que utilizan para validar continuamente su presencia en el aula, nunca se convierten en logros de deconstrucción de los contenidos de la masculinidad hegemónica.

En ocasiones, las complicaciones no vienen al enfrentar a las comunidades, hay experiencias en las que suceden mucho antes de llegar a la comunidad. Pedro recuerda el caso de una compañera maestra quien, en una reunión en la cual cada docente mencionaba sus comunidades de preferencia para ser asignado, el profesor compartió su intención de trabajar en la comunidad de Tlacolula de Matamoros, la profesora le respondió que no iba a poder dirigirse a ese lugar, ya que en esa comunidad no aceptaban hombres.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

En dicho comentario, el profesor identificó una condicionante discursiva a su movilidad profesional, sobre todo porque al momento de llegar a la comunidad, pudo darse cuenta que la aseveración de la profesora era falsa, ya que no encontró ningún contratiempo para comenzar su labor docente. El profesor propone que esto era común hasta hace algunos años, ya que el ser varón también los circunscribía a determinadas zonas de desempeño profesional, es decir, los profesores eran en su mayoría asignados a una misma zona escolar, comúnmente las más alejadas, decisión apoyada en la fuerza y destreza física (que se supone y generaliza que los hombres deben poseer) para acceder a dichos lugares.

Hasta esa mentalidad tenían para ubicar a los maestros, -a Tejomulco, Totomachápam, y Cuicatlán- eran como que las zonas de castigo a donde querían mandar a varones, por lo que tiene comunidades muy alejadas y decían que ahí para los varones porque eran los que podían caminar, ingresar a la comunidad, a diferencia de una mujercita que la podían violar, la podían asustar y que se iba a cansar, o sea, hay esas consideraciones y desde ahí estamos mal. (Pedro, 2020)

3.3 LA INFLUENCIA DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN LA BÚSQUEDA DE LA DECONSTRUCCIÓN

Al reconocer en su ejercicio profesional la reproducción de actitudes planteadas desde la dicotomía de género, los profesores cuentan que en lo que respecta a la asignación de actividades, se les siguen pidiendo labores que tradicionalmente se han concebido como varoniles o masculinas. Tales como dar mantenimiento a diferentes zonas de la escuela o manipular objetos pesados, pero han tratado de generar estrategias que permitan visibilizar la disolución de dichas concepciones.

Cuando se les solicitan actividades relacionadas con estereotipos masculinos asociados con la fuerza y la temeridad (actividades como subirse a una escalera para cambiar un foco o arreglar algún desperfecto), los profesores ayudan a solucionar la petición, pero invitando a sus compañeras a que se involucren, en vez de quedar determinado que sólo ellos las harán por su condición de hombres. Pedro describe cómo en algunas festividades relacionadas con tradiciones de las comunidades, la población solicita el apoyo del personal docente de las diferentes escuelas del pueblo. En esta asignación de comisiones, es común asumir que

el personal de nivel preescolar se encargará de las manualidades y todo lo relacionado con el adorno de las plazas a utilizar.

Es al observar este tipo de detalles que los profesores aseguran poner atención especial en ciertos contenidos en los que encuentran la oportunidad de abordar esos temas con las niñas y los niños. Por ejemplo, las clases orientadas a la enseñanza de los oficios, donde se abordan roles dentro de la familia y la sociedad. De acuerdo con Eder, estos roles son enseñados sin una división dicotómica, mostrando que las actividades y las habilidades son posibilidades humanas y no de género. Estas clases son extensivas a las madres y padres de familia, es decir, el profesor les hace saber la intención de este tipo de clases a los responsables de los estudiantes, para así procurar la extensión y coherencia de los aprendizajes en casa.

El profesor comenta que los anteriores esfuerzos han sido fructíferos, ya que ha identificado una mayor participación de los padres de familia en las juntas y actividades extra curriculares. Relata una experiencia específica en la que, tras la identificación de una tendencia de violencia física ejercida de los niños hacia las niñas (que tiempo después se encontró era resultado de una transportación de la violencia intrafamiliar hacia el aula), se dio una oportuna intervención del profesor. Primero en una plática con los niños y niñas, para después realizar el acercamiento con padres y madres de familia, teniendo como objetivo y resultado, la comprensión del impacto que sus acciones tenían en la actividad escolar.

Lamentablemente el proceso de deconstrucción que su relato va dibujando, regresa intermitentemente a la reproducción de la masculinidad hegemónica. Esto lo podemos ver cuando el profesor nos comparte un fragmento del instrumento con el que abordó su búsqueda por la disolución de los estereotipos de la masculinidad hegemónica en la asignación de actividades. El maestro Eder nos platica y canta parte de la ronda que compuso para abordar el tema de los roles y oficios con su clase.

Fíjate, precisamente hablando de los roles, saqué una ronda, se llama “de los oficios”, es una ronda infantil, que habla de un papá que quiere hacer las cosas, pero que su mujer no lo deja porque tiene que hacer algo en el hogar, haz de cuenta, te canto un poquito, dice... *Un lunes por la mañana yo quería ir al futbol, Pero no pude ir al futbol porque tenía que planchar.*

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Ósea el hombre eh, y ya se pone el mandil el hombre y se pone a planchar. (Continúa cantando) *martes antes de almorzar un vinito iba a tomar, Pero no pude tomar porque tenía que lavar.* Y ya, se va el hombre a lavar. (Eder, 2019)

Me costó mucho trabajo en primer grado con un niño, él estaba criado bajo un régimen machista, machín eh, puros hombres en su casa, su mamá trabajaba en Huautla, no lo veía en toda la semana, él se crío con su papá, con su hermano y con su bola de tíos, donde puro de “wey” y de “puto” se hablaban. Entonces él rechazaba todo lo que tuviera que ver con niñas, no se sentaba a comer con las niñas, nada. Poco a poco le fuimos enseñando y cuando sacamos esa ronda, él fue el que más disfrutó, vieras como corría y se ponía el mandil y lavaba y exprimía, porque se terminó por dar cuenta. Entonces esa ronda estuvo fenomenal. (Eder, 2019)

Dentro de su relato Eder parece desatender cómo su ronda dibuja un sentido de obligación del padre de familia al involucrarse en las actividades del hogar, haciéndolas parecer como un castigo, como actividades que en efecto no haría si no se le pidiera. La intención del profesor parece ser legítima, pero la influencia de la construcción de género le hace pasar por alto el análisis de esos mensajes entre líneas. Convendría preguntarse si aquello que él identifica como un logro con el niño que describe, no está provocado por el mismo carácter de juego que la ronda propone, dando el mensaje de que es sólo de esa forma, a manera de juego, es como un hombre podría involucrarse en dichas actividades.

Entonces ese reflejo, esa figura de varón y esa mentalidad que tenemos, ahorita sí se está cambiando, se puede ver, se puede apreciar. Los papás aquí no venían, ahora en el tequio, ya es un relajo entre hombres y mujeres, a veces está el hombre aquí y me dicen –Profe ya no hay dónde ‘chaponar’ (quitar escombros, limpiar el terreno) ¿qué hago? - y le digo ponte a trapear, y se pone a trapear y le empiezan a decir - ¡Hey no se te vaya a caer el vientre cabrón! - Entonces es una armonía bonita que cuando yo llegué no había. (Eder, 2019)

Una vez más, el invitar e incluir a los padres de familia en las actividades del tequio, es en un primer plano algo por demás positivo, los involucra en las necesidades del espacio escolar de sus hijos e hijas. No obstante, su ejecución reproduce una jerarquía de actividades, porque la acción de trapear es abordada únicamente a manera de último recurso, cuando las actividades “masculinas” se han agotado. Donde se encuentra un tinte de preocupación en el relato del profesor, es cuando identifica armonía en la violencia

discursiva de elaborar una broma como la que se encuentra en su relato y continuar la feminización de la acción de trapear.

Otro aspecto relevante de la literatura que hablaría de un fracaso en la intención de deconstrucción, es el uso de la profesión de docente de preescolar como un trampolín a otros cargos más altos. En la experiencia del profesor Fermín, en efecto, se presentó la aspiración de un ascenso, de modo que estudió la licenciatura en educación secundaria en el área de historia, en la Escuela Normal Superior Federal. Estos estudios los realizó en función de un mejor salario, pero el cambio de nivel educativo finalmente no sucedió, debido a un accidente en motocicleta que el profesor sufrió en el año 2011. Resultado del percance, el maestro comenzó a padecer una lesión en la rodilla izquierda que cada vez le hacía más complicado desempeñar su labor frente a grupo. Esto provocó que el profesor buscara ser comisionado a otras actividades, durante un tiempo estuvo encargado de las bibliotecas de algunas escuelas en las que trabajó, hasta que se abrió un espacio para tomar puestos de dirección.

Las intenciones de algunos profesores para de cambiar el nivel educativo, son un tema del que Jonás está al tanto, pero a pesar de saber de casos donde algunos maestros de preescolar han utilizado la profesión como un escalón para alcanzar puestos superiores, no está de acuerdo en que el gusto por el cuidado y la interacción sea exclusivo de las mujeres, ni en que la falta de vocación se exclusiva de los hombres, pues la aspiración a puestos superiores y la variedad de motivos que puede generarla, también está presente en las profesoras. Las palabras de Jonás pueden hacernos ver cómo a pesar de no negar el sesgo de género en el acceso a puestos directivos y la complejidad que esto conlleva, se corre el riesgo de formular generalizaciones, es decir, dar por sentado un desligue de la vocación docente en el caso de los docentes varones.

Por último, los entrevistados muestran algunos detalles que, señalan como aspectos positivos derivados de sus estrategias de inclusión como docentes de preescolar, mismos que podrían abonar al cuestionamiento de la masculinidad aun dentro de las contrariedades que se han encontrado en su experiencia profesional. A Javier le alegra que cada vez haya más profesores en el nivel inicial, pues ha sido testigo de cómo se va formando un precedente positivo que ayuda a que la sociedad vaya asimilando su existencia. Los

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

maestros coinciden en que, a pesar de haber llegado a la educación preescolar por accidente, en el camino han generado un amor por su profesión. Además, señalan que en su experiencia su presencia e interacción con los infantes, en efecto ha podido mostrar una imagen diferente a la tradicional conceptualización de la masculinidad.

Los niños en edad preescolar son muy inteligentes... en un principio sí se te quedan viendo así de que esperaban una maestra, te ven y los alumnos que no se acostumbran te dicen señor o muchacho, no asimilan todavía que seas el maestro, pero lo van interpretando... El ser maestro de preescolar te hace ver cosas desde otra perspectiva, hay personas que a lo mejor desde pequeños se han formado con ideas muy machistas... Pero con la práctica te vas dando cuenta de lo indispensable que eres dentro de un grupo de preescolar y de ti depende ayudar a un niño o destruirlo... Y te pones a pensar, si yo tuviera un hijo no me gustaría que les enseñaran las cosas de forma machista o grosera, entonces es también como tú vas entendiendo el rol que cumples y eso te ayuda a ser mejor persona, definitivamente. (Javier, 2019)

En la opinión de Jonás la presencia de hombres en las aulas de preescolar ofrece una muestra más real de lo que es la sociedad, un espacio donde no sólo van a convivir con mujeres, sino a tratar de reflejar la diversidad de interacciones que experimentarán a lo largo de su vida en el espacio de la escuela. Para él, el temor a un ataque sexual es un obstáculo que siempre va a existir, pero no considera sea una razón para dejar de intentar ofrecer lo que él llama “una imagen varonil positiva”, mostrar que los varones no deben encajar con el estereotipo de la masculinidad hegemónica, como la que se les ha descrito:

A lo mejor tú no alcances un cambio del cien por ciento... porque en el preescolar sólo pasan tres horas contigo, el resto del tiempo es en casa y a veces pesa más lo que viven en casa. Pero cuando llevas un aprendizaje significativo para ellos, eso no se los sacas de la cabeza y eso es lo que hace que cambie la sociedad... Es mi mayor satisfacción, el que los papás y los niños se queden con esa experiencia buena de haber tenido un maestro de preescolar, que estuvo ahí para ellos y con ellos en cualquier momento. (Jonás, 2020)

Yo creo que esto, la educación preescolar es como que el inicio de todo lo que puede ser el niño más adelante, entonces si desde abajo vemos el hecho de que esté un hombre a cargo de lo que normalmente hace una mujer, pues de alguna forma ayuda, a esa equidad de género, a esa comprensión de muchas más personas, de muchos más padres y madres de familia, que

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

ven al hombre como el trabajo rudo y que no puede dar cariño. Si hubiera más maestros de preescolar, daría un gran cambio de qué es lo que podemos hacer los hombres y las mujeres. (William, 2020)

Pedro propone que los maestros de preescolar deberían unirse para generar la conciencia de las implicaciones que está teniendo la generalización de comportamientos, propone que los talleres acerca de equidad de género deberían aplicarse en el mayor número de esferas de la sociedad, con las familias, en los empleos, y sobre todo en la formación docente, para que al momento de presentarse frente a grupo eso se transmita mediante el ejemplo cotidiano. Desde la perspectiva del profesor la zona de oportunidad con miras a un cambio social se encuentra previo a la introducción de los profesores y profesoras al aula, para él la clave está en la formación docente, en los modelos que se reproducen desde las escuelas normales y pedagógicas.

Creo que tiene que ser allá, y te voy a decir por qué, el hecho de abrir los espacios para los varones en la licenciatura, siento yo que no cambia socialmente el comportamiento de los individuos en la sociedad. Conozco maestros de preescolar que golpean a sus mujeres, conozco maestros de preescolar que tienen problemas muy fuertes con las drogas y con el alcohol. Entonces cómo yo soy transmisor de un cambio si no lo estoy ejecutando, cómo yo quiero pelear el espacio en la sociedad para ser equitativos todos, si yo no estoy generando ese cambio desde mi aula, con mis alumnos y con mis padres de familia. (Pedro, 2020)

CAPÍTULO 4. - NOCIONES INTERIORIZADAS POR LAS MADRES DE FAMILIAS ACERCA DEL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS PROFESORES DE PREESCOLAR

4.1 RECEPCIÓN Y PERCEPCIÓN INICIAL

El modo en el que las madres y padres de familia de las comunidades escolares, perciben el ejercicio profesional de los profesores de preescolar, resulta de gran importancia para poder tener un panorama más completo del impacto que este genera en la sociedad. Descubrir si las reflexiones experimentadas como resultado de la inclusión de los maestros representa, es o no extensiva al imaginario de las familias que acompañan a los preescolares.

Asumiendo que la esfera de análisis que compete principalmente a este trabajo es la esfera escolar, y que los lugares de desenvolvimiento de los profesores son muchos y muy variados, lo que se pretende en este apartado es obtener una perspectiva de las nociones que las y los responsables de los infantes, incorporan o interiorizan, a la manera de del Río Coll (2013, p. 43), con respecto a la masculinidad, a partir de la experiencia de trabajar en conjunto con un profesor de preescolar, se busca agregar el estudio de las reflexiones que traspasan los límites del ejercicio de los profesores y que se transportan a las meditaciones de las familias.

Al inicio, durante la llegada y presentación de los maestros titulares, las entrevistadas coinciden en que la primera sensación es la de ver al maestro de preescolar como un elemento extraño en el contexto del jardín de niños. La sorpresa inicial que provoca el encuentro con un profesor se fundamenta en la falta de conocimiento de su existencia, aunque esta sorpresa no es en todos los relatos un factor lo suficientemente fuerte para rechazarlos por completo.

Para Socorro (2020), ésta es la primera vez que conoce, convive y trabaja en conjunto con un varón al frente de un grupo de preescolar, de modo que en el primer encuentro que tuvo con el profesor, durante la primera junta de padres y madres de familia, expresa haber sentido cierta preocupación, ya que aparte del director, él era el único maestro varón en la institución y su nieta venía de cursar el primer y segundo grado con maestras titulares. Pese

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

a esta sensación, no descalificó de manera rotunda la presencia del maestro, afirma que las reservas que experimentó, se convirtieron de inmediato en expectativas sobre el desempeño profesional de cada profesor.

Mi primera impresión fue como de miedo, porque es un hombre y a lo mejor es gruñón, ora sí que, pues nosotras las mujeres tenemos la cualidad de ser más tolerantes, entre comillas, pero ya después conforme fuimos platicando con él ya nos dio confianza... Pues sí es un impacto, porque uno no sabe que hay maestros de preescolar, y estás esperando a que te presenten a una maestra, pero tampoco es que te moleste que llegue el maestro, más bien quedas así como a la espera de ver cómo va a ser con los niños. (Socorro, 2020)

La inquietud inicial que Socorro llegó a sentir, comenzó a disiparse desde las primeras conversaciones con el profesor, al escuchar los objetivos que tenía para la clase, los cuales estaban enfocados a las habilidades de lectoescritura y generar en los niños y niñas una mayor confianza en su aproximación a las actividades académicas. Considera que la única razón de que se piense que la educación preescolar era exclusiva para estar a cargo de maestras, es justamente porque no se da la oportunidad de conocer a los profesores.

Laura (2020) reconoce que es poco común encontrar maestros de preescolar, pese a esto, decidió priorizar desde un primer momento la atención a la trayectoria profesional del docente, de modo que, al conocer que contaba con veinte años de experiencia, le pareció que la asignación era correcta. A pesar de que el ciclo escolar se vio interrumpido por el problema sanitario del COVID 19, asegura que el tiempo que el profesor estuvo frente a grupo ofreció buenos resultados. “Para mí no importa hombre o mujer, maestro o maestra, pues se entiende que tienen ese don para atender a los niños” (Laura, 2020).

La pronta aceptación de esta madre de familia, se relaciona a que el profesor de su hijo no es el primer maestro de preescolar que conoce, ella tiene hijos más grandes y, en la trayectoria escolar de éstos, tuvo la oportunidad de trabajar con más varones titulares de grupo. Esa experiencia previa contribuyó a la aceptación del presente profesor y al alejamiento del obstáculo de las nociones identitarias rígidas, esto a pesar de ser consciente de los comentarios que comúnmente se presentan en estos casos.

En un grupo siempre hay muchos comentarios que a veces escucha uno, de que no pues es maestro y a lo mejor no va a enseñar bien, cosas así. Pero esas mamás o papás a lo mejor son

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

primerizos, piensan que por cambiar a un maestro no va a enseñar bien, o tal vez están acostumbrados a pura maestra, pero para mí no hay problema. (Laura, 2020)

Esta aportación cobra gran relevancia, pues desde la percepción de Laura, sería justamente en el desconocimiento donde se alimentan los prejuicios y la división genérica de actividades incluidas en la educación por medio del Estado. Una perspectiva como la de Laura coloca como clara opción de ruptura de dichos prejuicios, la exposición de las comunidades escolares al ejercicio profesional de todo tipo de personas, atendiendo prioritariamente a su formación universitaria y trayectoria profesional para la generación de un criterio libre de sesgos.

Por el contrario, Aurora (2020) destaca que, al momento de conocer la asignación de un profesor al grupo de su hija, sintió gran incomodidad, esto lo explica destacando que siempre conoció maestras de preescolar y no maestros, y al ser madre de una niña considera que debería continuar ese patrón, de modo que su hija debería tener una maestra.

Pues por mi mente pasó que no era correcto, porque él era varón y mi hija niña, y podría haber ciertos inconvenientes cuando hubiera la necesidad de ir al baño. Así que mi inconformidad me hizo compartirlo con los demás padres de familia, para que me apoyaran y entre todos viéramos la manera de que cambiaran al maestro por una maestra. (Aurora, 2020)

Aurora comparte que al estar acostumbrada al estereotipo de que sea una mujer la titular de un grupo de preescolar, se gestó en ella una preocupación. Pues asocia la falta de hombres en esta labor a los casos de abuso infantil y a la vulnerabilidad de los niños en esta edad, incluso, revela que hubiera preferido la llegada de una maestra.

Resulta interesante que la entrevistada no asocia su disgusto a las capacidades docentes del maestro, sino a la construcción masculina hegemónica que dibuja a la generalidad de los hombres como seres con mayor inclinación hacia la violencia, en comparación con las mujeres. “No considero que esté mal capacitado, en el sentido de que desde el momento en el que recibió el título de maestro en esa especialidad se entiende que lo está, mi única inconformidad es que sea varón” (Aurora, 2020).

Desde el mismo instante en el que el profesor se estaba presentando ante la comunidad escolar, ella ya estaba formulando en su mente la manera en la que expresaría su

inconformidad. Pero su idea no era solicitar un cambio de docente como tal, sino exigir que se explicara a detalle la manera en la que se abordarían las visitas de los preescolares al sanitario. Aurora generó incluso una posible solución en su mente, solicitar la asignación de una asistente permanente para el grupo.

En la alternativa de solución que postula la madre de familia, está claro que el personal de asistencia para el profesor sería una persona de sexo femenino, para de este modo solventar la incomodidad inicial. Esto nos habla de lo que ya se había dejado ver en los relatos de los profesores, asumir que una mujer no incurrirá en un ataque sexual, o que por lo menos será más difícil que suceda, lo que respeta profundamente la construcción de actitudes relacionadas a los géneros.

Las madres de familia atraviesan así, un proceso de conocimiento del nuevo titular, que tal como lo describen los maestros en sus testimonios, no es exclusivo de un docente varón, esto sucede con cualquier nuevo elemento que se integra a la comunidad escolar, incluso con los miembros de los departamentos administrativos y de mantenimiento, pero en efecto suele prolongarse y ser más enfáticos en el caso de los profesores.

4.2 FLUIDEZ EN LAS NOCIONES DE LAS FAMILIAS

Durante y al término de este proceso de conocimiento de los profesores, pese a la eventual aceptación basada en los logros de cada uno (lo cual podría verse como estímulo para centrarse en el desempeño meramente profesional), se presenta una tendencia a jerarquizar el ejercicio docente desde la visión dicotómica. Esto es, intentar definir quién es mejor, una maestra o un maestro, mostrando que en dicha jerarquía persisten nociones que están atravesadas por la masculinidad hegemónica, como el énfasis en la regulación de la conducta de los infantes como elemento particularmente destacable del ejercicio de los maestros. De este modo las características de padre y madre tradicionales se extienden al espacio escolar.

La maestra en ocasiones es como muy lenta o no sé cómo se puede decir, pero un maestro sí es un poco más estricto, por la voz y porque los niños también están acostumbrados a que

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

todo el tiempo están viendo a una maestra, con un maestro como que se sorprenden y pues ponen más atención. (Laura, 2020)

Ya ahora que vi cómo trabaja el maestro, sí me gustaría que se quedara en la escuela y le diera clases a mi niña más chiquita, porque pues es muy buena su clase. Además, siento que va a poder controlar más a los niños que luego son muy guerristos y quieren molestar a las niñas; con un maestro, como es hombre, pienso que sí se van a aplacar más... Hay poquito más de respeto por parte de los niños, que vienen de casa y siempre están pegados a las faldas de mamá, y ya con el maestro, tiene esa presencia que tiene el hombre ante ellos, así como el papá en casa, entonces se reflejarían de cómo es su papá y que con el maestro pues también los va a traer cortitos. (Socorro, 2020)

Aurora interpreta la aceptación de estas características en un sentido inverso, considerando que el desempeño profesional de los profesores puede ser menos exitoso que el de las maestras: “A los hombres les cuesta más trabajo expresar sentimientos o ser más detallistas, una mujer es más curiosa y un hombre más seco” (Aurora, 2020).

Aunque las madres se posicionen en distintos sentidos, en sus relatos se aprecia ya la difundida noción acerca de una asignación “natural” de cualidades descritas por la construcción dicotómica tradicional de hombre y mujer. Se puede observar que, por un lado, la asignación de actividades y profesiones como exclusivas de hombres o mujeres, parece ser un tema superado, sin embargo, se encuentra una enorme dificultad para dejar de conceptualizar una naturaleza masculina y otra femenina, acercando su discurso a la tendencia de fluidez encontrada en los relatos de los profesores. Es decir, se acepta la posibilidad de que cualquier persona pueda desarrollar el oficio que desee, pero esto no las lleva a cuestionar las cualidades que se han mostrado como naturalmente exclusivas de la división binaria de los géneros. Aurora sugiere: “Yo creo que las mujeres tienen ese instinto maternal de cómo tratar a los niños y a las niñas, porque me parece que se le acercan con más confianza a la maestra” (Aurora, 2020).

El manejo de la disciplina en el aula, que se ha dejado ver como uno de los conceptos de la masculinidad hegemónica que persiste en el imaginario de la comunidad escolar, no es en todos los casos afrontado desde la misma perspectiva. Pues las informantes proporcionaron referencias de casos de otros padres y madres de familia que no gustan de este rasgo, no obstante, algunas madres consideran que es necesario para el buen manejo de la clase y el

mejor aprovechamiento escolar. “Sí he visto que hay personas a las que les cuesta aceptar que vayan a tener maestro, pero a mí al contrario me gusta que traigan a los niños al tiro” (Laura, 2020)

Al respecto, el relato de Socorro permite hacer una reflexión de cómo este estereotipo masculino representa una gran dificultad para los procesos de adaptación de los profesores, así como para la intención de deconstrucción de la masculinidad a través de su ejercicio. La madre identifica que el prejuicio de asumir que los profesores serán más rudos, provoca que algunos padres y madres de familia pongan obstáculos para el trabajo del profesor. Pues cualquier intento de regulación de la conducta de aquellos niños y niñas que son más inquietos, es visto como una reafirmación a la generalización de la característica de violencia perteneciente a la masculinidad hegemónica.

A lo que Socorro se refiere, es que la característica de autoridad y control tradicionalmente asociada a los hombres, se convierte en un arma de doble filo, cuya expresión o supresión de la misma, parece invariablemente alimentar la identidad del maestro con un aspecto de dureza predeterminado. Si el profesor utiliza el control de la disciplina como estrategia de aceptación hacia los familiares partidarios de este aspecto, estaría reforzando la masculinidad hegemónica. Pero si, por el contrario, decide utilizar métodos que lo alejen de ese estereotipo, pondría poner en riesgo el mismo proceso de aceptación que, en primera instancia, es de lo que depende su permanencia en la comunidad escolar.

Por momentos, los relatos parecen dar prioridad a la vocación y formación profesional que deben tener todas las personas dedicadas a la educación. Es decir, asumen que la persona que ha escogido el camino de la enseñanza debe tener muy presente el desarrollo de cualidades como la paciencia y la afectividad, aunque reconocen estar al tanto de que existen excepciones en las que, pese a dedicarse a la docencia, puede existir una carencia de vocación.

No obstante, de a poco se reafirma el que se ha mostrado como el eje de regreso a la afirmación de la masculinidad hegemónica, a la consideración de que exista algo llamado naturaleza de los hombres que motiva las diferentes características descritas por este concepto. Me refiero al hecho de evitar que el profesor intervenga en las eventualidades correspondientes al acceso del baño. Aunque las madres concluyen que la oportunidad de

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

desempeñarse en esta profesión no debe ser negada, sí se pronuncian completamente a favor de evitar la participación del profesor en el acompañamiento de las necesidades sanitarias.

La lectura de su postura se complica, pues por un lado se recalca en varias ocasiones no tener problema con los maestros titulares, además de confiar en sus capacidades docentes y en que son buenas personas. Al mismo tiempo, le dan el crédito y la confianza a cada centro educativo, pues suponen harán un análisis profundo de los profesores que reciben, aun cuando sean designados por el sistema de educación pública.

A menos que sea un maestro que nada más lo hayan puesto ahí y que no sepa de pedagogía, no creo que haya problema, porque mientras tengan los estudios pues va a hacer bien su trabajo, lo único es el detalle de lo del baño. (Aurora, 2020)

Pero, por otro lado, la pieza faltante de la explicación es, si se confía en la formación docente e incluso se califica al maestro como una buena persona, entonces ¿qué es lo que hace que, aún con todos estos aspectos positivos, se siga viendo al maestro como un riesgo latente a un abuso de menores? El aplicar este criterio de manera más enfática a los varones, ¿no reproduce acaso el mensaje de la aparente existencia de una masculinidad rígida? La respuesta corta estaría en las cifras que son completamente relevantes, pues la seguridad que los padres y madres desean y procuran para sus hijos, no tiene excepción, ni punto de quiebre.

Laura proporciona herramientas para una explicación más completa, cuando aclara que la atención y la desconfianza que se debe tener para todo lo referente al cuidado de los infantes, es extensivo a la totalidad de las personas que los rodean, aunque hace un énfasis en el cuidado proveniente de las interacciones con individuos de sexo masculino. “Si yo viera un cambio en el actuar de mi hijo, ahí sí daría seguimiento al problema, pero eso puede pasar con cualquier persona, no porque tenga maestro” (Laura, 2020)

En lo personal y yo creo que muchas mamás dudamos hasta del papá, con eso te digo todo, si yo no dejaría ni que su papá la lleve al baño, ahora menos alguien que ni de su familia (Laura, 2020).

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Eso es un estereotipo, sea hombre o sea mujer, pueden abusar del niño, entonces más bien el riesgo siempre está, no importan las circunstancias, digo, no es tan común que se sepa de una maestra, pero seguro puede pasar o ha pasado. (Socorro, 2020)

Este posicionamiento se extiende al tema de la regulación de las expresiones de cariño de los profesores; para las madres de familia, es una precaución necesaria pero no exclusiva de los maestros, pues consideran que los límites en las expresiones de cariño deben estar claros. Un padre o madre de familia puede percibir la intención de cada acercamiento de terceros y deben estar siempre pendientes, pero señala que esta observación y vigilancia debe aplicarse a toda persona, incluso dentro del seno familiar.

Sí es importante que se establezcan protocolos y límites en el afecto de terceros, entiendo que los maestros se limiten más, porque no se van a arriesgar o a esperar que los prejuicios desaparezcan, pero el cuidado y las limitantes deben ser para todo mundo, incluidas las maestras, igual la vigilancia. (Laura, 2020)

El testimonio termina por dar luces para comprender la contradicción, la oscilación entre la reproducción y deconstrucción de la identidad masculina. Para Laura, en la mente de todos está claro que las generalizaciones en la identidad de las personas son insostenibles, pero la tendencia de comportamiento nos lleva a que sea más útil generalizar que ofrecer el beneficio de la duda. Es decir, los reducidos referentes que cada persona tiene de masculinidades distintas o menos violentas, hacen que sea muy poco viable otorgar total confianza a los profesores.

A pesar de esto, las madres aseguran que la sorpresa, las reservas o el rechazo hacia los profesores de preescolar, no están presentes en los niños y las niñas, ya que, a menos que los supuestos de identidad sean claramente transmitidos a los infantes, estos no llegarían a conclusiones de ese tipo. Esta observación funciona como uno de los más fuertes detonantes de reflexión acerca de lo que provoca la noción de actitudes construidas de forma binaria. Las madres coinciden en que los preescolares no han concluido el proceso de construcción y asignación de significado de la totalidad de elementos que los rodean, de modo que aceptan y asumen su rol dentro de la trasmisión de ideas preconcebidas acerca de las personas.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

La verdad se da uno cuenta que ese prejuicio los niños no lo tienen, luego es uno como mamá o papá que le pasas tus traumas a los hijos, les pasas cosas negativas que uno piensa y pues no, hay que dejarlos que se formen su propia idea y uno también, estar dispuesto a cambiar de opinión. (Socorro, 2020)

Por otro lado, los testimonios de este capítulo dejan en claro que el rol de padre que los profesores ejercen dentro del aula, se aleja de la masculinidad hegemónica, pues es diferente del uso de su posición como padres de familia dentro de sus estrategias de inclusión profesional. El caso de la adopción de un rol paterno hacia los infantes escapa a cualquier estrategia de los profesores, es completamente una necesidad que cada preescolar expresa de acuerdo a sus particularidades en momentos diversos.

Al menos mi niña, sí noto que regresa como contenta de tener maestro, porque pues su papá no vive con nosotras y yo no sé, pero creo que sí es bueno que los maestros sean esa imagen paterna, porque sí ayuda, no a todos a lo mejor, pero a mi niña sí veo que le ayuda. (Socorro, 2020)

Para mí, como mamá soltera, sería muy bueno, porque pues mi hija no ve a su papá, y ella es muy pegada con los hombres, yo creo que le ayudaría mucho en ese sentido, a los niños que no tienen una figura paterna, de cierta manera yo creo que les haría bien. (Aurora, 2020)

Así, los relatos se acercan, al igual que lo hicieron los profesores, a puntualizar los aspectos positivos que pueden encontrar posterior a su contacto con la labor de maestros de preescolar. Algunos testimonios argumentan que el tener un profesor varón, acerca más a los padres de familia a los intereses escolares, no obstante, dicho acercamiento encuentra una explicación diferente en algunos elementos de la revisión de la literatura y en los testimonios de algunos profesores. Estos señalan que, aunque dicho acercamiento puede llegar a darse, en muchas ocasiones no es motivado por intenciones legítimas hacia los temas de desarrollo social e intelectual de sus hijos e hijas, sino que es provocado en muchas ocasiones por expresiones de celos o vigilancia hacia la figura del profesor, el cual estará en constante contacto con las esposas.

Los papás sí comienzan a venir, pero luego es más como para fijarse quién es el maestro, porque pues sus esposas son las que vienen a dejar y traer a los niños y su cabeza vuela, piensan que porque seas hombre ya vas a querer molestar a las señoras, eso es lo que muchas veces hace que se acerquen, no otra cosa. (Eder, 2019).

Si bien sus testimonios renuevan la ya observada tendencia a entretener ingredientes de la masculinidad hegemónica, la experiencia con un profesor titular es calificada mayoritariamente como un precedente positivo para la aceptación de más varones como profesores de preescolar. En la opinión de las madres, la presencia de los profesores de preescolar ayuda a que dejemos de definir qué actividades son “adecuadas” para cada persona, y poco a poco continuar hacia el cuestionamiento de las ideas de la masculinidad que se han difundido históricamente.

Asimismo, destacan el beneficio de experimentar lo que llaman un proceso de adaptación, tanto de ellas como personas adultas como el de sus hijos o hijas, es decir, evitar poner obstáculos de convivencia previos al conocimiento de la persona, eliminar, como se ha dicho, una predisposición a desestimar individuos y su relación con el oficio que desempeñan. Considerando así la incursión de varones en la docencia en preescolar, como un primer paso hacia adelante en la desmitificación del conglomerado de características incluidas en el diseño de la masculinidad hegemónica. Pese a ello, para las entrevistadas, este avance en la ruptura de estereotipos no va a cambiar la masculinidad de los profesores por completo, pues los años en los que han desarrollado su profesión son menos que los que duró su crianza y para ellas ahí está la clave de qué tipo de masculinidad se ejerce.

La gente no cambia tan fácilmente y pues ellos pueden ser unos en el trabajo, porque es su trabajo, y en su casa ser muy diferentes; violentos, groseros. Así que no creo que sea realmente por su profesión, sino que es más bien de personalidad, de la gente con la que convive y de cómo los criaron desde pequeños. (Aurora, 2020)

Esta reflexión fue recurrente durante el proceso de construcción de este trabajo y nos habla de los límites que el análisis del ejercicio de los profesores tiene. Pero al mismo tiempo nos lleva a observar el impacto que la presencia de los maestros puede tener en las niñas y niños a su cargo, pues siguiendo lo planteado por Aurora, aunque no podemos rastrear el comportamiento de cada profesor en sus diferentes escenarios, lo que sí puede suceder es que, si por lo menos su desempeño dentro del aula está acompañado del reconocimiento de las actitudes negativas de la masculinidad hegemónica, podría convertirse en un estímulo para la reconstrucción de la identidad de cada uno de sus preescolares.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Yo creo que sí va a influir mucho, porque va a haber un choque entre lo que ve un niño o niña en casa, suponiendo que tenga un papá o mamá machista, desde pequeños se dan cuenta, si ve que en la escuela su maestro lo trata con cariño y tiene actitudes diferentes, más positivas que las que hay en casa, sí va a servir para que de a poco se vaya cuestionando cosas. (Laura, 2020)

El acercamiento a la ruptura de prejuicios que las familias señalan, el crear un precedente que comience a cuestionar las nociones que se dan por hecho, es justamente el desafío que sirvió como supuesto de investigación, mismo que está latente con la sola aparición de los profesores, pero que permanece a manera de cuestionamiento, sin terminar por convertirse en el inicio de algún proceso de reconstrucción. Pese a encontrarse en una fase inicial de la discusión y que aún se encuentren dudas en los testimonios acerca de las características rígidas asociadas a la división de género, deben señalarse como un estímulo que no sólo funciona en la reflexión de los profesores, sino también de las familias cercanas a su ejercicio profesional.

5. CONCLUSIONES

Este análisis comenzó siguiendo el camino trazado por los trabajos revisados en el estado del arte, partiendo de las complicaciones a las que se enfrentan los varones que se desempeñan en la docencia de preescolar, no obstante la intención fue siempre extender el estudio de estas dificultades, indagar de manera más clara en las repercusiones que la aparición de hombres como profesores de preescolar tiene en relación a un diseño identitario proveniente del Estado y materializado a través de las instituciones, incluido el espacio escolar. Pero la sola presencia de los profesores, no era suficiente para establecer que ese desafío se transformara en el primer paso hacia la deconstrucción de la masculinidad hegemónica, cuya construcción que estuvo presente durante el diseño de la educación preescolar en nuestro país.

En esta sección final de conclusiones, posterior al encuentro con los relatos de profesores y madres de familia, es posible realizar un acercamiento para señalar cuál es el impacto social de su ejercicio profesional, de qué manera están interpretando e interiorizando el potencial desafío que su presencia implica. No se pretende ir en busca de una verdad absoluta, que nos lleve al error de generalizar las experiencias de los profesores de preescolar, ni dibujar una ruta completamente definida hacia la deconstrucción de la masculinidad hegemónica. Lo que sí podemos concluir es la llegada a la respuesta de los objetivos y preguntas de investigación.

En relación al primer objetivo específico, identificar la relación entre la selección de su profesión y un posible desafío a la masculinidad hegemónica, se encontró que la forma en la que los profesores gestaron su decisión de escoger esta licenciatura, fue detonada por factores económicos, geográficos y de presión social hacia el acceso a la educación superior. Fueron estos factores los que guiaron su proceso de selección antes que el deseo de ejecutar un cuestionamiento a la masculinidad. “Se ha ido abriendo con el hecho de que han entrado más compañeros, aunque haya sido por una u otra razón, pero han entrado y se ha abierto la oportunidad” (Fermín, 2020).

Del total de profesores entrevistados, sólo uno tuvo siempre la clara inclinación hacia la docencia en preescolar, el resto sugiere que muy probablemente habría tomado otro camino

de haber encontrado las condiciones para seguir sus primeras opciones profesionales. Posterior al enfrentamiento con cada una de las situaciones que los llevó a ingresar a sus escuelas de formación docente, su condición de minoría fue enfrentada más como un resultado no deseado de la elección profesional, que como un detonante de reflexión de la influencia que la masculinidad hegemónica y la reproducción de la división binaria de actividades, tuvo en el origen de sus carreras universitarias.

Esto es en parte provocado porque en muy pocos casos se recibió orientación respecto a dicha cuestión, ya sea por parte de sus docentes o de los directivos de las escuelas de formación. Además, de acuerdo con los profesores, ninguna de las licenciaturas toma en consideración para la construcción de sus mallas curriculares, el estudio de la distinción de género que atraviesa la historia de esta profesión en nuestro país, haciendo parecer que las personas encargadas del manejo de la formación docente de preescolar, ignoran o pasan por alto este tema.

A pesar de no haber contado con esta consideración desde sus universidades, y de que en sus relatos se muestra la forma en la que la masculinidad hegemónica los atraviesa, al punto de no identificar los momentos en los que la están reformulando, los profesores reflexionan constantemente el papel que su presencia, así como la de cualquier docente, genera en los individuos dentro de su clase. Se aprecia su entendimiento acerca de que, mientras ellos no logren completar el paso hacia un proceso de deconstrucción consciente de sus propias actitudes masculinas hegemónicas, no se podrá pensar en la generación de estrategias conscientes hacia nuevas construcciones para con las niñas y los niños.

Tú te das cuenta cuando un niño tiene un problema y te das cuenta que a lo mejor son familias desintegradas o vive con sus abuelos, te metes un poco a su mundo y entiendes la situación que vive el niño, tratas de corregir los problemas, pero si no corriges tu propia vida pues entonces cómo. (Fermín, 2020)

Es pertinente remarcar que tal como lo argumenta Octavio Salazar (2018), los estímulos que invitan a la reproducción de la masculinidad hegemónica, son mayores a los que podrían facilitar su deconstrucción, y el ejercicio de los profesores no es la excepción. De acuerdo con los relatos, el ya bajo número de jóvenes que se inscriben en una licenciatura

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

de educación preescolar en ocasiones se reduce, perdiendo de entre uno a tres individuos antes del egreso o durante el ejercicio docente.

Lo anterior se debe a diferentes factores, ya sea por enfrentarse al uso de sobrenombres que demeritan u ofenden su condición de aspirantes a educador; al cuestionamiento de su sexualidad; las complicaciones en los procesos de aceptación frente a las comunidades escolares; la falta de comprensión y comunicación entre profesores y directivos respecto a las medidas de supervisión de su ejercicio; la pérdida del beneficio de asignación de plazas y, en consecuencia, a las políticas de contratación del sector de educación privada.

Hace tiempo conocí a un señor que vendía fruta y verdura, pero que había sido maestro de preescolar, una supervisora lo corrió de la zona escolar, dijo que ella no permitía tener un maestro varón. Y desde ahí estamos mal, porque una supervisora le negó la posibilidad de ejercer su profesión y truncó su carrera. (Pedro, 2020)

Los profesores se ven enfrentados siempre en primer plano a estrategias de legitimación de la confianza, mismas que comienzan desde su instalación en sus prácticas profesionales, sobre todo en los casos en que son asignados a escuelas privadas. En estos casos se encontró que los centros educativos, en una intención de “generar condiciones” para ceder y aceptar un practicante de sexo masculino, generan medidas que los jalan al molde de la masculinidad hegemónica y los alejan de las situaciones que se relacionan con la asistencia y cuidado de las niñas y niños más pequeños. De esta manera se ha creado una suerte de zona de desenvolvimiento permitida para los profesores, una que si bien les permite desempeñar la labor para la que se prepararon, los mantiene dentro de los límites de las actividades construidas como masculinas.

Las mismas condiciones que afrontan en sus prácticas profesionales, dan a los profesores una idea de que es necesario un apoyo entre estudiantes de formación docente. Esto contribuye a que transiten por su vida universitaria, pero los lleva a asumir que carecen de algo en comparación con sus compañeras aspirantes a profesoras, los hace aceptar que se encuentran en un escenario extraño y que lo más que les queda es su adaptación dentro de actividades que les son ajenas. En otras palabras, este contexto los conduce a darle la razón a la masculinidad hegemónica.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Todos estos factores provocan que permanezca el carácter reducido de la presencia de varones dentro de las aulas de preescolar, así como el que los maestros de este nivel sigan siendo poco visibles. Esto alimenta que en nuestro imaginario sigamos dibujando mayoritaria o exclusivamente a una mujer como titular de preescolar y que, en consecuencia, se continúe relacionando a la profesión con características de la construcción femenina de manera antagónica a la masculinidad hegemónica. Es así que los profesores atraviesan por sus servicios sociales y se insertan en la vida laboral sin consolidar la reflexión acerca de las complicaciones de su rol profesional.

De este modo se crea la conexión al segundo objetivo específico; analizar las estrategias de inclusión en el ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca, así como su lugar en el proceso de deconstrucción o reproducción de la masculinidad hegemónica. En primer lugar, durante la presentación de los profesores ante las comunidades escolares, la masculinidad ya los enfrenta a su primera labor, la de atravesar por los periodos de observación y generación de confianza, procesos que están relacionados al factor más fuerte en el cuestionamiento de su proceso de inclusión: los casos de abuso de menores en nivel preescolar asociados a los profesores.

Al conocer este primer reto, las estrategias de aceptación que generan son variadas, estas van, desde el acompañamiento de las familias de la comunidad escolar y de las esposas de los profesores, en lo relacionado con las emergencias de higiene y uso del baño de los preescolares, el enunciamiento de un protagonismo en las medidas de cuidado de los menores por parte de los maestros, la exposición intencional de las actividades diarias de su ejercicio profesional, hasta el alejamiento total en la asistencia sanitaria de los infantes, así como la limitación de las expresiones de cariño hacia los mismos.

A pesar de la variedad de estas estrategias y que se ha realizado la aclaración de que la observación del ejercicio profesional no es exclusiva de los maestros, se aprecia que la observación, el monitoreo o la vigilancia hacia el ejercicio de los profesores, jamás es retirada. El buen balance que pueda obtener la experiencia con un profesor, no es suficiente para exentar del proceso de vigilancia a futuros maestros, la generación de estrategias no cesa y las asistencias están presentes de manera regular a lo largo de los ciclos escolares.

Esto nos habla de que la reinauguración de estas medidas de cuidado, regresan las medidas de inclusión siempre a su punto inicial. Además, las estrategias de los profesores, que en su mayoría son maniobras de inclusión y supervivencia laboral, no llegan a convertir el impacto de su presencia en un catalizador de cambio social, pues no cuestionan de manera abierta todos los ingredientes de la masculinidad hegemónica. Por el contrario, recarga las estrategias en aspectos que reformulan el conjunto de características que construyeron, en primer lugar, la división dicotómica de géneros.

Los testimonios en ningún momento renuncian por completo a la conceptualización de lo masculino y lo femenino. Por lo tanto, no se llega al total entendimiento de que las actitudes y aptitudes que asumimos como pertenecientes a algún género fueron construidas, por lo que no pueden ser respetadas como rígidos. Así se vuelve a mostrar la dificultad que Harding (1993) observaba en gran parte de la sociedad para poder pensar en la renuncia de los polos femenino y masculino.

Este problema se vuelve sumamente relevante, pues los estragos que la masculinidad ha generado históricamente en la población, principalmente los casos de violencia sexual hacia menores, no permiten otorgar una completa confianza a los profesores de preescolar. Tal acto sería calificado de imprudente, sería demasiado temerario esperar que el largo proceso de deconstrucción esté exento del riesgo de violencia.

Esto genera que dentro de las estrategias que se han descrito en los apartados de hallazgos de investigación, se encuentren muchos regresos a la idea de la masculinidad tradicional. El discurso fluido, como una herramienta explicativa que se ha utilizado en este trabajo, habla justamente de ese vaivén que se ha observado, entre los asomos de una deconstrucción que no termina por tomar forma ante la masculinidad hegemónica que nos atraviesa para volver a encajar en su molde.

Yo siempre he tratado de que el padre o la madre de familia vea cómo me dirijo con los niños, por ejemplo, hay mamás que utilizan mucho eso de decirle a sus niñas, despídete de beso del maestro, y yo pues sí las abrazo, pero no les doy el beso, precisamente para evitar cuestiones Entonces trato de ser con todos igual, con los niños de chócalas y con las niñas de abrazo. (William, 2020)

Los testimonios como el anterior, en los que claramente en su sólo saludo con los infantes el profesor reformula una división de actitudes, no pueden ser calificados como acciones intencionadas a la reproducción de la masculinidad hegemónica. Es precisamente la división de género que está incrustada en la sociedad, la que marca el camino de sus estrategias de supervivencia profesional.

Esta tendencia de los relatos se replica y continúa analizándose en los testimonios de las familias. Si en el caso de los profesores, que son los protagonistas de la irrupción en el escenario de la educación preescolar, se encuentra un proceso de discurso fluido e inconcluso, no es una sorpresa que en las madres de familia esta experiencia arroje resultados similares. En el tercer objetivo específico; conocer las nociones interiorizadas por sus comunidades escolares con respecto al rol profesional de los maestros de preescolar, se puede también observar la dificultad a la renuncia de características que se asumen como naturales en la división binaria. Hay una apertura a la desmitificación de las actividades asignadas a la masculinidad y feminidad, pero esta se enmarca en una perpetua aceptación de las cualidades que se han construido.

El supuesto del que se partió, considerando que la ingreso de cada vez un mayor número de varones a las licenciaturas de educación preescolar podía representar un desafío a la masculinidad hegemónica, no se confirma, por el contrario, el elemento disruptivo sólo se parecía en la esfera de lo que se puede y no hacer, pero no de lo que se es.

Todos pueden hacer de todo, y eso es algo que yo le digo a mi hija, tú puedes hacer lo que quieras, dedicarte a lo que quieras, pero pues obvio que como niña está más inclinada a unas cosas que a otras. (Aurora, 2020)

A la llegada de cada profesor, las madres remarcan la sensación de extrañamiento que esto les produce, pero no como una forma de rechazo rotundo, sino como el inicio de un proceso de observación y conocimiento del profesor. Si bien como se mencionó en el objetivo anterior, la vigilancia está en constante renovación, la recepción inicial está marcada directamente por la existencia o ausencia de experiencias previas con varones titulares. De modo que el conocimiento previo de profesores de preescolar sí facilita, desde la perspectiva de las madres, la recepción de nuevos elementos, ya que es justo en los casos de total desconocimiento que se muestra un rechazo más marcado.

La inclusión de los profesores de preescolar es afrontada por las familias más con un sentido de novedad, no obstante, se ha logrado corroborar que el proceso de inserción de los profesores de preescolar, aunque incompleto y fluido, tiene una extensión a la subjetividad de las comunidades escolares, ya que ha generado un efecto de reflexión, transformación y revaloración de algunas de las nociones interiorizadas que las comunidades escolares poseen al respecto, de este modo se reconoce a los maestros de preescolar como un elemento que irrumpe, cuestiona e incomoda el estado de cosas, en este caso dentro del escenario escolar.

Yo creo que sí es bueno que lleguen los maestros porque, como te digo, yo no sabía bien que había hombres dando clases en este nivel, pero una vez que los ves pues empiezas a cuestionarte todo lo que pensabas, y de hecho nunca lo había platicado con nadie. Pero sí te da para pensar en todas las cosas que damos por hecho, por eso es bueno poder conocer más gente que se dedique a diferentes cosas. (Socorro, 2020)

Además, es conveniente precisar que el espacio escolar representa sólo uno de los escenarios en los que se desenvuelven los profesores. Este estudio no se planteó herramientas para indagar la deconstrucción en las demás esferas de su vida, se enfoca específicamente en el espacio profesional.

Resulta entonces que la masculinidad hegemónica genera estragos incluso en el proceso de la sola intención de deconstruirla, las estrategias que los profesores implementan e identifican que podrían ayudar a la disolución de los estereotipos asociados a la masculinidad, a menudo son superficiales, ya que se muestran limitadas en cuanto al impacto que podrían tener en la conciencia de género que se transmite en el aula.

Se alza de este modo, la apreciación de que la división de actividades se logra cuestionar, pero no así las cualidades ancladas a la división binaria, como la desconfianza hacia la violencia sexual que pudiera provenir de una figura masculina. La solución que algunas madres han propuesto es la asignación de personal de asistencia de sexo femenino para el profesor, lo cual se abre claramente como un regreso a la aceptación de las cualidades construidas de forma binaria, al igual que la tendencia a jerarquizar y comparar la labor de maestras y maestros, destacando la imposición de disciplina dentro del aula como cualidad positiva que aventajaría el performance de los profesores.

De tal forma que las características construidas y asumidas como generales, que provocan la gran lista de los costos de la masculinidad (Senado de la República, 2019) dentro de los que se incluye el abuso hacia los menores, son justamente lo que funda que los maestros, aunque desarrollen reflexiones acerca del tema y procuren ser convertirse en un estímulo positivo que refute la generalización de características violentas, opten por ejercer su labor sin desafiar los límites, sin forzar la aceptación de un posible cambio a costa de la enorme cantidad de riesgos que ello implica.

Como resultado de lo presentado hasta el momento, se puede comenzar a concluir que posterior a la atención de la totalidad de los relatos, se ha encontrado que la presencia de los profesores representa sí, un área de oportunidad hacia el cuestionamiento, pero únicamente del candado que se puso inicialmente: la imposibilidad de que un hombre accediera a desempeñar esta profesión, la invisibilización de los profesores y la univocidad de los relatos acerca de la educación preescolar. No obstante, no se logra una reflexión más allá de la adaptación profesional y laboral, de modo que tampoco se alteran las conclusiones que se han adherido al conjunto de significados que asignamos a los hombres.

Las repercusiones son enormes, la violencia que ha resultado de la masculinidad hegemónica no está al alcance de cualquier esbozo de irrupción en las actividades asignadas al género y son los costos de la masculinidad los que inhiben el emprendimiento de un proceso de deconstrucción. La reformulación de la masculinidad que ejecutan los profesores dentro de su círculo de fluidez, hace que su inclusión sólo señale las determinaciones que el aparato Estatal incrusta en la educación en relación al género, más no pretende desarmarlas.

Lo que al principio se esperaba confirmar como un desafío tanto en la selección como experiencia profesional de los titulares de preescolar, termina por tomar la forma de un reforzamiento de los ingredientes de la categoría principal de estudio en este trabajo, de las concepciones ya asimiladas por la sociedad acerca de la división de géneros, proceso del que es importante señalar, no sólo los maestros participan, en esta escena actúan todas las personas involucradas con su ejercicio profesional, todo orquestado por el propio peso de la masculinidad hegemónica. En los maestros existe la noción del elemento disruptivo que

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

representan, pero este no es su principal objetivo, la prioridad es su supervivencia dentro de las condiciones de la división genérica.

De tal forma que las implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca, puede ser calificado, si se quiere, únicamente como una perspectiva optimista hacia el cambio social. El decir “únicamente” se debe a que, en definitiva, el optimismo no es suficiente en nuestros días, vivimos en una sociedad que está ansiosa de soluciones, somos testigos del estado de emergencia que desde hace muchos años vivimos, derivado de las repercusiones de un sistema de identidades jerarquizadas.

Yo creo que sí se puede generar un cambio, porque se te queda muy marcado los profes que te tocaron, hasta pasa que te encuentras con muchachos o muchachas que fueron tus alumnos y que te dicen, profe yo estoy estudiando para ser maestro también. (Fermín, 2020)

Ante esta consideración, podría criticarse la falta de adopción del reto hacia la deconstrucción, la falta de intención de convertir su aparición en una herramienta de cambio y no sólo en un elemento curioso. Sería fácil demeritar la experiencia de estos profesores, pues la emergencia que representa el erradicar la violencia relacionada a la masculinidad hegemónica, nos haría pensar que, si estos relatos no nos muestran un cambio rotundo, entonces no sirven. Por el contrario, considero, debido a los encuentros cara a cara con los entrevistados, que los profesores sí alcanzan a observar y comprender con el paso de sus años como docentes, que la misma división que los convierte en minoría en su profesión, actúa en todos los aspectos de la vida social.

En nuestro qué hacer somos testigos también del maltrato familiar, del maltrato a la mujer, porque el niño lo demuestra cuando hay agresión en casa Desde ahí partimos, entonces, qué es lo que tengo que hacer yo para no generar lo mismo, podría ser demostrar que hay también capacidad, fomentar el compañerismo en las maestras que piensan que no vas a poder hacerlo, y reconocer cuando sí se hacen bien las cosas, porque algo que tenemos en la sociedad es no saber reconocer. (Pedro, 2020)

Aunque no se encuentran indicios del paso hacia la deconstrucción, los profesores poseen una perspectiva distinta, que, a otros hombres, alejados de una profesión que se desenvuelva en un espacio claramente marcado por la división de actividades en función del género, probablemente les cueste más adquirir. Esta profesión depende directamente de

sus capacidades de observación y sensibilidad, de su disposición al apoyo y acompañamiento, mismas capacidades que en caso de no haber estado lo suficientemente presentes al inicio de su selección profesional, se han ido desarrollando como parte de sus estrategias de adaptación.

Esto no quiere decir que los profesores estén ya gestando la intención de deconstruir su masculinidad, pues aún se necesita el siguiente paso, en el que ellos logren identificar el ciclo de reforzamiento por el que están atravesando sus experiencias profesionales, sin embargo, la zona de oportunidad no se pierde, ya que su comprensión de lo que su irrupción en este tipo de escenarios representa, se ha ido expandiendo a pesar de las carencias y contradicciones encontradas. Con su día a día se generan cuestionamientos que llaman la atención y provocan análisis en voz alta, como en el caso de este documento, así como en el proceso personal de reflexión de las personas involucradas con su ejercicio.

El ambiente te hace como que más incluyente, yo creo que se vuelve uno más humano, como que llegas a entender a la sociedad y dices, “si han sido incluyentes conmigo, yo tengo que serlo también”. Uno se vuelve más reflexivo y si tenías una mala actitud en la casa, con la familia, ahora ya dices no, tranquilo, porque no puedes reflejar una cosa en la casa y otra cosa en el trabajo. (Fermín, 2020)

Surge entonces el cuestionamiento, si no son entonces el abordaje de las zonas de desenvolvimiento que cuestionan la división identitaria de géneros lo que nos pueda dar el inicio de la deconstrucción, ¿qué podría propiciarlo? ¿Qué es lo que podría ofrecernos un inicio real, uno que nos convenciera de que está sucediendo y en el que todas las personas pudieran sentirse incluidas? La respuesta emerge como parte de los hallazgos de investigación.

Gran parte de lo que motiva que los profesores mantengan esta fluidez de discurso, entre dar un paso inicial en la deconstrucción de la masculinidad a través de su incursión en este campo profesional, para posteriormente retroceder hacia la reafirmación de la masculinidad hegemónica a través de sus estrategias de aceptación profesional; es debido a la ausencia de la perspectiva de género desde la formación docente, incluso podría pensarse desde la orientación vocacional.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Se ha encontrado que los programas de estudios universitarios de licenciaturas en educación preescolar no incluyen la consideración de los estudios de género. De modo que la propuesta que surge en estas conclusiones es la necesidad de tomar el optimismo de los profesores y trabajar para dar el paso hacia la búsqueda de la deconstrucción de la ideología que atraviesa las instituciones educativas.

El conocimiento recabado por esta investigación puede, mediante los relatos de los profesores, ofrecer luces para trabajar en la construcción de programas que ofrezcan mayores herramientas para generar reflexiones en torno a la categoría de género desde las universidades, siempre tomando en cuenta que las personas que se dedican a la educación preescolar se encuentran también en el sector privado, egresados de las licenciaturas en educación, pedagogía y demás carreras afines que se ofertan en la variedad de universidades privadas del estado, una zona que presenta sus propias características de acceso y colocación profesional.

Lo anterior se refiere en específico a hablar abiertamente en las escuelas de formación docente acerca de la distinción de género que estuvo presente en el diseño de la educación preescolar en México, que los programas de estudio incluyan de manera medular la discusión acerca de esta distinción, provocar que todos los estudiantes adquieran durante sus estudios una postura política con respecto al sistema educativo del que son parte, para que de este modo su performance profesional incluya dicha consideración, generando también que las estrategias de inclusión profesional de los profesores dejen de limitarse a obtener la aceptación de las comunidades escolares sino a transmitir un mensaje de irrupción que continúe conscientemente el trabajo de extensión en la reflexión del modo en el que la masculinidad hegemónica atraviesa su labor profesional.

Así, este trabajo de investigación concluye abonando a los esfuerzos de visibilización y consideración de esta problemática, haciendo la puntualización de que no se pretende fomentar la inclusión de hombres a la docencia en preescolar, eso deberá ser efecto de la adopción y éxito del desafío desde las licenciaturas afines. Es principalmente ahí donde se plantea comenzar el camino de la adquisición de una conciencia de género que impacte de mejor manera al imaginario social colectivo en relación a las actitudes construidas dentro de la división de binaria.

Es comprensible, por la diversidad de enfoques y por las aristas del tema que hayan podido escapar de mi entendimiento, que exista aun indecisión acerca de cuán pertinentes o útiles sean las experiencias de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca. La fluidez de discurso que se aprecia en los relatos puede abordarse mediante dos lecturas distintas. Por un lado, puede representar un foco de alerta e incluso una rotunda desilusión con relación a las ansias de encontrar, en el oficio de los profesores de preescolar, una opción de encuentro con la conciencia de género y con el camino hacia la deconstrucción de la masculinidad hegemónica.

Desde otra lectura, puede hacernos reflexionar acerca del rechazo, los obstáculos y la exigencia que se aplica a este proceso de adquisición de conciencia de género por esperar que sea logrado a manera de decreto. Aun sin centrarse en las experiencias analizadas en este trabajo, Juliano (2010) ofrece herramientas para realizar algunas conexiones, pues los hallazgos de esta investigación coinciden en que, para que el dialogo en el que se encuentran las experiencias de los profesores, sea tomada en cuenta y eventualmente aceptada por la sociedad como un punto a observar dentro de la intención de desvanecimiento de las conductas asociadas a cualquiera de los extremos construidos, es necesario primero que se rechacen las características que aceptamos como dadas, condición que no pasa por la pura experiencia de los maestros. Las exigencias de deconstrucción parecen recargarse en un regreso a la aceptación de que la masculinidad es algo que se tiene o no se tiene, parece mostrarse como un reforzamiento de que el dialogo entre las categorías no es suficiente.

Este reconocimiento no tiene que implicar nuevas fronteras o la asignación de permanencia en los nuevos casilleros, aunque éstos sean ahora más numerosos que en el pasado, sino la aceptación de la fluidez de la conducta humana y del derecho de cada persona a caminar, andando o desandando, su propio camino...con más frecuencia se critican los actos, que los modelos en los que los actos se inspiran. Sin embargo, modificar sólo las prácticas es transgresión, mientras que modificar los modelos a partir de su cuestionamiento, abre la puerta para el cambio social (Juliano, 2010, p. 157)

Dentro de las particularidades de su teoría Juliano ofrece una ventana de oportunidad que se replica en el caso de la aparición de los profesores de preescolar. Cuando nos habla de la función pedagógica de la aceptación, encontramos recursos para transportar su reflexión al

tema que nos atañe y proponer que la inclusión de los profesores no sólo tiene una repercusión en su experiencia, que como hemos visto, puede no ser completamente exitosa en la deconstrucción de la masculinidad hegemónica, pero que cumple a su vez una función de enseñanza acerca del inicio en el cuestionamiento de la división binaria que se extiende a la experiencia de las personas que los rodean. “La búsqueda de la visibilidad es un paso previo a la demanda de aceptación” (Juliano, 2010, p. 158).

Aun reconociendo lo fuertemente arraigados que se encuentran los ingredientes de la masculinidad hegemónica, considero importante mantener la consideración de que el análisis cercano de los escenarios como en el que se desenvuelven los profesores es mucho más productivo que la acción de descartar las interrogantes que resultan de sus experiencias. Eso sería renunciar a la idea del cambio y alimentar la idea dura de la identidad humana dividida por géneros.

Así, uno de los aspectos más relevantes del conocimiento de las presentes experiencias profesionales es su propia visibilización, que puede servir para preguntarnos, si acaso el conglomerado de complicaciones que giran en torno a esta labor profesional está provocando que los profesores de preescolar continúen ocultos y que se siga respetando, en cierta medida, el diseño de la educación preescolar ligada a características de la construcción femenina. Asimismo, nos abre al cuestionamiento sobre si estamos todos, de manera indirecta, terminando por crear una resistencia a difuminar esa división, de si somos parte de aquello que no permite la cristalización del desafío vislumbrado al inicio de este proceso de investigación, lo que impide convertirlo finalmente en una zona de oportunidad hacia la deconstrucción de la masculinidad hegemónica. Sirve para discutir si la desconfianza a que los profesores puedan dejar atrás la fluidez de sus acciones, es también un tipo de candado, que evita que llegue el desdibujamiento de las barreras que decimos desear deconstruir.

Las mujeres se han mostrado muy críticas con el modelo tradicional de feminidad y han avanzado mucho en el camino de su transformación. Ahora toca el turno a los hombres de desafiar un modelo que les daba poder a cambio de unas normas rígidas, tarea que están cumpliendo los nuevos estudios de masculinidades alternativas (Bergara, Riviere y Bacete, 2008; Bonino Méndez, 1992; Preciado, 2010; en Juliano 2010, p. 158).

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Las respuestas a estos cuestionamientos invariablemente enriquecerán el debate, abonarán a lo que quede fuera de este análisis. Las reflexiones que se encuentran en este trabajo pueden estar sujetas a crítica e incluso ser calificadas de ingenuas, pero queda constancia en mí y espero que también en aquellas personas cercanas al proceso de construcción de este trabajo, que la intención de comprender la complejidad de este tema, estuvo siempre encaminada a ofrecer reflexiones útiles para la literatura. Además, ha sido una experiencia de la que soy el primer beneficiado, pues a través de mis palabras reflejo mi propio proceso de conocimiento, reconocimiento y crítica.

REFERENCIAS

- Alberto. (26 de Septiembre de 2019). Acerca de l experiencia de los estudiantes de educación preescolar. (V. V. Morales, Entrevistador)
- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires, Argentina: Nueva visión.
- Araya, V. (2007). *Constructivismo: orígenes y perspectivas*. Caracas, Venezuela.
- Arias Valencia, M. M. (17 de Agosto de 2010). *La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones*. Obtenido de (2000): <http://tone.udea.edu.co/revista/mar2000/Triangulación.html>
- Arias, F. (1991). *Modernidad vs positivismo*. Madrid.
- Arjona Ledesma, S. P. (2016). *Infancia con creatividad de género Identidades no binarias, cuerpos transgresores y despatologización trans*. Granada: Erasmus mundus.
- Arroyo, A. (2017). Masculinidad y feminismo: una visión integral. En *Feminismos, pensamiento crítico y prouestas alternativas en américa latina* (págs. 173 - 188). Argentina: CLACSO.
- Aurora. (30 de Septiembre de 2020). Experiencia de la comunidad escolar con respecto al ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca. (V. V. Morales, Entrevistador)
- Barnard, C. (2000). *Recommendations for Improving the Recruitment of Male Early Childhood Education Professionals: The Female Viewpoint (Recomendaciones para mejorar la contratación de profesionales masculinos en la educación infantil: el punto de vista femenino*. Allendale Michigan: Eric.
- Barzant, M. (2006). *Historia de la educación durante el porfiriato*. México.
- Bazant, M. (2003). Una visión educativa contrastada. La óptica de Laura Méndez de Cuenca, 1870-1910. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 503-546.
- Berger, P. L. (1968). Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana. En P. L. Berger, *La construcción social de la realidad* (págs. 34-63). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Bliege Bird, R. (2017). *The sexual division of labour (La división sexual del trabajo)*. Pennsylvania: Penn state university.
- Blumer, H. (1982). La posición metodológica del interaccionismo simbólico. En H. Blumer, *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método* (págs. 1-44). Barcelona: Hora.
- Bolivar, A. (2000). ¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 40-65.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

- Butler, J. (2001). Sujeto de sexo, género y deseo. En J. Butler, *El género en disputa*. Paidós: Barcelona.
- Carvajal, Y. (2012). *HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Castillo Montalba, S. S. (2014). *VARONES EN EL JARDÍN*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Cervantes, S. (2016). *Historia de la educación preescolar en México*. Chihuahua.
- Comisión Estatal para la planeación de la educación superior. (2020). *Matrícula total de las licenciaturas en educación preescolar-ciclos escolares 2017-2018, 2018-2019 y 2019-2020*. Oaxaca, México: Gobierno del Estado de Oaxaca.
- Cronin, M. (2014). *Men in early childhood: A moral panic? (Hombres in la primera infancia: ¿Un pánico moral?)*. Birmingham, England.
- Cunningham, B. (2002). *Recruiting Male Teachers (Reclutando maestros varones)*.
- De Barbieri, T. (s.f.). *Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género*.
- De Laurentis, T. (2014). *Género y teoría queer*.
- del Río Coll, J. (2013). Subjetivación-Introyección-Incorporación. *Intercambios, papeles de psicoanálisis / Intercanvis, papers de psicoanàlisi, [en línia], 2013, Núm. 30,*, 43-53.
- Del Río Coll, J. (2013). Subjetivación-Introyección-Incorporación. *Intercambios, papeles de psicoanálisis / Intercanvis, papers de psicoanàlisi, [en línia], 2013, Núm. 30,*, 43-53.
- Dos Santos, T. (2011). Imperialismo y dependencia. . En T. Dos Santos, *Imperialismo y dependencia*. (págs. 331-396). Venezuela: Fundación biblioteca Ayacucho.
- Durkheim, E. (2001). *La división social del trabajo*. Madrid: AKAL.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. México: FCE.
- Eder. (08 de Noviembre de 2019). Experiencia profesional como profesor de preescolar del estado de Oaxaca. (V. V. Morales, Entrevistador)
- Eduardo Herrera, H. (2010). Fenomenología y sentido. *Pensamiento*. 66, 939-962.
- Esteva, G. (2009). *La agonía de un mito ¿cómo reformular el desarrollo? Cuadernos de trabajo sobre el desarrollo*. Madrid.
- Facio, A. (s.f.). *Feminismo, género y patriarcado*.
- Fajardo Barcenas, F. (28 de Febrero de 2016). Aspectos sociales de la educación. México.
- Farquhar, S. (1997). *Are Male Teachers Really Necessary? (¿Son los maestros varones realmente necesarios?)*. Palmerston, New Zealand: Massey university.
- Favela, M. (2019). Problemas del conocimiento científico. Oaxaca.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, revolución y lucha feminista*. España: Traficantes de sueños.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Fermín. (16 de Julio de 2020). Experiencia como profesor de preescolar. (V. V. Morales, Entrevistador)

Figueroa-Perea, J. G. (2008). *Masculinidad y envejecimiento: algunas reflexiones*. México: Transcripción NO EDITADA de la presentación hecha durante el SIMPOSIUM "BIOÉTICA Y ENVEJECIMIENTO".

Figueroa-Perea, J. G. (2013). Algunas reflexiones sobre los estudios de los hombres desde el feminismo y desde los derechos humanos. *Revista de estudios feministas*.

Figueroa-Perea, J. G. (2015). *El ser hombre desde el cuidado de sí: algunas reflexiones*. México: Revista Latinoamericana de Estudios de familia.

Galvan Lafarga, L. E. (2008). *PARA UNA HISTORIOGRAFÍA DE LA FEMINIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN MÉXICO*. México: UNAM.

García, J. (2015). Acerca de la feminización de las profesiones. *Revista de estudios de género. La ventana No.42*, 129-149.

Gay, J. A. (1881). *Historia de Oaxaca*. México: Imprenta de comercio, de Dublan y C.

Giddens, A. (2011). Elementos de la teoría de la estructuración. En A. Giddens, *La constitución de la sociedad* (págs. 39-76). Buenos Aires: Amorrortu.

Giglioli, G. (1994). Bloque histórico y hegemonía en Antonio Gramsci. *Revista de filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 252-284.

Gilbert, A. (s.f.). *Analyzing the Impact of Gender on Depictions of Touch in Early Childhood Textbooks (Analizando el impacto del género en representaciones del tacto los libros de texto de la primera infancia)*. Kent state university.

Gilligan, C. (1983). *In a different voice (En una voz diferente)*. Harvard univ.

Gilligan, C. (2013). *The ethic of care (La ética del cuidado)*. Barcelona: Víctor Grífols.

Gobierno de México. (10 de Agosto de 2019). *SESNSP*. Obtenido de Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública: <https://www.gob.mx/sesnsp/es/#2697>

Gobierno de México. (10 de Junio de 2020). *SNIM*. Obtenido de Sistema Nacional de Información Municipal : <http://www.snim.rami.gob.mx/>

Gobierno del Estado de Oaxaca, C. E. (2020). *Matrícula total de las licenciaturas en educación preescolar-ciclos escolares 2017-2018, 2018-2019 y 2019-2020*. Oaxaca, México: Gobierno del Estado de Oaxaca.

Goffman, E. (2006). Introducción" y "Marcos de referencias primarios. En E. Goffman, *Los marcos de la experiencia* (págs. 1-42). Madrid: siglo XXI.

Gonzales, R. M. (2009). *De cómo y por qué las maestras llegaron a ser mayoría en las escuelas primarias de México*. México: UPN.

Guerra Vilaboy, S. (1997). *José Martí en 'Nuestra América': crítica a las doctrinas liberales*.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Hall, S. (2003). "Quién necesita identidad?". En P. D. Stuart Hall, *Cuestiones de Identidad cultural* (págs. 13-37). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Harding, S. (1993). *Ciencia y feminismo*. morata.

Heller, A. (1985). La estructura de la vida cotidiana. En A. Heller, *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista* (págs. 39-71). México: Grijalbo.

Hernandez Segura, A. M. (2011). *Una nueva mirada a la formación docente como camino hacia equidad de género*. Heredia, Costa Rica : Educare.

Hernandez, G. y. (2015). *Acerca de la feminización de profesiones. Caso: La docencia de preescolar en la ciudad de México*. México: UPN.

Hettne, B. (1982). *La Teoría del Desarrollo y el tercer mundo*. Estocolmo, Suecia: SAREC.

INEGI. (03 de 12 de 2020). *Google earth PRO*.

Javier. (25 de Noviembre de 2019). Experiencia como profesor de preescolar. (V. V. Morales, Entrevistador)

Jonás. (30 de Marzo de 2020). Experiencia como profesor de preescolar. (V. V. Morales, Entrevistador)

Juliano, D. (2010). El cuerpo fluido. Una visión desde la antropología. *Quaderns de Psicologia*, 150-160.

Kamberelis, G. &. (2011). Grupos focales: articulaciones estratégicas de la pedagogía la política y la investigación. En N. K. Lincoln, *Sage handbook of qualitative research* (págs. 554-561). Thousand Oaks, CA: Sage .

Katz, J. (1993). *How boys become men (Cómo se vuelven hombres los niños)*.

Kreisel, M. (s.f.). *Marco metodológico: Una experiencia de aprendizaje etnográfico* .

Lagarde, M. (1996). El género . En M. Lagarde, *Género y feminismo* (págs. 1-21). España: Horas y horas.

Lagarde, M. (2011). *El trabajo en los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo XXI.

Lander, E. (2010). Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria. *América Latina en Movimiento*.

Laso, S. (2004). *La importancia de la teoría crítica en las ciencias sociales*. Maracaibo, Venezuela.

Laura. (13 de Julio de 2020). Experiencia de la comunidad escolar con respecto al ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca. (V. V. Morales, Entrevistador)

Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

- Lizana Muñoz, V. A. (2008). Representaciones sociales sobre la masculinidad de las y los estudiantes de pedagogía en los contextos de formación docente inicial. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*.
- López Rodríguez, S. L. (2013). *Identidades docentes del nivel preescolar, género y formación docente InIclal*. Guadalajara: ITESO.
- López, S. L. (2013). *Identidades docentes del nivel preescolar, género y formación docente inicial*. San Luis Potosí.
- Lukács, G. (1969). Conciencia de clase. En G. Lukács, *Historia y conciencia de clase* (págs. 76-109). México: Grijalbo.
- Lukes, S. (1984). *Emile Durkheim, su vida y obra*. Madrid: Siglo XXI.
- Martín Palomo, M. T. (2008). *Domesticar el trabajo: una reflexión a partir de los cuidados*.
- Mashiya, N. (2015). *Foregrounding the Gender Divides in Early Childhood Teacher Education: A Case of South Africa (Poniendo las brechas de género en primer plano en la formación docente en la primera infancia: Un caso de Sudáfrica)*. Zululand, South Africa: University of Zululand.
- McGowan, K. (2016). *The "Othering" of Men in Early Childhood (La "otredad" de los hombres en la educación en la primera infancia)*. Houston: Sam Houston state university.
- México, G. d. (10 de Septiembre de 2020). *SIC Méxcio*. Obtenido de Sistema de información cultural:
https://sic.cultura.gob.mx/lista.php?table=zona_arqueologica&estado_id=20&municipio_id=-1
- Montanaro Meza, O. (1986). Un análisis retórico de La Raza Cósmica de Vasconcelos. *Filología y lingüística XII*, 19-26.
- Morales, M. E. (2016). Notas en torno a la enunciación de José Vasconcelos en La Raza Cósmica. *Revista chilena de literatura, No. 93*, 167-192.
- Núñez, G. (2004). Los hombres y el conocimiento. *Desacatos*, 13-32.
- Núñez, G. (2016). *Los estudios de género de los hombres y las masculinidades en México*. Méxcio: GenEros.
- Oaxaca, G. d. (10 de Septiembre de 2020). *Coordinación general de comunicación social y vocería del gobierno del Estado*. Obtenido de Coordinación general de comunicación social y vocería del gobierno del Estado: <https://www.oaxaca.gob.mx/comunicacion/crece-economia-en-oaxaca-5-6-inegi/>
- Oaxaca, G. d. (20 de Mayo de 2020). *INAFED*. Obtenido de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20551a.html>
- Oaxaca, G. d. (07 de Febrero de 2020). *oaxaca.gob.mx*. Obtenido de <https://www.oaxaca.gob.mx/oaxaca/>

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Oaxaca, I. E. (07 de Febrero de 2020). *IEEPO*. Obtenido de

<https://www.oaxaca.gob.mx/ieepo/directorio-de-escuelas-normales/>

Oaxaca, P. d. (2019-2020). Experiencia profesional como docente de preescolar. (V. V. Morales, Entrevistador)

Ocampo López, J. (2010). JUSTO SIERRA "EL MAESTRO DE AMÉRICA". FUNDADOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 13-38.

Olabuénaga, R. J. (1989). Capítulo "introducción & "Investigación cualitativa frente a investigación cuantitativa". En R. J. Olabuénaga, *La descodificación de la vida cotidiana* (págs. 3-24 & 72-79). Bilbao: Universidad de Deusto.

Ortner, S. (1979). Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura. En O. Harris, *Antropología y feminismo* (págs. 109-131). Barcelona: Anagrama.

Palencia Villa, M. (2009). *TRANSFORMACIONES DEL MODELO CULTURAL DE LAS EDUCADORAS DE PREESCOLAR*. Guadalajara: RMIE.

Palomar Vereá, C. (2016). *Veinte años de pensar en género*.

Paredes, J. (2008). *Hilando fino desde le feminismo comunitario*.

Pedro. (8 de Julio de 2020). Experiencia profesional de profesores de preescolar del estado de Oaxaca. (V. V. Morlaes, Entrevistador)

Petersen, N. (2014). *The good, the bad and the ugly? Views on male teachers in foundation phase education (¿Lo bueno, lo malo y lo feo? Visiones acerca de maestros varones en la educación de fase fundacional)*. Johannesburg, South Africa: University of Johannesburg.

Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. Maryland: Mc graw hill.

Rivera Gómez, E. y. (2016). Los estudios de las maculindades en la academia universitaria. El caso de México. *Punto género No.6*, 129-141.

Rivera, M. S. (1999). *Cocepto, conciencia y equidad de género*.

Roser Vendrel, M. (2015). *Los varones profesionales en la educación infantil. Implicaciones en el equipo pedagógico y en las familias*. Barcelona.

Saigol, M. (2016). *Feminisation of Teaching: Factors Affecting Low Male participation in Early Childhood Teaching at Private Schools in Pakistan (Feminización de la enseñanza: factores que afectan la baja participación masculina en la enseñanza de la primera infancia en...)*. Pakistan.

Sak, R. (2012). *Views of female preschool pre-service teachers about male teaching (Visiones de maestras de preescolar sobre la enseñanza masculina)*. Ankara, Turkey: Elsevier.

Salazar, O. (09 de Abril de 2018). "Debemos 'deconstruir' la masculinidad hegemónica que llevamos dentro". (M. Serrano, Entrevistador)

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (1996). Diseños del proceso de investigación cualitativa. En R. Sampieri, C. Fernández, & P. Baptista, *Metodología de la investigación* (págs. 100-702). Mc graw hill.

San Román, S. (s.f.). *LA FEMINIZACIÓN DE LA PROFESIÓN: IDENTIDAD DE GÉNERO DE LAS MAESTRAS*. Madrid.

Sánchez Martínez, M. (2015). La escuela en México. Propuestas para caracterizar los modelos educativos a partir del Porfiriato. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 243-259.

Schutz, A. (1974). La fenomenología y las ciencias sociales. En *El problema de la realidad social* (págs. 109-194). Argentina: Escritos I.

Senado de la República. (18 de Julio de 2019). *Coordinación de comunicación social*. Obtenido de <http://comunicacion.senado.gob.mx/>:
<http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/45519-la-masculinidad-toxica-genera-violencia-acoso-escolar-sexual-depresion-y-suicidio.html#:~:text=El%20documento%20refiere%20costos%20en,viales%20134%20mil%20200%20mdd>.

SEP, S. d. (12 de Mayo de 2019). *www.gob.mx*. Obtenido de Gobierno de México: <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/educacion-inicial>

Socorro. (11 de Julio de 2020). Experiencia de la comunidad escolar con respecto al ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca. (V. V. Morales, Entrevistador)

Sunkel. O y Paz, P. (1973). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México : Siglo XXI.

Tagle Marínez, H. (1988). El Estado y la educación. *Revista chilena de derecho*, 81-86.

Torres, F. (24 de Septiembre de 2019). Experiencia como docente de la ENEPO. (V. V. Morales, Entrevistador)

Tufan, M. (2018). *Public Perceptions and the Situation of Males in Early childhood settings (Percepciones públicas y la situación de varones en entornos de la primera infancia)*. Ankara, Turkey: Gazi University.

Urteaga, E. (2009). La teoría de sistemas de Niklas Luhmann. País Vasco.

Varela, N. (2005). *Feminismo para principiantes* . Barcelona : Ediciones b.

Vasconcelos, J. (1948). *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana* . Argentina .

Vásquez Morales, V. (2020). *Profesores de preescolar del estado de Oaxaca: Implicaciones sociales del ejercicio profesional en relación a la masculinidad hegemónica*. Oaxaca, México.

Velasco, H. &. (2006). Describir, traducir, explicar, interpretar. En H. &. Velasco, *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela* (págs. 41-72). Madrid: Trota.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Vizcarra-Bordi, I. (2013). *El mismo fogón: migración y trabajo reproductivo femenino en comunidades mazahuas*. México.

Warin, J. (2015). *Gender Flexible Pedagogy in Early Childhood Education (Pedagogía con flexibilidad de género en la educación en la primera infancia)*. Reino Unido: Lancaster university.

Wenger Calvo, R. (2013). Las teorías del texto en las hermenéuticas de H.-G. Gadamer Y P. Ricoeur. *Amauta*, 203-214.

William. (16 de Julio de 2020). Experiencia profesional de profesores de preescolar del estado de Oaxaca. (V. V. Morales, Entrevistador)

Zhang, W. (2017). *Male teachers in early childhood education: Why more men? (Maestros varones en la educación de primera infancia: ¿Por qué más hombres?)*. Minnesota, US.

ANEXOS

- Operacionalización de la categoría de masculinidad hegemónica
- Operacionalización de la herramienta descriptiva de discurso fluido
- Ejemplo de cronograma de actividades de trabajo de campo
- Ejemplo de informe de trabajo de campo
- Formato de entrevista semiestructurada
- Ejemplo de transcripción de entrevista
- Letra de la canción “Ronda de oficios”, parte del relato del profesor Eder.
- Oficio de respuesta a solicitud de información acerca de la matrícula de licenciaturas en educación preescolar
- Fragmento del documento referente a la Matrícula total por género de la carrera en educación preescolar en el ciclo 2019-2020

OPERACIONALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN	
PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN: “PROFESORES DE PREESCOLAR DEL ESTADO DE OAXACA: DESAFÍO A LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA”	
<p>Objetivo general:</p> <p>analizar el ejercicio profesional de los varones que trabajen o hayan trabajado como profesores de nivel preescolar en el estado de Oaxaca, para de este modo, estudiar las implicaciones sociales que dicha actividad conlleva en los procesos de deconstrucción y/o reproducción del modelo de masculinidad tradicional. Es decir, para descubrir si la presencia de profesores varones en el nivel preescolar se convierte en un detonante de reflexión y generación de estrategias hacia la deconstrucción de las pautas de comportamiento masculino hegemónico, tanto para ellos como para las personas en contacto con su labor.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <p>Identificar la relación entre la selección de su profesión y el desafío a la masculinidad hegemónica</p> <p>Analizar las estrategias de inclusión en el ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca y su relación con el proceso de</p>	<p>Planteamiento del problema:</p> <p>La importancia de esta investigación radica en una idea que no ha sido considerada en algunos estudios similares en otros países y que este trabajo identifica como un posible error, esto es la perpetuación del concepto de masculinidad hegemónica. La mayoría de la investigaciones encontradas hasta el momento, plantean que la incursión de varones como profesores de preescolar ayudaría a tener una imagen paterna dentro del aula a manera de impartición de orden y disciplina, contrario a este argumento, en esta aproximación se considera que la mayor contribución de una inclusión profesional de este tipo no sería reforzar la idea del hombre protector y dominador, sino justamente diluir los determinismos de comportamiento asignados al género, de modo que se propone indagar si este desafío a la construcción social de la masculinidad tiene realmente lugar en la ciudad de Oaxaca, pues aunque el hecho de haber hombres interesados en ser profesores de preescolar ya implica la irrupción en un escenario que se ha negado como parte de esa construcción, su ejercicio profesional podría estar reproduciendo actitudes de subordinación relacionadas al género en vez de reconfigurarlas.</p>

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

<p>deconstrucción o reproducción de la masculinidad hegemónica</p> <p>Conocer las nociones interiorizadas por las familias de las comunidades escolares con respecto al ejercicio profesional de los profesores.</p> <p>Categoría principal: Masculinidad hegemónica</p>		
Conceptos	Variables *(conceptos relacionados) Contextuales, Empíricas, Teóricas	Indicadores
<p>Masculinidad hegemónica</p>	<p>Valentía</p> <p>Determinación para enfrentarse a situaciones de riesgo o dificultad, capacidad para sobrellevar una acción a pesar de los impedimentos (temeridad, gallardía)</p>	<p>Labores de mantenimiento relacionadas a situaciones de riesgo.</p>
	<p>Control</p> <p>Mantenimiento de una supervisión constante para asegurarse que determinadas actividades y actitudes se llevan a cabo de acuerdo a un orden deseado. (autocontrol)</p>	<p>Roles de coordinación y mando dentro de la institución educativa.</p>
	<p>Estoicidad</p> <p>Cualidad de ser estoico, Supresión de sentimientos, dominio de las pasiones, uso preferencial de la razón (seriedad, autocontrol, racionalidad)</p>	<p>Análisis y resolución de problemas</p>
	<p>Fortaleza física</p> <p>Disposición de capacidad física para realizar un</p>	<p>Actividades lúdicas, deportivas y de mantenimiento del plantel.</p>

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

	trabajo o un movimiento demandante.	
	<p>Paternalismo</p> <p>Aplicación de actitudes de protección, vigilancia, disciplina, propias de la concepción del padre tradicional en diferentes espacios sociales.</p> <p>(protección, vigilancia, disciplina)</p>	<p>Impartición de justicia, orden, control y disciplina, roles de vigilancia, roles de promovedor familiar</p>
	<p>Agresión sexual</p> <p>Propensión a tener una intencionalidad sexual hacia otra persona sin su consentimiento</p>	<p>Interacción con los preescolares a su cargo.</p>

OPERACIONALIZACIÓN DE LA HERRAMIENTA DESCRIPTIVA DENOMINADA “DISCURSO FLUIDO”	
<p>RESUMEN</p> <p>Realizar una aseveración que en un primer momento parece ser fijas e inmutables, una descripción de la realidad que ha sido pensada, analizada y que por lo tanto expone una postura de la cual en locutor está completamente convencido. Sin embargo, esta postura, a lo largo de su exposición discursiva comienza a presentar ambigüedades y posibilidades de cambio. Esto permite cuestionar su inmutabilidad o convencimiento, cuestionar su movimiento de una postura otra y estudiar el relato no como parte de un continuo sino sujeto a variación.</p> <p>Categoría principal: Discurso fluido</p> <p>*Nota: El estudio y organización de las variables del <i>Discurso fluido</i>, deriva de la categoría de <i>Cuerpo fluido</i> de Dolores Juliano (2010) y sirvió como punto de partida hacia la conceptualización de una herramienta descriptiva para los capítulos de hallazgos de investigación del presente trabajo. No formó parte de la construcción de los instrumentos de recopilación de datos</p>	
Conceptos	Variables *(conceptos relacionados)
<p>Discurso - Enunciado o conjunto de enunciados con que se expresa, de forma escrita u oral, un pensamiento, razonamiento, sentimiento o deseo.</p> <p>Fluidez – Sustantivo tomado de la cualidad de una sustancia con consistencia blanda y fácilmente adaptable a un medio o recipiente, en sus partículas existe una</p>	<p>Mutabilidad - Capacidad para cambiar de aspecto, forma, (opinión, postura) etc.</p>
	<p>Ambigüedad - Comportamiento, hecho, palabra o expresión que puede entenderse o interpretarse de diversas maneras</p>
	<p>Manipulación - Hacer cambios o alteraciones en una cosa (explicación o relato) interesadamente para conseguir un fin determinado.</p>
	<p>Plasticidad - Propiedad que tiene un material de ser moldeado o trabajado para cambiarlo de forma.</p>

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

atracción débil y puede cambiar de forma constantemente.	

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA BENITO JUÁREZ DE OAXACA
IISUABJO – INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS



CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES DE TRABAJO DE CAMPO			
Estudiante: Víctor Vásquez Morales		Periodo de trabajo de campo: Del 08 al 12 de noviembre de 2019	
Programa: Maestría en sociología		Comunidad: San Pedro chicozapotes, San Juan Bautista Cuicatlán	
Día	Hora	Actividades	Descripción
Viernes 08 de noviembre	08:30 am	Arribo a la comunidad	Posterior a la llegada a la comunidad, el estudiante se dirigirá al plantel en el que labora el primer sujeto de estudio.
Viernes 08 de noviembre	9:00 - 10:30 pm	Presentación con el sujeto de estudio y entrevista a profundidad con los directivos del plantel.	El estudiante se dirigirá a presentarse con la autoridad del jardín de niños “Gral. Emiliano Zapata” para realizar una entrevista semiestructurada a profundidad con la directora del plantel, esta entrevista será pactada previamente mediante el sujeto de estudio.
Viernes 08 de noviembre	10:30 am – 12:00 pm	Observación participativa en el aula de clases a cargo del sujeto de estudios.	El estudiante se ubicará en el salón de clases del sujeto de estudio, en cual tomará un espacio para realizar observaciones de la jornada profesional del sujeto, la observación se denomina participativa reconociendo que la presencia del investigador influye en cierta medida en las actuaciones de profesor y preescolares, sin embargo, el observador no participará de las actividades de la clase para así concentrarse en su diario de campo.
Sábado 09 de noviembre	1 pm. – 3:00 pm	Entrevista con colegas del sujeto de estudio	Se realizará la primera sesión de entrevista a profundidad con el primero de los colegas del sujeto de estudio que han accedido a presentarse en la comunidad para compartir sus experiencias

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

			profesionales previo a la visita de su plantel de trabajo. Dicha entrevista se llevará a cabo en el domicilio del sujeto de estudio.
Domingo 10 de noviembre	1 pm. – 3:00 pm	Entrevista con colegas del sujeto de estudio	Se realizará la segunda sesión con un colega más del sujeto de estudio, quien han accedido a presentarse en la comunidad para compartir sus experiencias profesionales previo a la visita de su plantel de trabajo. Dicha entrevista se llevará a cabo en el domicilio del sujeto de estudio.
Lunes 11 de noviembre	9:00 am – 10:30 pm	Observación participativa en el aula de clases a cargo del sujeto de estudios.	El estudiante realizará la segunda sesión de observación participativa de acuerdo a la descripción anterior.
Lunes 11 de noviembre	10:30pm. – 12:00 pm	Conversación con parte de la comunidad de padres y madres de familia	Hacia el final de la jornada escolar, con previa coordinación con la directora de la escuela, se concertará una entrevista semiestructurada a profundidad con un padre o madre de familia que tenga la posibilidad de arribar al plantel una hora antes de la hora de salida. En dicha entrevista se abordarán temas como el proceso de inserción del profesor en la comunidad escolar y los significados que para los padres le dan a su presencia en el aula.
Martes 12 de noviembre	9:00 am – 10:00 pm	Entrevista a profundidad con las compañeras de trabajo del sujeto de estudio.	El estudiante concertará previamente con la directora de la escuela un espacio para poder entrevistar a las profesoras de preescolar con las que el sujeto de estudio comparte su espacio profesional, en dichas entrevistas se indagará en la manera en la que se percibe la presencia de un compañero como profesor de preescolar.
Martes 12 de noviembre	10:00 am – 12:00 pm	Grupo focal con padres y madres de familia	Hacia el final de la jornada estudiantil, de manera similar a la dinámica del día viernes 25 de octubre, se planeará el recibimiento de algunos padres y madres de familia para realizar una conversación grupal con respecto a su experiencia colaborando con el profesor de

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

			preescolar que se incluye en su comunidad escolar, en esta ocasión se busca que el grupo esté integrado por cuatro padres y madres de familia.
Martes 12 de noviembre	2:00 pm	Partida de la comunidad	El estudiante termina sus actividades de práctica de campo y regresa a la ciudad de Oaxaca.

Estudiante

Lic. Víctor Vásquez Morales

Coordinadora de tesis

Mtra. Laura Irene Gaytán Bohórquez

INFORME DE TRABAJO DE CAMPO

Del 25 al 29 de noviembre de 2019

Comunidad: San Felipe Tejalápam

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

“Profesores de preescolar de la ciudad de Oaxaca: Desafío a la masculinidad hegemónica”

MAESTRANTE

Victor Vásquez Morales

INTRODUCCIÓN

El presente informe de trabajo de campo corresponde al tercer acercamiento a uno de los sujetos de estudio del proyecto de investigación titulado, “Profesores de preescolar de la ciudad de Oaxaca: Desafío a la masculinidad hegemónica”, en esta ocasión el trabajo de campo se llevó a cabo en el jardín de niños “Juan Escutia” ubicado en la comunidad de San Felipe Tejalápam. El objetivo de esta visita fue poder realizar observaciones participantes, entrevistas semiestructuradas y grupos focales acerca del ejercicio profesional de un profesor de preescolar y conocer sus relatos acerca de sus experiencias al frente de un grupo de nivel preescolar, lo anterior para poder conocer a profundidad las emociones, retos, complicaciones y satisfacciones que día a día se presentan dentro de su espacio laboral, estos relatos se convertirán en herramientas de análisis en relación a la categoría de masculinidad hegemónica, para descubrir si su profesión representa un desafío a la construcción de la categoría antes mencionada.

DESARROLLO DEL TRABAJO DE CAMPO

La visita a la comunidad fue pactada vía telefónica para realizarse a partir del día miércoles 20 de Noviembre de 2019, el sujeto de entrevista, el profesor Javier, fue contactado como resultado de la referencia del profesor Eder, sujeto del reporte anterior, con la finalidad de prever cualquier eventualidad estuve en contacto con el sujeto de entrevista para arreglar la

logística con respecto a la presentación con su autoridad escolar, confirmar sus horarios de trabajo y recibir orientación para encontrar la mejor manera de traslado hacia la comunidad, esta información fue proporcionada por el sujeto oportuna y amablemente, lo que comenzó a sentar un buen ambiente para el encuentro, este informe incluye la evidencia fotográfica del proceso de trabajo de campo.

El lunes 25 de Noviembre, arribé a la comunidad alrededor de las 11:00 de la mañana, me reuní con el primer profesor Javier, en el jardín de niños antes mencionado, lugar en el que se desempeña como profesor de segundo grado de preescolar, me dirigí a presentar con la directora del plantel, con quien tuve la primera entrevista, obteniendo referencias acerca de la llegada del profesor a la comunidad así como de su desempeño tanto en su labor frente a grupo, la plática se llevó de manera bastante fluida.

La directora aportó también información acerca de las estrategias que la supervisión escolar genera en función a la condición de un hombre al frente de un grupo de nivel preescolar, el trato hacia su ejercicio profesional es sin duda especial, la maestra compartió que se le fue solicitado que monitoreara el trabajo del profesor Javier para evitar cualquier malentendido en relación al trato con los niños y niñas, esta supervisión no genera incomodidad en el profesor Javier, sin embargo comenta que la encuentra innecesaria.

En los posteriores días, 26 y 27 de noviembre, se pudo entrar en comunicación con las compañeras maestras con las que el profesor Javier comparte su espacio profesional, se indago en los relatos del proceso de adaptación del profesor a la comunidad y a sus funciones como tal, los hallazgos reflejaron que la aceptación del profesor fue bastante fluida en el caso del jardín de niños “Juan Escutia”, sin embargo añadieron una experiencia que mismo maestro Javier compartió en sus relatos, una experiencia de rechazo hacia el maestro en otra comunidad en la región de la cañada.

Uno de los hallazgos más importantes fue que en el contexto de estudio del sujeto, el cual se dio en una escuela normal, él sí se reconoce como una minoría en su condición de varón, coincidiendo con anteriores testimonios de estudiantes provenientes de normales de educación preescolar y guardando mucha similitud con el relato del profesor Eder, pues ambos son originarios de Cacahuatpec, comunidad de la región de la costa, y estudiaron en la misma escuela normal, aunque en generaciones distintas.

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Durante los últimos días de trabajo de campo, 28 y 29 de noviembre, tuve la oportunidad de conversar con parte de la comunidad escolar, padres y madres de familia que pudieron expresar el proceso de convivencia con un profesor de preescolar. Las sesiones estuvieron acompañadas de una sensación muy tranquila, el profesor Javier es muy carismático y eso le ha sido un factor de ayuda en su adaptación en la comunidad, en su relato, el cual está siendo sistematizado, expresa la manera en la que logró ganarse ese lugar y esa confianza hacia su labor docente, principalmente mediante la empatía con los niños y niñas. Por la tarde del día 29 de noviembre me retiré de la comunidad con rumbo a la ciudad de Oaxaca.

Figura 3: Fotografía de la fachada de uno de los centros profesionales de los entrevistados.



Fuente: Construcción a partir de datos recopilados en entrevista a profesores de preescolar del estado de Oaxaca. (Vásquez Morales, 2020)



FORMATO DE ENTREVISTA



Estudiante: Víctor Vásquez Morales

Protocolo de investigación: “Profesores de preescolar de la ciudad de Oaxaca: desafío a la masculinidad hegemónica”

Datos generales

Nombre del entrevistado:

Edad del entrevistado:

Estado civil:

Lugar de procedencia:

Lugar en el que vive actualmente:

Lugar de trabajo:

Datos de formación académica

¿Qué profesión estudió?

¿Dónde la estudió?

¿Se tituló de dicha licenciatura?

¿En qué año se tituló?

¿Tiene alguna otra formación o capacitación para el trabajo con infantes?

¿Qué le hizo interesarse en dicha profesión?

¿Por qué escogió la docencia en nivel preescolar específicamente?

¿En sus años de estudiante se reconocía como una minoría por su condición de ser varón?

¿Cuántos compañeros varones recuerda que estudiaban en su generación?

¿Durante sus años como estudiante se hablaba o se tenía conciencia acerca de las implicaciones que podrían enfrentar al egresar por representar una minoría?

¿Cuáles eran algunas de las reflexiones al respecto?

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

¿Estas reflexiones entre quienes se daban?

¿Dichas reflexiones llegaban a ser atendidas por los profesores o los directivos de la licenciatura?

¿Cómo fue su experiencia como estudiante que aspira a convertirse en profesor de preescolar?

¿Cómo era la relación con sus compañeras de clase?

De los compañeros que estudiaron en generación, ¿cuántos egresaron?

¿Cuántos tienen noción que se titularon?

¿Cuántos compañeros de esa generación tiene usted noción que continúan ejerciendo su profesión?

(En caso de ya no desempeñarse como profesor de preescolar)

¿Hace cuánto tiempo dejó de ejercer la profesión de docente de preescolar?

¿Cuáles fueron los factores que fundamentaron su decisión?

¿Cómo se siente ahora que ya no ejerce?

¿Por qué?

¿Volvería a dedicarse a la docencia en nivel preescolar?

¿Por qué?

Datos de ejercicio profesional

¿Cuántos años lleva desempeñándose como profesor de preescolar?

¿En cuántas escuelas ha laborado?

¿En qué grados de preescolar se ha desempeñado?

¿Le fue difícil encontrar su primer empleo como profesor?

¿Fue rechazado alguna vez de alguna entrevista de trabajo mediante el argumento directo de ser varón?

¿Cuáles son las mayores dificultades que ha encontrado para desempeñarse en su profesión?

Relate cómo es comúnmente un día como profesor de preescolar

¿Cómo ha sido su experiencia en lo que respecta al contacto, recibimiento y convivencia con los padres y madres de familia?

¿Hay alguna actividad de su trabajo que no le guste desempeñar?

¿Cuál es el momento del día que más satisfacción le genera?

¿Se sintió alguna vez en desventaja con respecto a las habilidades docentes de sus compañeras maestras?

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

¿Cómo es la relación con sus compañeras de trabajo?

¿Hay algún grado de preescolar que sea de su predilección?

¿Por qué?

¿Sintió en algún momento que su trabajo era menospreciado?

¿Sintió alguna vez algún tipo de rechazo por parte de algún alumno o alumna?

¿Cómo se solucionan las eventualidades que tengan que ver con la intimidad/uso del sanitario de los y las niñas?

¿De qué manera observa que se reproducen los estereotipos de género en su profesión?

¿Hay alguna medida que usted hay implementado para lidiar con dichos estereotipos?

¿Se le asignan comisiones especiales por ser varón?

¿Hay actividades en las que se le pide que no participe con sus alumnos/as?

¿Se enjuicia su forma de expresarse afectivamente con sus alumnos/as?

¿Se asume que será más estricto en su trato con sus alumnos/as?

¿Se asume que su ejercicio profesional representa una mayor o mejor impartición del orden, el control, la disciplina y la justicia?

¿Se le solicita que asuma el papel de padre con su alumnos/as?

¿Usted mismo ha llegado a identificar que cumple este rol dentro del aula?

¿Percibe algún tipo de temor a que se presencia en el aula represente un riesgo de ataque sexual?

¿Qué actividades de su ejercicio profesional se ve relegadas por ese temor?

¿Cómo toma estas posibles limitaciones?

¿Le genera incomodidad de algún modo?

¿Ha realizado alguna solicitud o acción para modificar estos temores?

¿Cuáles son las medidas que toma para incluirse en la comunidad escolar?

¿Ha implementado alguna medida para aumentar la confianza hacia su ejercicio profesional?

¿Considera que la enseñanza en preescolar se asocia con la crianza?

¿Considera su profesión como una extensión de los cuidados en el hogar?

¿Qué cambios ha provocado su profesión en su persona?

¿Cuáles considera que son los aspectos positivos de tener profesores de preescolar?

ENTREVISTA 5

Nombre: Jonás

Edad: 27 años

Lugar de nacimiento: Oaxaca, Oaxaca.

Comunidad en la que habita: Xoxocotlán.

Comunidad en la que trabaja: Xoxocotlán.

Nombre de la escuela en la que trabaja: Fuera de aula

Licenciado en educación preescolar

5 años de servicio

Egresado de la ENEPO (su primer año lo cursó en la normal de Teposcolula)

DESARROLLO DE LA ENTREVISTA

El entrevistado comienza su relato ofreciendo la información general de su perfil académico, egresado de la ENEPO en el año 2015, lo cual nos ofrece ya una primera deducción que se volverá relevante a lo largo del relato, el sujeto, a diferencia de los anteriores entrevistados, no gozó de la asignación directa de plazas.

Su proceso de decisión de la carrera a estudiar se ve influenciado por diferentes situaciones, familiares, económicas y de reflexión propia, ya que en un primer momento la intención de Jonás era ingresar a la escuela naval militar para estudiar la carrera en oficial de armas, sin embargo, este objetivo no se concreta y Jonás toma una pausa en su proceso de selección de carrera universitaria.

Durante esa pausa, es invitado por uno de sus tíos a tomar unas vacaciones en la región de la costa, mismas que también acompañaba a su tío a su lugar de trabajo, como conductor de maquinaria pesada. Es dentro de estas actividades que visita una comunidad en puerto escondido en la que comienza tener contacto con los niños y niñas del lugar, lo que lo hace darse cuenta del rezago educativo en el que se encontraban. Esta experiencia lo lleva a la siguiente reflexión.

“Entonces empiezo a entrar en una conciencia y decir, sabes qué, creo que si querías estudiar para tener las armas pues creo también puedes estudiar para darle las armas a los niños, tanto herramientas mentales como éticas para que ellos puedan tener una vida diferente” (Jonás, 2020)

Al regreso de ese periodo de vacaciones Jonás regresa a la ciudad de Oaxaca con una perspectiva diferente de lo que quería hacer en su futuro cercano, esta vez encaminándolo al ámbito educativo, siendo además alentado por gran parte de los miembros de su familia, quienes tenían ya una trayectoria en este campo de trabajo.

Los niños y niñas con los que convivió Jonás fueron también clave para selección del nivel educativo al que quería enfocarse, ya que era en su mayoría menores de 7 años y realizando una búsqueda informativa previo a la toma definitiva de su decisión, llega a la conclusión de que es en los primeros años que se puede lograr un mayor impacto en la interacción social y el desarrollo del ser humano.

Habiendo tomado la decisión, Jonás cursa su primer año universitario en la Escuela Normal de Teposcolula, para después ser transferido a la ENEPO, en la ciudad de Oaxaca, es en esta institución que concluye los tres años restantes de su carrera. En ambas instituciones Jonás se reconocía como parte de una minoría, en el primer caso la licenciatura contaba con tres estudiantes varones, incluido nuestro entrevistado, y en el segundo caso, ya en la ENEPO, la matrícula incluía a cuatro estudiantes varones, tomando como referencia una población estudiantil de más de 100 integrantes.

Para nuestro sujeto la importancia de tener una imagen que él denomina como masculina dentro del aula de preescolar, es poder ofrecerle a los niños y niñas una imagen más real de lo que encontrarán afuera, es decir, que en la sociedad no sólo van a convivir con mujeres, sino tratar de reflejar la diversidad de interacciones que experimentarán a lo largo de su vida en el espacio de la escuela.

En cuanto a la reflexión con respecto a esa condición minoritaria, el entrevistado recuenta que durante los primeros tres años de su carrera jamás pasó por su cabeza la posibilidad de que pudiera enfrentarse con complicaciones en su ejercicio profesional por su condición de varón, esto lo atribuye a que se encontró con un ambiente estudiantil muy sano y de gran

compañerismo que lo hizo sentir completamente cómodo con su vida académica. Fue en el cuarto año, en el que comienzan las prácticas profesionales cuando él y sus compañeros comienzan a toparse con las expresiones de asombro y desaprobación por parte de los planteles educativos a los que eran enviados a realizar prácticas, especialmente, los de carácter privado. Son estas restricciones que poco a poco se fueron mostrando que nuestro entrevistado no se encuentra en este momento ejerciendo su profesión.

Tal como se ha apreciado en los relatos anteriormente recabados, desde hace algunos años, resultado de conflictos magisteriales, ha desaparecido la asignación directa de plazas, en la actualidad los egresados de escuelas normales tienen que concursar por su asignación laboral. Esta situación se tornó relevante para la experiencia profesional de Jonás, ya que hacia el final de sus estudios universitarios se convierte en padre, de acuerdo con su testimonio, las necesidades económicas que la llegada de un bebé simboliza, lo hizo no poder esperar a la fecha en la que se programa el concurso de asignación, de modo que comienza buscar empleo en el sector privado.

Desde la perspectiva de Jonás, es en el sector de escuelas particulares en el que se muestra de manera más clara la discriminación de género, ya que en búsqueda de empleo visitó ocho instituciones privadas, de las cuales ninguna lo aceptó como profesor de preescolar, siempre argumentando que se debía a las políticas internas de contratación, fue hasta la novena escuela que Jonás logró acceder a la contratación. En lo que respecta al sector público, es mediante el cubrimiento de interinatos que el sujeto logra laborar en seis escuelas preescolares más.

Y en habiendo obtenido un lugar dentro de esas escuelas, el sujeto aborda la experiencia de su primer contacto con padres y madres de familia, la primera impresión que describe el entrevistado, es una expresión de asombro en los rostros de la comunidad escolar, al ver a un hombre presentándose como titular de un grupo de preescolar. A pesar del reconocimiento de que dicho profesor estudió y fue capacitado para desempeñarse como profesor en este nivel, existe una sensación de incertidumbre por parte de los padres y madres de familia por saber qué es lo que va a pasar, cómo va a ser el trabajo del profesor, esta sensación, de acuerdo con el sujeto, eventualmente desaparece y se da una aceptación.

“Al principio se asumen que el profesor que llega es el maestro de educación física o que a lo mejor parte del equipo de intendencia” (Jonás, 2020)

En lo que se refiere al acceso de los niños y niñas al baño, en el caso de Jonás no se replican las mismas estrategias que se han conocido en otros testimonios, ya que no tuvo la oportunidad de laborar junto con su esposa, sin embargo, expresa que se llega a acuerdos con los padres de familia, la más utilizada es la programación de guardias de madres de familia que se encuentra pendientes de alguna eventualidad de los las pequeñas a la hora de ir al baño.

El acompañamiento de las madres de familia en las guardias mencionadas, resulta convertirse una herramienta y una estrategia más del profesor, ya que, a través de la cercanía de las madres con el aula, pueden observar y darse cuenta del trabajo que se está realizando con los preescolares, eliminar las posibles dudas que se tuviera de la capacidad docente del profesor y reforzar el proceso de aceptación y confianza.

Los cuestionamientos o expresiones de rechazo suelen darse de manera más marcada entre compañeros profesores de otros niveles, que hacen comentarios de incredulidad al escuchar que el profesor se desempeña en nivel preescolar, diciendo cosas como, -te ves más como de educación física-, o incluso cuestionando la orientación sexual de los profesores.

Estas experiencias, desde la manera en la que se acercó a la decisión de ser profesor de preescolar, hasta las implicaciones de su ejercicio, los llevaron a reflexionar y poner atención en que sus planeaciones no reformularan actividades diferenciadas en función del género, procurando las mismas oportunidades para niños y niñas y también extendiéndolo al trato con padres y madres de familia, fomentando un mayor interés e inclusión de los padres en las actividades escolares.

El sujeto si considera que, por la expresión a su recibimiento, que en efecto se asumen que, por su condición de varón, y por sus características físicas particulares, va a llevar su clase de manera más rígida o disciplinada. Sin embargo, el resalta que los hombres también poseen el carácter amoroso que es tradicionalmente asociado a las maestras. De modo que, desde su perspectiva, la imagen paterna que cumple el profesor de preescolar, no está asociada a la imagen de impartición de control y disciplina sino en la atención a la falta de

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

cariño que en muchas ocasiones experimentan los niños y niñas de familias monoparentales o con padres migrantes.

“A lo mejor tú no alcances un cambio del cien por ciento... porque en el preescolar sólo pasan tres horas contigo, el resto del tiempo es en casa y a veces pesa más lo que viven en casa, pero cuando llevas un aprendizaje significativo para ellos, eso no se los sacas de la cabeza y eso es lo que hace que cambie la sociedad” (Jonás, 2020)

El miedo y la duda siempre va a estar, eso no quita que se deba seguir intentando hacer cambios. Las mujeres no están dispuestas naturalmente para la educación preescolar, la conveniencia o la falta de vocación se da en cualquiera, si hay casos de profesores que sólo buscan un trampolín, pero no es exclusivo de los hombres, así como el gusto por el cuidado y la interacción se puede dar en cualquiera.

“Es mi mayor satisfacción, el que los papás y los niños se queden con esa experiencia buena de haber tenido un maestro de preescolar, que estuvo ahí para ellos y con ellos en cualquier momento” (Jonás, 2020)

“Ronda de los oficios”

Canción escrita por el profesor Eder.

“Fíjate precisamente hablando de los roles, saqué una ronda, se llama de los oficios, es una ronda infantil, que habla de un papá que quiere hacer las cosas pero que su mujer no lo deja porque tiene que hacer algo en el hogar, haz de cuenta te canto un poquito dice...” (Eder, 2019)

Letra:

Un lunes por la mañana yo quería ir al futbol

Pero no pude ir al futbol porque tenía que planchar

“Ósea el hombre eh, y ya se pone el mandil el hombre y se pone a planchar el hombre” (Eder, 2019)

Martes antes de almorzar un vinito iba a tomar

Pero no pude tomar porque tenía que lavar

“Y ya se va el hombre a lavar” (Eder, 2019)

“Me costó mucho trabajo en primer grado con un niño, él estaba criado bajo un régimen machista machín eh, puros hombres en su casa, su mamá trabajaba en Huautla, no lo veía en toda la semana, él se crío con su papá, con su hermano y con su bola de tíos, donde puro de wey de puto se hablaban. Entonces el rechazaba todo lo que tuviera que ver con niñas, no se sentaba a comer con las niñas, nada, poco a poco le fuimos enseñando, y cuando sacamos esa ronda, él fue el que más disfrutó esa ronda, vieras como corría y se ponía el mandil y lavaba y exprimía, porque se terminó por dar cuenta, entonces esa ronda estuvo fenomenal”

“Entonces ese reflejo, esa figura de varón y esa mentalidad que tenemos ahorita sí se está cambiando, se puede ver, se puede apreciar, los papás aquí no venían, ahora en el tequio, ya es un relajo entre hombres y mujeres, a veces está el hombre aquí y me dicen –Profe ya no hay dónde ‘Chaponar’ (quitar escombros, limpiar el terreno) ¿qué hago?- y le digo ponte a trapear, y se pone a trapear y le empiezan a decir -¡Ey no se te vaya a caer el vientre cabrón!- Entones es una armonía bonita que cuando yo llegué no había” (Eder, 2019)

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Documento de respuesta a solicitud de información acerca de la matrícula de licenciaturas en educación preescolar. (Documento original en PDF)

“2020, AÑO DE LA PLURICULTURALIDAD DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y AFROMEXICANO”

Oficio No.: ST.COEPES/085/2020

Asunto: Entrega de información solicitada
Oaxaca de Juárez, Oaxaca a 1 de abril de 2020

**C. VÍCTOR VÁSQUEZ MORALES
P R E S E N T E**

En atención a su correo electrónico de fecha 17 de marzo firmado por el **C. Víctor Vásquez Morales**, donde solicita información correspondiente a la licenciatura en Educación Preescolar y las instituciones de educación superior que la ofrecen en el estado de Oaxaca, se hace entrega de manera digital de un archivo en Excel conteniendo la siguiente información:

- 1) Nombre de las escuelas en el estado que ofrecen la licenciatura en educación preescolar.
- 2) Matrícula total de las licenciaturas en educación preescolar en las licenciaturas que se ofrecen en instituciones de educación superior del estado desagregada por género en los ciclos escolares 2017-2018, 2018-2019 y 2019-2020.

Esperando que dicha información sea de gran utilidad para realizar las actividades que menciona en el oficio de solicitud de dicha información, sin más por el momento le envió un cordial saludo.

ATENTAMENTE

**C. MARCIAL EFRÉN OCAMPO OJEDA
SECRETARIO TÉCNICO.**

C.c.p.

- Expediente y minutorio.

- MEOO/weal.

Flor de Azahar # 200, Fraccionamiento Valle de los Lirios,
Agencia Candiani, Oaxaca de Juárez, Oax.

Teléfono: (951) 132 7072

Implicaciones sociales del ejercicio profesional de los profesores de preescolar del estado de Oaxaca en relación a la masculinidad hegemónica

Matrícula total por género de la carrera en educación preescolar en el ciclo 2019-2020

(Documento completo en Excel)

INSTITUCIÓN	MatTot_H	MatTot_M	Mat Total
ESCUELA NORMAL BILINGÜE E INTERCULTURAL DE OAXACA	7	64	71
ESCUELA NORMAL DE EDUCACION PREESCOLAR OAXACA	7	315	322
ESCUELA NORMAL EXPERIMENTAL DE TEPOSOLULA	21	126	147
ESCUELA NORMAL EXPERIMENTAL PDTE. VENUSTIANO CARRANZA	12	84	96
ESCUELA NORMAL EXPERIMENTAL PRESIDENTE LÁZARO CARDENAS	12	84	96
ESCUELA NORMAL EXPERIMENTAL PRESIDENTE LÁZARO CARDENAS	7	196	203
ESCUELA NORMAL URBANA FEDERAL DEL ISTMO	16	32	48
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD NÚM. 201	0	0	0
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL UNIDAD NUM. 202	8	15	23
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL UNIDAD NUM. 203	90	916	1,006